



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO
UNIDAD ACADÉMICA COZUMEL
DIVISIÓN DE DESARROLLO SUSTENTABLE
MAESTRIA EN GESTION SUSTENTABLE DEL TURISMO

**Influencia de la participación comunitaria rural en actividades
turísticas sobre el capital social**

TESIS

Que para optar por el título de Maestro en Gestión
Sustentable del Turismo

P R E S E N T A:

Lic. Mirna Yasmin Pacheco Cocom

Comité Revisor de Tesis

Dr. Alfonso González Damián

Director

Dr. Alejandro Alvarado Herrera

Asesor

Dra. Bonnie Lucia Campos Cámara

Asesor

Dr. Alejandro Palafox Muñoz

Asesor

Dra. Erika Cruz Coria

Asesor

Cozumel Quintana Roo, 14 de Abril de 2015

Dedicatoria

*Este trabajo va dedicado a mi amada familia
Gustavo y Nathan, a mi madre y hermanos
por ser siempre mi mejor apoyo, inspiración y motivación,
los amo siempre.*

Agradecimientos

En este apartado expreso mi profundo agradecimiento a todas aquellas personas que formaron parte de este trabajo ya que sin su apoyo este trabajo no sería posible. En primer lugar, a Dios quien me permitió concluir este ciclo académico, pues todo lo puedo en Cristo que me fortalece, Filipenses 4:13.

Mi profundo y más sincero agradecimiento a quienes fueron mis formadores académicos; al Dr. Alfonso González Damián por su confianza, paciencia y valiosa dirección para concretar este trabajo, por creer en mi desde que realice los primeros trámites para ingresar a esta maestría y por compartir su tiempo en cada una de las revisiones e interminables dudas, al Dr. Alejandro Alvarado Herrera por todo el conocimiento que compartió conmigo, que aunque representó un gran reto para mí sin su ayuda no se hubiera logrado materializar este documento, al Dr. Alejandro Palafox Muñoz por sus consejos tanto personales como profesionales y su vasto conocimiento que permitió desarrollar en mí muchos cuestionamientos sobre este tema, gracias doctores porque tanto en el ámbito académico como personal siempre tuve su apoyo incluso en aquellos momentos en los cuales la vida me puso alguna circunstancia que implicó un reto mayor estuvieron ahí.

De igual forma mi agradecimiento va para la Dra. Bonnie Lucia Campos quien siempre estuvo disponible para apoyarme en cualquier duda, su apoyo ha sido muy valioso para mí y a la Dra. Erika Cruz Coria, quien desde antes de comenzar este reto académico que hoy concluye me motivo a hablar sobre el capital social gracias a esa ayuda surgió mi interés por dicho tema.

Agradezco a mi familia, a ti Gustavo por tu infinito apoyo en cada paso y cada letra que escribí siempre estuviste ahí para darme ánimo, por esa inolvidable experiencia de aplicar campo siendo una nueva familia y por todo lo que haces para que estemos bien, a Nathan quien vino a mostrarme que el amor es el arma más poderosa que tenemos y el motor que nos inspira a ser mejores, a mi mamá quién siempre ha hecho un gran esfuerzo porque me desarrolle profesionalmente gracias a ti hoy estoy aquí, gracias por siempre estar a mi lado dándome su amor, apoyo y paciencia, este trabajo representa la conclusión de un periodo significativo para nuestras vidas, no tengo más palabras más que; ¡los amo mucho siempre!

A mis compañeros de maestría quienes me brindaron su apoyo y amistad en todo momento, gracias por compartir momentos y por todas esas lindas experiencias.

Finalmente quisiera agradecer a todas las comunidades que me abrieron las puertas para el estudio de esta tesis, así como también por brindarme su tiempo para contestar las encuestas, sin su valioso apoyo esto no hubiera sido posible.

Índice

Dedicatoria	ii
Agradecimientos.....	iii
Índice de tablas y gráficos	v
Introducción	
Identificación del problema	1
Planteamiento del problema.....	5
Justificación	10
Objetivo general	12
Objetivos específicos.....	12
Diseño metodológico.....	13
Hipótesis y modelo hipotético.....	14
Capítulo I. Marco teórico conceptual	17
1.1. Capital social	18
1.1.1. Principales definiciones de capital social y sus principales exponentes.	18
1.1.1.1. James Samuel Coleman	18
1.1.1.2. Robert Putnam	22
1.1.1.3. Pierre Bourdieu.....	27
1.1.1.4. Nan Lin.....	29
1.1.1.5. Jonh Durston.....	30
1.1.2. Elementos del capital social.....	32
1.1.2.1. Normas de reciprocidad	32
1.1.2.2. Lazos de confianza.....	33
1.1.2.3. Redes sociales.....	34
1.1.2.4. Cooperación.....	35
1.1.3. Posturas diferentes sobre el capital social	35
1.1.3.1. Capital social cognitivo y Capital social Estructural	36
1.1.3.1.1. Capital social cognitivo.....	37
1.1.3.1.2. Capital social estructural.....	39
1.2. Participación comunitaria y turismo rural como herramienta para el desarrollo turístico en las comunidades rurales.....	41

1.2.1. Participación comunitaria y turismo rural	41
1.3. Beneficios económicos percibidos por la actividad turística	47
1.4. Capital social, turismo rural y sustentabilidad	50
1.5. La relación entre los beneficios económicos y el comportamiento pro-ambiente en los residentes de las comunidades rurales con actividades turísticas	55
1.6. Modelo hipotético	57
Capítulo II. Diseño metodológico	60
2.1. Descripción del tipo de investigación	61
2.2. Estructura de la investigación	62
2.3. Determinación de la muestra	63
2.4. Descripción del contexto	64
2.4.1. Chacchoben y Lázaro Cárdenas	65
2.4.2. Coba	67
2.4.3. Pacchen	68
2.4.4. Campamento Hidalgo y Nuevo Durango	69
2.5. Diseño del instrumento de investigación	71
2.6. Plan de recolección y procesamiento de datos	73
2.7. Manejo y análisis de datos	75
Capítulo III. Análisis y discusión de los resultados obtenidos	77
3.1. Estadística descriptiva	78
3.1.1. Datos sociodemográficos	78
3.2. Análisis de los resultados: estadística inferencial	81
3.3. Discusión de los resultados	94
Conclusiones, limitaciones y líneas futuras de investigación	102
Limitaciones y futuras líneas de investigación	106
Referencias	108

Índice de tablas y figuras

Figuras

Figura 0.1. Modelo conceptual basado en Liu et al., 2014	16
Figura 1.1. Tipos de capital social.....	40
Figura 1.2. Modelo conceptual basado en Liu et al., 2014	59
Figura 3.1. Modelo conceptual resultante basado en Liu et al., 2014 del grupo 1: personas que se dedican a una actividad económica no turística.....	95
Figura 3.2. Modelo conceptual resultante basado en Liu et al., 2014 del grupo 2: personas que se dedican a una actividad económica turística.....	96
Figura 3.3. Modelo conceptual resultante basado en Liu et al., 2014 del grupo 3: personas que no trabajan	97
Figura 3.4. Modelo conceptual resultante de la muestra total basado en Liu et al., 2014.....	100

Tablas

Tabla 1.1. Formas de capital social de acuerdo con James Coleman.....	21
Tabla 2.1. Total de personas encuestadas y su porcentaje representativo por comunidad	73
Tabla 2.2. Frecuencia por grupos de estudio	75
Tabla 3.1. Relación de edad por sexo de los participantes	79
Tabla 3.2. Ingreso mensual por grupo activo económicamente.....	80
Tabla 3.3. Resultados del análisis factorial confirmatorio por constructos del grupo 1. Personas que se dedican a una actividad económica no turística (N= 126).....	83
Tabla 3.4. Validez discriminante, IVE, Correlaciones al cuadrado e intervalos de confianza del grupo 1 “Actividad económica no turística”.....	84
Tabla 3.5. Contrastación de los parámetros estructurales del grupo 1 “Actividad económica no turística”.....	85
Tabla 3.6. Resultados del análisis factorial confirmatorio por constructos del grupo 2. Personas que se dedican a una actividad económica turística (N= 142).....	86

Tabla 3.7. Validez discriminante, IVE, Correlaciones al cuadrado e intervalos de confianza del grupo 2 “Actividad económica turística”	87
Tabla 3.8. Contrastación de los parámetros estructurales del grupo 2 “Actividad económica turística”	88
Tabla 3.9. Resultados del análisis factorial confirmatorio por constructos del grupo 3. Personas que no trabajan (N= 150).....	89
Tabla 3.10. Validez discriminante, IVE, Correlaciones al cuadrado e intervalos de confianza del grupo 3 “No trabajan”	90
Tabla 3.11. Contrastación de los parámetros estructurales del grupo 3 “No trabajan”	91
Tabla 3.12. Resultados del análisis factorial confirmatorio por constructos de la muestra total (N= 418).....	92
Tabla 3.13. Validez discriminante, AVE, correlaciones al cuadrado e intervalos de confianza de la muestra total	93
Tabla 3.14. Contrastación de los parámetros estructurales de la muestra total	94

Introducción

Identificación del problema

En los últimos años las comunidades rurales han tenido la necesidad de involucrarse en actividades económicas alternas a las que comúnmente se dedicaban para tener un mejor sustento económico, en algunos casos abandonando sus actividades primarias y buscando diferentes actividades (Park, et al., 2012 y Andereck y Vogt, 2000). El turismo es una de las principales opciones a la cual recurren las localidades, sin embargo, esta actividad generadora de ingresos ha originado desigualdades en la comunidad al insertarse a la oferta turística ya que en muchas ocasiones no son evidentes a simple vista los beneficios que debieran percibirse ni se presentan de forma homogénea entre los habitantes (Zizumbo y Pérez, 2006).

El involucramiento de las localidades rurales que presentan indicios de organización comunitaria para desarrollar actividades turísticas, ya sea por iniciativa local o porque han sido implementadas por parte de las instituciones públicas, son una tema interesante a analizar ya que se espera puedan generar un desarrollo favorable para las localidades y con ello contribuir a la reducción de la pobreza y mejora en la calidad de vida (Ídem), sin embargo no todas las iniciativas han logrado tener el éxito esperado de acuerdo a los objetivos planteados inicialmente.

El turismo se ha planteado como una nueva forma para desarrollar económicamente y socialmente a las comunidades, de tal forma que se pueda activar la economía rural, este afán de buscar nuevas opciones laborales ha creado una interdependencia entre las comunidades rurales y otros elementos externos como por ejemplo el gobierno y empresas prestadoras de servicios turísticos (Park, et al., 2012). Por tal motivo, muchas localidades consideran al turismo como una oportunidad de desarrollo y de diversificación de la economía en su entorno (Davis y Morais, 2004). Con el desarrollo del turismo se espera que se brinde apoyo a la agricultura y, además, permita una ampliación de la provisión cultural, conservación del paisaje y de la naturaleza y el mantenimiento de artes y artesanías rurales como atractivos turísticos (Sosa y Salido, 2013).

El desarrollo turístico planteado por las instituciones públicas debiera tener en cuenta que sin el consenso y apoyo de las comunidades será difícil lograr el desarrollo sustentable en estas regiones, las comunidades debieran tener la última palabra sobre los impactos que sería aceptables y lo que no en cuanto al desarrollo del turismo en su localidad (Andereck y Vogt, 2000).

Al planificar la actividad turística de un destino rural, las redes entre los sectores privado y público deben ser cada vez más estrechas, esto con la finalidad de crear lazos de entendimiento entre cada uno de ellos para después enfocarlas al aspecto rural comunitario (Dredge, 2006). Las relaciones formales e informales entre el gobierno local y el turismo tienen un efecto considerable sobre la capacidad del destino para aprovechar esta asociación público-privada, y sus vínculos representan una de las redes más influyentes e importantes a la hora de configurar el destino (Sáez, 2009). Por otra parte, dentro de la organización de las comunidades existen otro tipo de interacciones entre los habitantes de las comunidades receptoras que pueden ser un factor clave en el desarrollo turístico de una región o localidad.

Para entender estas relaciones sociales de una comunidad se abordará desde el enfoque del capital social, un concepto ampliamente abordado desde diferentes posiciones teóricas, mismas que permiten entender las relaciones entre los habitantes de una comunidad (Ramírez, 2005), dicho concepto es introducido a partir de los años ochenta desde distintas disciplinas, como la sociología, la historia económica, las ciencias políticas o la economía, y es por esta razón que se pueden encontrar en la literatura una diversidad de definiciones sobre lo que es capital social (Rubio y Mazón, 2009) por tanto, a continuación se presenta una breve reseña de diferentes autores y sus posturas sobre dicho tema, con la intención de tener un panorama general de la conceptualización desde diferentes visiones.

En primera instancia dentro de los principales exponentes de este concepto se encuentra Pierre Bourdieu (1985) quien entiende al capital social como:

La suma de recursos reales y potenciales ligados a la posesión de una red duradera de relaciones de reconocimiento mutuo más o menos institucionalizadas, de acuerdo con este autor el capital social permite la movilidad social y establecer relaciones de poder, ayuda a generar el desarrollo económico y la democracia (Bourdieu, 2000, p.149)

Por otra parte, Coleman (1990) sugiere que: “Los recursos socio-estructurales constituyen para el individuo un activo de capital y facilitan ciertas acciones de los individuos que están en esa estructura”.

Finalmente, Putnam (1993) entiende al capital social como:

Las conexiones entre individuos a través de redes sociales, normas de reciprocidad y lazos de confianza que se desprenden de ellas, estas conexiones generan profundos efectos sobre la estructura y funcionamiento de regiones, países y el mercado mundial, de tal forma que estas conexiones afectan la productividad de la comunidad (Putnam, 1993, p.167)

Las relaciones que permiten el desarrollo del capital social entre los actores de una localidad se pueden entender de acuerdo a Putnam (1993), como redes de reciprocidad y confianza mutua que parten de una base sólida como, por ejemplo: la afinidad cultural y elementos de identidad mismas que generan relaciones de colaboración entre los miembros de un grupo social. Por su parte, la reciprocidad conduce a mejores formas de producción, la integración social y genera políticas de desarrollo en beneficio de la comunidad haciéndola más eficiente.

Debido a esto Putnam (Ídem) sugiere que el debilitamiento del capital social provoca problemas en el desarrollo de una localidad, una sociedad con un capital débil o bajo es propensa a no poder tener un desarrollo adecuado en todos los ámbitos en los cuales se desenvuelva, por lo tanto, resulta de interés comprender cómo el nivel de relaciones que se da entre los actores que contribuyen o impiden la consolidación del capital social que permita el desarrollo óptimo de una localidad tal como sugiere Putnam (Foronda, et al., 2012 y Ramírez, 2005).

En este mismo orden de ideas al igual que otras formas de capital, el capital social como sugieren Rubio y Mazón (2009) tiene un efecto productivo debido a que permite que se puedan alcanzar objetivos o metas que en ausencia del capital social o bien debido a una débil relación entre las redes sociales sería difícil de alcanzar este beneficio, por tanto al crearse estas redes de cooperación se adquiere una entidad propia al deparar bienes y servicios para estos grupos y para las personas que pertenecen a dichas organizaciones (Ibíd.).

El capital social es un elemento esencial para el desarrollo de una localidad, ya que la identificación y uso adecuado de este factor (de acuerdo a la visión de Putnam), permite obtener beneficios positivos para cada uno de los miembros que integran a estos grupos, incluso el Banco Mundial como un organismo institucional sugiere la importancia del capital social haciendo énfasis en que está constituido por aquellas instituciones, relaciones, normas y valores que conforman la calidad

y cantidad de las interacciones sociales de una sociedad, de tal forma que el capital social no es sólo la suma de las instituciones que configuran una sociedad sino es un elemento que las mantiene unidas a través de actitudes y redes que existen entre las personas bajo el marco de las acciones colectivas y de cooperación, mismas que facilitan o dificultan en cierta medida el desarrollo de una determinada sociedad a través de las normas de reciprocidad, redes sociales y confianza. De igual forma los miembros de los grupos comunitarios se interesan por la cantidad y densidad de estos grupos en una determinada localidad pues como sugieren algunos autores el capital social es inherentemente bueno, que mientras más mejor y que, en consecuencia, su presencia siempre tiene un efecto positivo en el bienestar de una comunidad (Bolívar y Elizalde, 2011; Sainz y Rangel, 2008; Woolcock y Narayan, 2000; Rubio y Mazón, 2009).

Hasta este punto resulta pertinente mencionar que así como se ha abordado con un énfasis especial el concepto de capital social desde la perspectiva de Putnam, existen diversas posturas que debaten algunos de los elementos antes citados y enfocan sus observaciones principalmente en el estudio “*Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*”, mismo que presenta una introducción al capital social como parte de los resultados de una investigación sobre los factores que determinan los resultados democráticos de dos regiones en Italia, algunos autores como Portes y Landolt han realizado diversas observaciones sobre las carencias o vaguedades de este tema, señalan puntualmente que el capital social no solo son beneficios, sino que también puede tener consecuencias negativas como barreras entre los vínculos de los miembros de una comunidad hacia los no miembros, así como criterios de discriminación que pueden fortalecer los fenómenos de hostilidad intergrupala (Urteaga, 2013).

De igual forma Durston (1999) realizó un estudio donde el principal propósito fue mostrar un caso concreto aplicado en el oriente de Guatemala, sobre cuáles son las razones y en qué grado no es válido el principio teórico de que desarrollo del capital social partiendo de cero siempre es un proceso lento y una tarea prácticamente imposible.

Como sucede en otras disciplinas y temáticas existen diversidad de vertientes y ópticas para estudiar un fenómeno dentro de la ciencia, por lo cual los párrafos anteriores son una muestra clara de la diversidad de opiniones que se pueden generar en función de un tema y su aplicación en la realidad, ya que como se hizo mención anteriormente aún no existe un consenso ampliamente aceptado para abordar el concepto de capital social, cabe hacer la aclaración que la finalidad de

este trabajo no se centra en generalizar la teoría del capital social, sino más bien se pretende evaluar, como se hace mención en el título, la influencia de la participación comunitaria rural en actividades turísticas sobre el capital social, para lo cual a continuación se desarrolla el planteamiento del problema y la pregunta de investigación con la finalidad de aterrizar con mayor claridad el presente tema de estudio.

Planteamiento del problema

Con las aportaciones teóricas antes mencionadas se puede establecer la relación que existe entre las asociaciones de los individuos para realizar o no alguna actividad, y como se muestra a continuación en el ámbito turístico se hace referencia a esta posibilidad de los habitantes de organizarse para participar en actividades económicas ya que el turismo rural es concebido a nivel internacional como una herramienta para el desarrollo turístico como se presenta en el caso de Canadá (Irshad, 2010) y Illinois, EUA (Wilson, et al., 2001) donde se pudo concretar que el turismo sirve como una estrategia que contribuye al desarrollo rural de una forma menos costosa que otros tipos de desarrollo y que se puede desarrollar con la participación conjunta del gobierno, microempresas y comunidades, de igual forma en el caso de España (Canoves, et al., 2005) esta actividad surge como una estrategia para el desarrollo local, al mismo tiempo que rehabilita las áreas agrícolas deprimidas económicamente que han sido afectadas por las crisis económicas y migración (Barrera, 2006).

En el caso de México no ha sido la excepción de como el turismo representa una oportunidad para el desarrollo ya que por ejemplo de acuerdo al informe del Banco Mundial (2003) “Estrategias de desarrollo de los estados del sur de México”, se hace un énfasis especial en la problemática que se vive en los estados de Guerrero, Oaxaca y Chiapas, donde existen altos índices de pobreza y por lo tanto, se requiere de acciones de desarrollo adecuadas dentro de las cuales destaca el hecho de que muchas comunidades que aún se dedican a la actividad agrícola no perciben grandes beneficios económicos, por las consideraciones anteriores se propone el apoyo a la diversificación económica en áreas rurales donde los recursos naturales y culturales del sur son los principales activos de la región, es en este punto el turismo nuevamente capta la atención, ya que se toma como ejemplo el caso de Cancún que es un modelo de una gran inversión de capital y que ha generado mucha polémica debido a la forma en la cual se fue dando el desarrollo bajo el modelo de sol y playa

(Garduño, Guzmán y Zizumbo, 2008), debido a esto, ahora se apuesta a un desarrollo más sostenible en términos ecológicos pero también en términos sociales (comunitarios), destacando el papel de las comunidades locales en el desarrollo y la gestión de los sitios turísticos, al igual que ofrecer programas de capacitación para los prestadores de servicios, esta situación parece ser una constante de igual forma en varios todos los estados de México.

Los estados anteriores no han sido los únicos en cuanto a la necesidad de insertarse en la actividad turística, ya que por citar un ejemplo, en el caso del estado de Quintana Roo se estableció que en la ruralidad de esta zona una de las actividades económicas que por las características propias del lugar y las formas de propiedad tiene potencial de desarrollo, es el turismo con sustentabilidad fundado en la diversidad ecológica y cultural del lugar (Jiménez, et al., 2007), o como se señalan en los Planes de Ordenamiento Ecológico del Territorio de los estados del Sur se presenta la necesidad de integrar los recursos con los que cuenta el espacio geográfico para fines de aprovechamiento turístico.

El proyecto anterior es sólo un ejemplo de las muchas estrategias que se han implementado, no sólo en el estado de Quintana Roo pues en el caso del estado de Yucatán el desarrollo del turismo en la costa se vincula al turismo local que en su mayoría provienen de la ciudad de Mérida, lo cual ha generado que se diversifique el mercado en esta región tomando en cuenta a las comunidades rurales quienes de igual forma se ven inmersas en la actividad turística lo cual ha dado pie en años recientes al surgimiento de grupos comunitarios organizados (en este caso al turismo alternativo) (García y Xool, 2012).

A manera de resumen en relación a los casos anteriores y la inserción de la actividad turística en comunidades rurales en diversas partes del mundo se pueden destacar las siguientes características benéficas que el turismo rural ha causado en las comunidades, como por ejemplo: Generación de empleos de forma especial se da la oportunidad a los jóvenes y mujeres de las localidades, nuevas oportunidades para incursionar en negocios alternos, disminuye el índice de migración, mejora y revitaliza el orgullo de las comunidades, mejora la calidad del trabajo, genera bienestar, mejora la infraestructura del lugar donde se desarrolle, permite recuperar y revalorizar el patrimonio natural y cultural (tradiciones), contribuye a la sostenibilidad ambiental, mejora la redistribución de los

beneficios del turismo, genera la importancia en el valor de lo auténtico y finalmente motiva la iniciativa local (Barrera, 2006, Canoves, et al., 2005, Irshad, 2010 y Dimitrovski, et al., 2012).

En cuanto a la relación del capital social y el ámbito rural se han realizado diversos estudios en relación con el desarrollo de actividades económicas en este sector como el de Martínez (2003) que sugiere que hay que percibir esta relación desde dos dimensiones: la relacional y la procesual. La primera dimensión indica que las prácticas de reciprocidad o cooperación, así como las redes y normas que facilitan una acción colectiva, en otras palabras, las relaciones sociales que se generan entre los productores rurales, se concretizan entre grupos, comunidades, familias e individuos diversos y diferentes. La segunda dimensión indica que se trata de un proceso que puede implicar crecimiento (acumulación) o decrecimiento (desacumulación) (Ibíd.).

Tosun (1999) sugiere que la participación comunitaria en el desarrollo de la actividad turística nace y ha sido perfeccionada en los países desarrollados y en los últimos años se ha puesto especial énfasis en los países en desarrollo y su participación en el desarrollo de la actividad turística, el mismo autor sugiere que se debe prestar atención a los errores que se cometieron en el pasado para poder tomar acciones que ayuden a mejorar la participación de las personas en la actividad turística, sin dejar atrás el contexto socio cultural que envuelve a la localidad ya que estos elementos condicionaran la forma y grado de participación.

En este sentido el turismo rural presenta los elementos necesarios para poder incorporar el estudio del capital social en este ámbito ya que el capital social puede ser una herramienta que permita entender y contribuir al desarrollo de la actividad turística de una forma más armónica y que ayude a la mejora de la calidad de vida de las personas, tomando en consideración los elementos antes mencionados se pretende conocer cuáles son estas relaciones vistas desde la participación local en actividades económicas turísticas y no turísticas que refuerzan el capital social. Ya que como sugiere Putnam (1994) en primer lugar, las redes enmarcan posibilidades de contacto más o menos frecuente, lo que incrementa la información sobre la confiabilidad de los otros, así como la interacción se conforma como un recurso porque la estructura de esa interacción obliga a la reciprocidad y conduce al intercambio.

Mientras que el capital social favorece en el desarrollo de la actividad turística en: el aprendizaje colectivo y la innovación, que permiten poner en valor y proteger el patrimonio natural y cultural, facilita el trabajo conjunto y en la misma dirección (planes y negociación tripartita) de los agentes sociales, elimina las barreras que afectan a la retractilidad de los movimientos de viajeros, dado que la cohesión social requisito del crecimiento y la sostenibilidad, afecta al margen de seguridad que exigen los viajeros y los operadores turísticos (Rubio y Mazón, 2009).

En el marco de las observaciones anteriores se requiere analizar a detalle las implicaciones que conllevan más allá de las estrategias de desarrollo, sino más bien en cuanto al grado de integración de las comunidades rurales a las actividades turísticas que se desarrollan en su localidad donde para generar beneficios se necesita de una mejor organización comunitaria a través de las redes sociales, lazos de confianza y normas de reciprocidad, es decir, generar el fortalecimiento del capital social.

Al respecto, Putnam (1993 y 2000) en sus estudios asocia el capital social con las redes institucionalizadas de tal forma que uno de sus intereses se centra en la forma en la que las redes son una manifestación de las virtudes cívicas o bien del espíritu comunitario que es considerada la verdadera sustancia del capital social. Macbeth, et al., (2004) apuntan que una comunidad sin capital social, cultural y político significativo tiene muy pocas probabilidades de progresar, de igual forma Park, et al., (2012) señalan que los grupos con bajo capital social en el desarrollo turístico puede causar problemas significativos.

Por tanto, resulta de interés estudiar la relación del capital social con el turismo rural en comunidades en donde a través de las relaciones de compromiso, interdependencia, confianza, cooperación que se establecen entre las personas, organizaciones e instituciones sociales como sugiere Putnam (1993 y 2000) entendido por redes sociales a aquellos los lazos de confianza y normas de reciprocidad que se generan permiten la consolidación del capital social a través de las actividades turísticas o no turísticas que llevan a cabo los habitantes de las comunidades receptora, como parte de las característica de estas relaciones es importante mencionar que estas se establecen de forma horizontal, es decir, todos los integrantes de estos grupos social estatus y mismo nivel de poder, ya que al tener estos lazos estrechos las personas cumplen con las obligaciones de los actores dentro de la comunidad al mismo tiempo que estas características son acumulativas y autoreforzantes, es decir que la comunidad puede incrementar su capital social a través del

fortalecimiento de las redes antes mencionadas (Foronda, et al., 2012; Ramírez, 2005 y Putnam, 1993 y 2000).

Se han realizado diversos estudios sobre capital social, esto se pudo constatar al realizar una investigación en fuentes teóricas donde se encontró que dentro de los autores más citados en los journals especializados se encuentran: Nan Lin, Jan L. Flora, Mark Granovetter y Pierre Bourdieu, sin embargo, existe un énfasis importante en estudios de caso que se fundamentan en mayor medida en James Samuel Coleman (Flora, 1998; Falk y Kilpatrick, 2000; Sainaghia y Baggiob, 2014), y Robert Putnam con un enfoque especial en materia turística (Sabatini, 2006; Sawatsky, 2008; Macbeth, et al., 2004; Rubio y Mazón, 2009; Park, et al., 2012 y Liu, Qu, Huang, Chen y Liang, 2014), donde se puede apreciar que aunque las realidades y contextos dentro de cada uno de ellos son diferentes se ha podido establecer el vínculo y la aplicación empírica de estos dos elementos de una forma favorable.

De los estudios anteriores el turismo y el capital social son los dos elementos relacionados en la investigación, esto permitió tener un acercamiento mayor a lo que diversos autores han hecho en cuanto a la revisión teórica de ambos temas y cómo se ha aplicado en un contexto real, tomando como referencia la existencia de lo anterior se seleccionaron seis comunidades a estudiar, que debido a su diversidad de servicios y su organización comunitaria en el sector turístico resulta de interés aplicar la teoría del capital social en las localidades siguientes: Chacchoben, Lázaro Cárdenas, que aunque pertenecen a un mismo ejido guardan su individualidad, en esta zona se han desarrollado diversos proyectos turísticos como; El desarrollo de un área de servicios en el sitio arqueológico de Chacchoben donde los habitantes pueden vender artesanías, el campamento chiclero y recorridos en cuatrimotos y visita a un cenote en la comunidad de Chacchoben, la siguiente comunidad es Coba quien debido a su importante afluencia turística la comunidad se ha organizado para ofrecer servicios turísticos a través de empresas locales, Pacchen donde la empresa Alltournative estableció un convenio con los habitantes de la localidad para crear la infraestructura necesaria para el turismo al igual que Campamento Hidalgo que es la siguiente localidad a estudiar la misma empresa se encarga de vender la experiencia de convivir en una casa maya y finalmente Nuevo Durango donde ofrecen servicio de hospedaje en unas cabañas ecológicas.

Con base en el contexto anterior a continuación se plantea la siguiente pregunta de investigación que se pretenden resolver a lo largo del desarrollo del trabajo de tesis, por tanto se pretende conocer ¿cuál es la influencia de la participación comunitaria en actividades turísticas sobre la consolidación del capital social en las comunidades rurales de Chacchoben, Lázaro Cárdenas, Coba, Pacchen, Campamento Hidalgo y Nuevo Durango?, ¿Existen diferencias entre agrupaciones locales de acuerdo al grado de participación en actividades no económicas, actividades económicas no turísticas y actividades turísticas en las comunidades rurales y ¿en qué consisten?, con la finalidad de conocer el sentido de esta relación, es decir si se presentan de forma unidireccional o bidireccional y cómo es que se establece esta relación.

Justificación

Este estudio tiene como finalidad conocer la influencia que tienen las personas de las comunidades que participan y no participan en actividades económicas (no relacionadas y relacionadas con el turismo) a través de las distintas variables propuestas analizar del capital social que de acuerdo a los trabajos realizados por diferentes autores tales como Putnam y Coleman han podido determinar elementos centrales para la medición del capital social, de tal forma que los resultados de este trabajo de investigación puedan contribuir al conocimiento académico, al mismo tiempo que sirvan como una herramienta útil para el desarrollo del turismo en las comunidades y que contribuya en beneficiar a las comunidades receptoras en los aspectos social, económico y ambiental, reforzando las relaciones entre los habitantes, de tal forma que el capital social pueda ser tomado en cuenta como un elemento que no debe pasar desapercibido en la planeación y gestión de los planes y proyectos que se desarrollan en dichos espacios.

Cabe agregar que en los últimos años se han realizado estudios para conocer sí el turismo ha tenido impactos sociales negativos en las comunidades rurales, sin embargo son pocos los estudios que detallan como las relaciones sociales de los habitantes de las comunidades rurales pueden cambiar con respecto a la percepción y el desarrollo de la actividad turística cuando los habitantes se sienten ajenos a las decisiones de planeación y desarrollo que se proyectan para las comunidades que ellos habitan (Davis y Morais, 2004), ya que algunos de estos estudios hacen un mayor énfasis en los aspectos económicos que genera en el turismo y en menor medida se abordan los aspectos sociales (Macbeth, et al., 2004).

En cuanto al capital social a pesar de ser un tema ampliamente abordado y desde diferentes perspectivas, la relación entre el capital social y desarrollo ha sido investigada pero en muy pocos casos aplicada (Woolcock y Narayan, (2000), así como hace falta indagar sobre los elementos sociales que contribuyen en las interacciones de una comunidad rural (Falk y Kilpatrick, 2000), también existe la necesidad de realizar estudios en diferentes tipos de comunidades para evaluar la relación comunitaria y participación comunitaria en el apoyo al desarrollo del turismo sostenible (Lee, 2013), por lo tanto sería útil conocer cómo se conforman o bien se destruyen las redes, normas y lazos de confianza del capital social desde una perspectiva del turismo (García, 2011).

Algunos autores como Rubio y Mazón (2009) sugieren que el capital social a través de las redes y asociaciones puede resultar complejo, otros autores como Lin (1999) sugieren que la medición debe ser a través de redes y lazos para poder determinar si estos son débiles o fuertes, por otra Park, et al., (2012) proponen el estudio del capital social como una variable dependiente que se ve afectada por estas redes y lazos, otro estudio de corte cualitativo como el de Kim y Ko (2008) presentaron que el desarrollo del turismo rural permite incrementar el capital social en los residentes de la comunidad receptora.

De igual forma esta investigación responde al llamado de Falk (2007), Park, et al., (2012), Mc Gehee, et al., (2010) y de Liu, et al., (2014) dejan abierta la posibilidad de continuar los estudios que previamente realizaron con respecto al capital social y las percepciones de los habitantes con respecto a este tema y su influencia en el desarrollo turístico de una comunidad, de igual forma debido a la creciente demanda turística en el sureste del país y el involucramiento de las comunidades rurales al turismo un estudio con respecto a este tema podría ayudar a indagar sobre el estado real de la actividad turística y en un futuro aportar datos que contribuyan al conocimiento académico y sirvan de apoyo para el desarrollo turístico en el área de estudio en cuestión.

Es por esta razón que la presente investigación tiene como finalidad medir la influencia de la participación en la actividad turística de los habitantes de las comunidades rurales sobre el capital social ya que como demuestra el sustento teórico antes expuesto y de acuerdo a ciertos elementos que han sido evidentes en diferentes estudios de los cuales se han hecho mención en párrafos

anteriores, se puede inferir que el grado de participación comunitaria en la actividad turística tiene una influencia sobre el capital social de una comunidad.

Objetivo general

- Evaluar la influencia de la participación comunitaria en actividades turísticas a través de los lazos de confianza, normas de reciprocidad y redes sociales en la generación, acumulación y consolidación del capital social entre los habitantes en las comunidades, así como su relación directa sobre la participación comunitaria, el comportamiento pro-ambiente y los beneficios económicos percibidos en las localidades rurales de Chacchoben, Lázaro Cárdenas, Coba, Pacchen, Campamento Hidalgo y Nuevo Durango.

Objetivos específicos

- Conocer el nivel de influencia de la agrupación de personas que no tienen participación dentro de las actividades económicas en la comunidad rural sobre la confianza, normas de reciprocidad y redes sociales.
- Conocer el nivel de influencia de los grupos de personas con participación en actividades económicas no turísticas sobre la confianza, normas de reciprocidad y redes sociales.
- Conocer el nivel de influencia de los grupos de personas con participación en actividades turísticas sobre la confianza, normas de reciprocidad y redes sociales.
- Identificar la diferencia significativa entre las influencias cuantificadas por cada grupo de participación en actividades económicas relacionadas y no con el turismo.
- Identificar si existe la relación entre la participación comunitaria tiene un impacto sobre el capital social en sus dos dimensiones y sobre los beneficios económicos percibidos.
- Identificar si existe la relación entre los beneficios económicos percibidos y el capital social.
- Identificar si el capital social tiene influencia sobre el comportamiento hacia el medio ambiente
- Identificar si el comportamiento pro-ambiente tiene alguna relación con los beneficios económicos percibidos.

Diseño metodológico

El estudio que se pretende realizar será de corte transversal, ya que el objeto del mismo y sus variables se medirán en una sola ocasión, de igual forma pretende ser un análisis comparativo ya que se contrastarán tres grupos poblacionales, los que trabajan en el ámbito turístico, los que no trabajan en el ámbito turístico y los que no trabajan, por tanto, como parte del proceso metodológico y de acuerdo al procedimiento de la investigación científica se pretende seguir la metodología desarrollada a continuación para llegar a los resultados de este trabajo.

Para poder medir el capital social se tomará como base el modelo establecido por Liu, et al., 2014, donde para medir el capital social y su influencia sobre los habitantes se divide al capital social en dos dimensiones: capital social cognitivo que hace referencia a los valores, actitudes, normas y creencia, mientras que el capital social estructural está compuesto por las prácticas y el alcance de las instituciones locales, tanto formales como informales, que ayuda a facilitar la acción colectiva mutuamente beneficiosa (Jones, 2005 y Krishna y Shrader, 2000) dicho de otro modo el capital social cognitivo es lo que la gente siente y el capital social estructural se relaciona con lo que la gente hace, por otro lado, es importante cuestionar la medida en que la acción colectiva es mutuamente beneficiosa y que requiere tanto capital social estructural y cognitivo para su consolidación (Jones, 2005).

Para el desarrollo de este trabajo de investigación en primera instancia se realizará un marco teórico, fundamentado en una investigación documental a profundidad de los temas centrales de los cuales se pretende realizar esta investigación, es decir, el capital social, capital social cognitivo y estructural, la participación comunitaria, el turismo rural y sus beneficios económicos, así como el comportamiento pro-ambiente que puede llegar a suscitarse en conjunto con estas variables en las comunidades receptoras en las diferentes bases de datos de revistas especializadas tales como Elsevier, EBSCO, SAGE Journal, Redalyc, entre otras, de tal forma que se establezcan las variables a estudiar con base a los fundamentos teóricos pertinentes para realizar el estudio.

Dentro de este proceso de investigación documental de igual forma se indagará sobre el contexto real y actual en el cual se encuentran las seis comunidades rurales previamente descritas del estado de Quintana Roo de México apoyado en la revisión de información secundaria: datos, estadísticos, es decir, la información otorga las instituciones públicas.

Continuando con el desarrollo de la investigación en la parte aplicativa se medirá el grado de influencia de las variables independientes de confianza, normas de reciprocidad y redes sociales, estas últimas entendidas a través del grado de participación turística de los habitantes de las comunidades rurales en las siguientes categorías: 1) no participación en actividades económicas, 2) participación en actividades económicas no turísticas y 3) participación en actividades turísticas. Se harán tres mediciones de cada uno de los grados de participación con relación a las variables dependientes antes mencionadas para posteriormente contrastar los resultados con el grupo de personas con participación en actividades turísticas es decir el grupo tres y finalmente contrastar los resultados globales con el grupo tres para comprobar si existe una diferencia de medias estadísticamente representativa entre el resultado global y el grupo con participación en actividades turísticas dentro de la comunidad.

Hipótesis y modelo hipotético

A continuación se presenta el modelo de investigación con fundamento al estudio realizado por Liu, et al., 2014, donde plantean la primera variable que es la participación comunitaria entendida como una forma de acción voluntaria en la que los individuos enfrentan las oportunidades y las responsabilidades de la comunidad, a su vez que como se ha visto a lo largo del documento el turismo representa una oportunidad de integración facilitando las relaciones de confianza mutua y mejor entendimiento entre los individuos, lo cual permite a los autores proponer la primera hipótesis (H1a), al existir lazos fuertes entre los habitantes se permite intercambiar relaciones con grupos externos desarrollando nuevas habilidades que se reflejarán en mejores vínculos con los demás reflejado en acciones que tienden a ser positivas, dado este planteamiento se propone la siguiente hipótesis (H1b).

H1a. La participación comunitaria tiene un impacto positivo en el capital social cognitivo.

H1b. La participación comunitaria tiene un impacto positivo en el capital social estructural.

Con respecto a los beneficios económicos que son palpables por parte de las comunidades receptoras cuando la actividad turística está presente en un entorno, en muchas ocasiones los ingresos de los habitantes pueden incrementar la motivación de las personas para colaborar dentro

de su comunidad lo cual contribuye a la idea de que se puede reforzar el capital social ya que el motivador económico puede significar un incentivo importante colaboración e integración de la localidad, es por tal motivo que se proponen las siguientes dos hipótesis con referente a la relación de los beneficios económicos y el capital social.

H2a. Los beneficios económicos tienen un impacto positivo en el capital social cognitivo.

H2b. Los beneficios económicos tienen un impacto positivo en el capital social estructural.

En cuanto a la consolidación del capital social a través de sus dos dimensiones Liu et al., (2014) proponen que existe una relación entre el capital social en sus dos dimensiones (cognitivo y estructural) que influye de forma positiva y directa sobre el comportamiento a favor del ambiente, las dos dimensiones medidas por separado permitirán conocer si a través de estas normas, valores, creencias, acciones y su capacidad de organización y acciones, el capital social permite las acciones o el cambio de pensamiento hacía la conservación de los recursos naturales de su entorno, para lo cual se proponen las siguientes hipótesis:

H3a. El capital social cognitivo tiene un impacto positivo sobre el comportamiento pro-ambiente de los residentes de las comunidades

H3b. El capital social estructural tiene un impacto positivo sobre el comportamiento pro-ambiente de los residentes de las comunidades.

Se probará en este trabajo de igual forma, si la relación de la participación comunitaria es alta se podrán recibir mayores beneficios económicos generados por la actividad turística, es decir, si las acciones de las personas que habitan en las comunidades rurales con orientación turística al tener una mayor participación en las actividades que se llevan a cabo dentro de su entorno pueden generar vínculos virtuosos que se vean reflejados en un bien monetario para ellos, para lo cual se propone las siguientes hipótesis.

H4. La participación comunitaria tiene un impacto positivo sobre los beneficios económicos.

Finalmente la última hipótesis a contrastar está en función de si los beneficios económicos que perciben los habitantes de las comunidades rurales de acuerdo a su actividad económica principal

tiene una influencia positiva sobre el comportamiento en pro del ambiente con acciones que beneficien a la conservación de su entorno, por tanto, los autores Liu, et al., 2014, sugieren que una motivación principal de los habitantes para la conservación de sus recursos usados en materia turística se centra básicamente en la remuneración económica que pueden tener del uso y conservación de la naturaleza así como de su historia y cultura, lo cual permite plantear las siguientes dos hipótesis debido a este argumento se establece la H5.

H5. Los beneficios económicos tienen impacto positivo en el comportamiento pro-ambiente de los residentes de las comunidades.

Dada las relaciones anteriores el modelo a probar con fundamento al estudio de Liu, et al., 2014, se plantea el siguiente diagrama de relaciones (Figura 1).

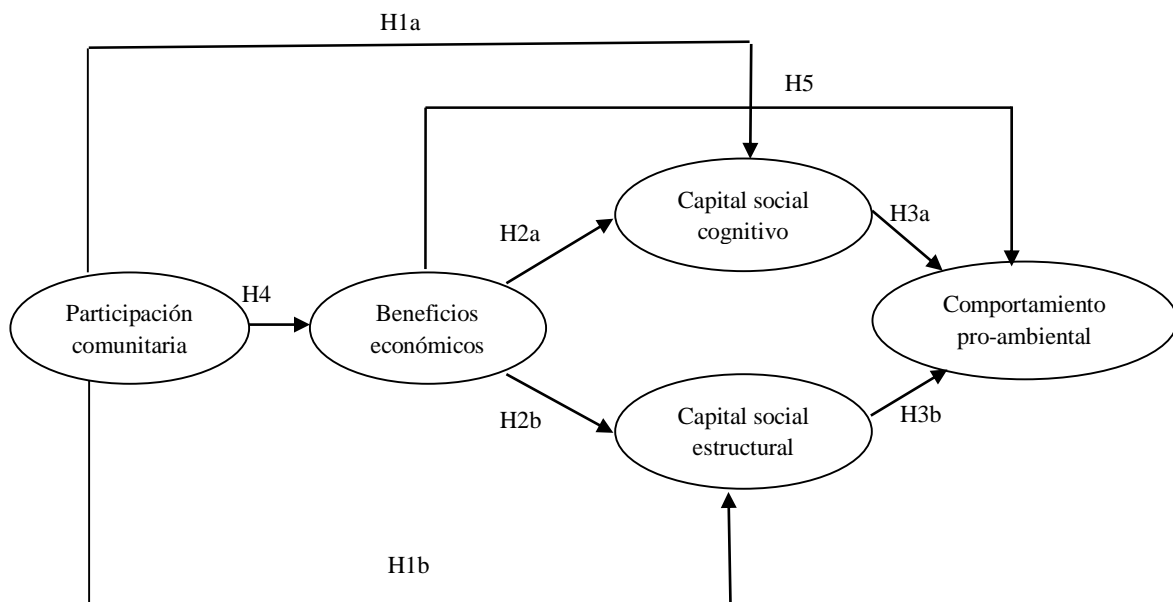


Figura 1. Modelo conceptual basado en Liu et al., 2014

Capítulo I. Marco teórico conceptual

1.1. Capital social

Cuellar y Bolívar, 2009, sostienen que parte de la confusión e indeterminación conceptual existente de la conceptualización del capital social se deriva de la manera como fue inicialmente establecido su enfoque y que tuvo una gran difusión a partir de los trabajos de Robert Putnam y con la iniciativa por promover el capital social por parte del Banco Mundial, aunque aún no hay consenso de la teoría, de sus elementos, formas, o de su estudio en colectividad o individual, ni aun de su aplicación metodológica, sin embargo a pesar de esta característica el término se popularizó en gran manera en los años ochenta (Millán y Gordon, 2004 y Ramírez, 2005).

Aunque no se ha unificado un solo concepto la mayoría de las concepciones hechas tienen en común que el capital social es identificado como un recurso, que involucra diversos elementos que permiten recibir beneficios a los portadores, así como también se coincide en que este tipo de capital tiene su centro en las relaciones sociales (Durston, 2002).

1.1.1. Principales definiciones de capital social y sus principales exponentes.

En este apartado se presentará los conceptos de capital social más relevantes dentro de la literatura se expondrán sus definiciones y elementos que lo conforman de tal forma que se pueda ofrecer al lector un panorama general del concepto y establecer los puntos clave para el desarrollo de la presente investigación.

1.1.1.1. James Samuel Coleman

James Samuel Coleman fue un renombrado sociólogo norteamericano, fue presidente de la American Sociological Association y se le atribuye el ser de los pioneros en el uso del concepto de capital social ya que identificó que había carencia de investigaciones en cuanto a las relaciones sociales y su vinculación a nivel micro y macro sociales que era preciso conocer (Cuellar y Bolívar, 2009), es por tanto, que en la década de los noventa este autor era de los más recurridos dentro de la literatura referente a este tema incluso llegando a llamar al progenitor del capital social (Ramírez, 2005).

Esta autor aterrizó dicho término con el nombre de capital social y de acuerdo con sus investigaciones esta idea no hace referencia únicamente a un solo aspecto de las relaciones sociales, sino a “una variedad de entidades” o aspectos, de igual forma mantuvo la idea que el capital social consiste en recursos insertos en la estructura de las relaciones sociales, de igual forma en su trabajo se identifican dos posturas principales que dan sentido a la teoría del capital social en primer lugar la idea de que la acción social está conformada mediante interacciones y que estas relaciones generan interdependencia y (Millán y Gordon, 2004), algunos autores sugieren que esta definición es muy amplia ya que Coleman hace uso de elementos como las relaciones sociales, estructura social y organizaciones sociales sin ahondar en ellos en cuanto a sus diferencias o similitudes.

Otros autores como Cuellar y Bolivar, 2009 también analizan la relación que establece Coleman entre las relaciones sociales y las normas (en conjunto con otros elementos relacionados como la confianza, la solidaridad, reciprocidad), pero señalan que no existe un orden de precedencia y jerarquía entre estos conceptos por lo tanto los presenta en un orden similar, por lo tanto, se toma como un elemento determinante a las relaciones sociales y las normas como resultado una de la otra o viceversa.

De acuerdo con Millán y Gordon, 2004 en su análisis de las diferentes posturas del capital social sugieren que la teoría de Coleman se puede entender a través de dos puntos centrales, en primer lugar, la acción social se conforma de interacciones y que las relaciones generan interdependencia entre los actores. Coleman considera que a través del capital social se logra mediar las dos corrientes explicativas de la acción social, donde por una parte se entiende este término a través de la referencia a las normas, reglas y obligaciones que la gobiernan y mientras que la otra corriente deja a un lado el enunciado anterior y se centra en entender la acción social a través de pensar en individuos motivados por un interés propio (Ramírez, 2005).

La interacción entre los individuos genera una infraestructura, en la cual existe primero un vínculo donde en la estructura de interacción puede existir la cooperación y coordinación que dan origen al capital social, la acción de los individuos ocurre en contextos institucionalizados lo cual permite que las interacciones puedan ser reguladas y garantizar su permanencia de los actores, es entonces cuando los individuos se apropian de estos

elementos y se constituye el capital social de acuerdo con la teoría de Coleman (Millán y Gordon, 2004).

Para poder establecer una definición de capital social Coleman analiza y confronta dos corrientes, la primera que propone que el actor es sobresocializado y la segunda donde el actor es subsocializado, las características de la primera corriente sugieren que el actor es gobernado por normas y sobredeterminado por el sistema, otra característica es que el actor se encuentra contextualizado y a su vez limitado, mientras que la segunda acentúa el principio de libertad de acción y maximización de utilidad, sin embargo, el individuo es aislado, para poder dar a una solución a estos conflictos Coleman 1988, citado en Millán y Gordon, 2004 inscribe la teoría de acción racional en el análisis del sistema social y la define de la siguiente manera “Si empezamos con una teoría de la acción racional, en la que cada actor tiene control sobre ciertos recursos y sucesos, entonces el capital social constituye un tipo particular de recurso disponible para un actor” (Coleman, 1988, p.717)

Debido a estos antecedentes es que Coleman (Coleman, 1990: 302, citado en Millán y Gordon, 2004) define al capital social como:

“El capital social se define por su función. No es una sola entidad, sino una variedad de distintas entidades que tienen dos características en común: todas consisten de algún aspecto de una estructura social y facilitan ciertas acciones de los individuos que están dentro de la estructura” (Millán y Gordon, 2004, p.717)

Para dar un mejor acercamiento a este concepto es preciso identificar los siguientes elementos (Tabla1) que Coleman en función del capital social hace posible identificar algunos aspectos de las estructuras sociales que son valorados como recursos por los actores, mismos que son usados para determinados fines, estas son las formas del capital social y son entendidas a través de: obligaciones y expectativas, información potencial, normas y sanciones efectivas, relaciones de autoridad, organización social apropiable y organización intencional.

Tabla 1.1. Formas de capital social de acuerdo con James Coleman

Formas del capital social de acuerdo con James Coleman	
Obligaciones y expectativas	<p>Se da en contextos de intercambio</p> <p>Si hay confianza hay reciprocidad (elemento importante ya que indica el grado de confiabilidad en que las acciones serán correspondidas).</p> <p>Existe un carácter de obligatoriedad (como una especie de crédito de favores)</p> <p>Estructura de crédito: créditos explícitos, deslizados, pendientes de ser cobrados o utilizados.</p> <p>De acuerdo con el tipo de relación que exista entre los actores será proporcional al nivel de capital social con el que cuenten.</p>
Información potencial	<p>Permite orientar las acciones con un reducido costo y suplir recursos mediante el capital social.</p> <p>Los actores pueden obtener beneficios usando la información que tienen sus contactos y sus relaciones sociales.</p>
Normas y sanciones efectivas	<p>Generan confiabilidad en el ambiente, con lo cual favorecen o restringen determinadas conductas.</p> <p>Las normas que más se valoran son las que favorecen a los intereses del colectivo.</p> <p>Las normas frenan ciertas acciones y estimulan en aprendizaje de otras.</p> <p>Ayudan a resolver problemas y genera beneficios.</p> <p>Las normas restrictivas pueden desalentar la innovación social y reducir el capital social.</p>
Relaciones de autoridad	<p>Esta forma constituye al capital social por dos razones:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Por la forma en la que la autoridad se constituye en una estructura de relación. 2. y porque se encuentra al servicio que la autoridad presta. <p>Un actor puede pasar a otro sus derechos de control sobre ciertas acciones</p>
Organización social apropiable y organización intencional	<p>Se constituyen para lograr determinados propósitos o metas importantes para sus miembros.</p> <p>Se constituyen con base a la confianza y reciprocidad, estos dos elementos ayudan a lograr otros propósitos a través del carácter apropiable de la organización.</p> <p>Para que exista la apropiación se necesita de tres elementos esenciales:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Diseño de obligaciones y expectativas. 2. Responsabilidad de los miembros y autoridad. 3. Normas y sanciones que rigen a los miembros.

Elaboración propia en base a Millán y Gordon, 2004 y Ramírez, 2005

Otra característica que plantea Coleman con respecto al capital social se encuentra su inalienabilidad ya que como es un atributo de la estructura social no es propiedad privada de los beneficiarios (Coleman, 1990), lo cual quiere decir que un individuo no puede transferir la cantidad de capital social que posee a alguien más. El capital social difiere del capital físico principalmente por dos razones; la primera razón que se observa es que el capital físico plantea una relación entre la propiedad privada y el derecho al beneficio, es decir el que invierte puede los beneficios de dicha inversión, mientras que para el capital social esta relación no es proporcional a la cantidad de inversión y de beneficios recibidos ya que estos se pueden recibir aun sin que la propiedad sea privada y sin invertir, es decir son extensibles a las demás personas, así como quien invierte no debe esperar que los beneficios sean inmediatos exclusivos es decir se da una relación asimétrica. (Millán y Gordon, 2004).

La estructura es un elemento importante para Coleman ya que el capital social depende de ella, por lo tanto, cualquier acto que la desestabilice tendrá un efecto directo sobre el capital social, ya que está integrada por relaciones y personas por lo tanto de ahí deriva su debilidad, de igual forma este autor sugiere que cualquier elemento de la estructura que contribuya al logro de objetivos del actor se puede hablar de la existencia del capital social. Por otra parte, el capital social se puede ver reducido con el tiempo si no es renovado o si no se invierte en el (Millán y Gordon, 2004 y Ramírez, 2005).

El capital social facilita la cooperación, especialmente cuando las relaciones se encuentran relacionadas con normas que actúan como elementos externos, se obtienen beneficios ya que el capital social puede ser usado como un recurso para lograr objetivos que beneficien al grupo o al interés individual. De igual forma como sugiere Coleman, 2000a todas las relaciones y estructuras sociales facilitan alguna forma de capital social (Millán y Gordon, 2004).

1.1.1.2. Robert Putnam

Robert Putnam es un politólogo que se especializa en estudios comparativos, es de los autores más conocidos con respecto al tema de capital social ya que cuando publicó sus primeros escritos sobre este tema se convirtió en otro de los autores más importantes después de Coleman (Ramírez, 2005), su éxito se debe a su publicación: *Making Democracy Work: Civic*

Traditions in Modern Italy, obra que ha sido multicitada para diversos estudios debido a la forma en la cual aborda los temas de democracia, compromiso cívico y finalmente el capital social en dos regiones de Italia.

El estudio de Robert Putnam se desarrolló en torno a la pregunta: ¿Por qué unos gobiernos democráticos son exitosos y tienen mejor desempeño que otros?, con la finalidad de conocer el desempeño de las instituciones para consolidar sistemas democráticos, dentro de los resultados que pudo obtener de este estudio se encontró que las tradiciones cívicas pueden influir fuertemente en el desarrollo económico, el bienestar social y en el desempeño institucional, de igual forma que resultaron ser un factor causal de las diferencias que se presenta entre las regiones del norte y sur, para finalmente proponer el concepto de capital social y su relación con el éxito institucional, que pudo relacionar a través de los resultados de su investigación en la cual por medio de los modelos de la acción colectiva basada en la reciprocidad, confianza, normas y redes conforman la esencia del capital social a diferencia de otras comunidades que solo ejercen la reciprocidad equilibrada (Farías, 2010).

A diferencia de la teoría de Coleman que centra la unidad de análisis en la comunidad el trabajo de Putnam es uno de los que más discuten estos términos o bien se utiliza para hacer investigaciones de contrastación empírica. Putnam toma como punto de partida que el actor clave es el ciudadano y la unidad de observación es la sociedad y apela al carácter virtuoso de las relaciones sociales, de igual forma hace énfasis en la forma de los vínculos y la organización, lo cual hace reforzar la idea del carácter de las relaciones. Por otro lado, las asociaciones permiten la creación de normas de reciprocidad lo cual permite que las sociedades funcionen de forma correcta, por otra parte, las redes son las asociaciones voluntarias que dan la posibilidad de movilizar el poder que no tienen aisladamente (Urteaga, 2013 y Ramírez, 2005). Por lo tanto la definición del capital social que sugiere Putnam es la siguiente: “Se refiere a las características de organización social, tales como la confianza, las normas y redes, que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad mediante la facilitación de las acciones coordinadas” (Urteaga, 2013, p.51).

Dentro del capital social se pueden identificar algunos de sus componentes dentro de los cuales destacan en primer lugar que es un activo importante con características individuales y sociales, de igual forma que esta teoría se centra en las redes y los vínculos que se dan

dentro de ellas que tienen un valor e importan para los individuos, los grupos y las comunidades, los contactos sociales afectan la productividad de individuos y grupos.

La teoría de Putnam en el ámbito comunitario se puede connotar a través de que el capital social puede ser un elemento importante en el diario vivir de los actores locales pues es a través de este que la agrupación comunitaria crea modelos organizativos que lleva a mejores formas de organización social y a su vez mejoras en la forma de producción, que se verán reflejados por medio de beneficios económicos que a su vez contribuirían a la reducción de los índices de violencia, la preservación de los recursos, entre otros elementos adicionales que posea la localidad (Putnam, 1993 y Zizumbo y Cruz, 2011).

Dentro de la literatura revisada se puede identificar como sugiere Millán y Gordon (2004) el capital social favorece a la cooperación a través de algunos elementos del capital social como son: la interacción, la estructura y las redes, con estos elementos se refiere a que la capacidad que puede tener un grupo para organizarse para ciertos fines que conlleve interacciones de confianza dan una alta posibilidad a desarrollar capital social, es decir finalmente el capital social favorece la cooperación ya que el carácter cívico de las relaciones y los factores que favorecen ese carácter.

Como parte de los factores del capital social la interpretación de Putnam propone que la confianza es un elemento esencial dentro de la estructura, así como las redes y normas, estos elementos permiten que los riesgos dentro de una sociedad se minimicen y permite el cumplimiento de las obligaciones de cada uno de los actores sociales. El capital social centra su atención en el carácter del bien público y colectivo poniendo en segundo plano el acceso individual a los recursos.

Debido a su carácter colectivo Putnam vincula la idea de que el capital social se puede asociar de una manera fácil al de una comunidad cívica, para lo cual explica que si se cuenta con reservas de las formas del capital social el resultado será de carácter autoreforzante y acumulativo creando círculos virtuosos que tienen un efecto de equilibrio social con altos niveles de bienestar colectivo, compromiso cívico, cooperación, reciprocidad y confianza, por lo tanto de contar con estas características en niveles elevados se puede hablar de una

comunidad cívica y por el contrario de padecer de ellas se entiende como una comunidad acívica (Putnam, 1993 y Ramírez, 2005).

En la descripción anterior se pueden identificar cuatro elementos principales de la consolidación del capital social de acuerdo con la teoría de Putnam, es decir, la confianza, las normas de reciprocidad, las normas y las redes densas de interacción social (Tabla 2), a las cuales el autor determina como formas del capital social que contribuyen a un mejor entendimiento del concepto y sus alcances.

Tabla 1.1.1.2. Formas de capital social de acuerdo con Robert Putnam

Formas del capital social de acuerdo con Robert Putnam	
Confianza	<ul style="list-style-type: none"> • Es un componente central del capital social, se acota al orden emocional del individuo, es importante mencionar que este factor tiene grandes implicaciones para la generación social de las relaciones e intercambios. • Facilitan las relaciones con un costo de transacción menor. • Estabiliza los vínculos, ya que es a través de estos que se permite calcular el comportamiento de los otros actores sociales. • La confianza requiere de reciprocidad y sus normas ya que estas últimas fungen como fuente principal de este factor en conjunto con el compromiso cívico.
Normas	<ul style="list-style-type: none"> • Asume una implicación como la posibilidad de consecuencias negativas o positivas para uno mismo y los otros.
Normas de reciprocidad	<ul style="list-style-type: none"> • Es la norma más importante en términos del capital social y se le considera de dos tipos: Reciprocidad equilibrada o específica y la generalizada o difusa.
Redes densas de interacción social	<ul style="list-style-type: none"> • Impulsan la reciprocidad generalizada y sus consecuencias, enmarcan posibilidades de contacto más o menos frecuente, lo que incrementa la información sobre la confiabilidad de los otros. • Estas redes son importantes ya que de acuerdo con el tipo de contacto que impulsan, son el marco organizativo que socialmente más favorece a los contactos. • Generan normas que favorecen la cooperación.

Elaboración propia en base a Millán y Gordon, 2004 y Ramírez, 2005.

El capital social en palabras de Putnam apela al carácter virtuoso de las relaciones entre los actores, de igual forma que hace énfasis en la forma de los vínculos y la organización mismo que permite que se acentúe el carácter de las relaciones y hace intervenir un factor externo a la estructura. De igual forma este concepto se caracteriza por ser un atributo exclusivo de la estructura de las relaciones lo cual hace que se apele al carácter de dichas relaciones y su disposición organizativa.

La confianza se apoya de dos elementos que son las redes y las normas las cuales dan continuidad y definen el carácter, siendo la confianza un elemento central que permite que el capital social fomente la cooperación misma que se ve reflejado a través del compromiso cívico, la que Putnam propone como un factor clave para la democracia, de igual forma lubrica las relaciones, define el análisis de las redes y normas de su carácter. Finalmente, la reciprocidad en conjunto con la cooperación entreteje un círculo virtuoso entre el capital social, las normas y redes.

A través de la creación de estos círculos virtuosos generados a través de un nivel alto de las formas que consolidan al capital social Putnam establece que este hecho está fuertemente asociado con la prosperidad económica, lo cual puede comprobar por medio de su estudio comparativo en dos regiones italianas en las cuales puede argumentar como parte de sus hallazgos que las normas y el compromiso cívico han favorecido a que existiera en estas dos zonas una prosperidad económica este efecto sugiere se sigue dando de forma continua, con dicho argumento logra consolidar de forma empírica la estrecha relación entre el nivel de capital social y la posibilidad de éxito de una comunidad.

Ramírez (2005) hace una extensa e importante revisión de diferentes autores que abordan al capital social realiza un análisis importante de mencionar con respecto a la evolución en los estudios de Robert Putnam desde la publicación en 1993 que dio origen a una serie importante de publicaciones que lo tomaron como base para realizar principalmente trabajos de orden aplicativo.

Dentro de las aportaciones más recientes se encuentran que la concepción del capital social puede provenir de aquellos encuentros sociales diversos como un grupo de amigos o relaciones que involucren una afiliación o pertenencia a un grupo en específico y la segunda gira en torno a la especificación de ocho tipos diferentes de capital social los cuales son: el formal e informal, denso y tenue, vuelto hacia adentro y vuelto hacia afuera, vinculante y que tiende puentes, es decir de esta clasificación se contemplan los opuestos de cada una de las propuestas de la nueva categorización.

Como se ha podido notar es de suma importancia las aportaciones hechas por Putnam para la consolidación de la teoría del capital social que como se ha mencionado en varias ocasiones en este documento aún no existe un concepto universalmente aceptado, esta aportación permite el desarrollo de diversas investigaciones en diferentes disciplinas como es el caso

del presente trabajo de investigación que toma como una referencia fuerte las aportaciones de este autor con la finalidad de poder contribuir a la generación del conocimiento con este sustento teórico y su relación con el turismo.

1.1.1.3. Pierre Bourdieu

Pierre Bourdieu fue un reconocido sociólogo Francés quien aportó conceptos de suma importancia para la concepción social, dentro de sus aportaciones más importantes se encuentra el estudio de conceptos como el habitus, capital cultural, capital simbólico, las instituciones, el capital social, entre otros, los trabajos de Bourdieu se caracterizan por ser más sintéticos que analíticos y de aplicación teórica y menos empírica, que su comprobación es obviada y su característica explicativa se justifica por medio de la teoría de la reproducción social (Ramírez y Hernández, 2012).

En cuanto al tema de capital social a principios de los años 80s comenzó a realizar sus primeras publicaciones con respecto a este tema y que finalmente después en 1985 publicó el artículo: “The forms of capital” en donde presenta en énfasis especial en el concepto y el cual toma un valor especial, con un sustento teórico sólido que permitió a muchos otros investigadores tomarlo como referencia para posteriores estudios en relación al capital social (Ramírez, 2005).

De esta forma, Bourdieu citado por Foronda (2012) propone una definición para el capital social la cual se presenta a continuación *“la suma de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red duradera de relaciones de reconocimiento mutuo más o menos institucionalizadas”* (p.27).

Dentro de la conceptualización que ofrece este autor del capital social Ramírez, (2005) identifica cuatro elementos importantes para poder comprender de una forma más profunda la propuesta de Bourdieu, dichos elementos son: la pertenencia a un grupo (requisito indispensable para la existencia del capital social), la presencia de relaciones de intercambio material y simbólico que tiene lugar desde la parte interna de la estructura (acciones de dar y recibir como un acto desinteresado, gratuito y voluntario), el grado de institucionalización (característica central del capital social que le permite tener una existencia “cuasi-real”) y

finalmente los recursos con los que posee dicho grupo (Bourdieu no hace un aclaración de lo que son los recursos pero se interpreta que hace referencia a los beneficios tanto materiales y simbólicos) .

En su investigación ubica al capital social como una herramienta explicativa que en el ámbito social no pudieran ser entendidas de otra forma, debido a que esta era una forma de entender, por ejemplo, el por qué dos personas con un nivel similar de capital económico y cultural pudieran llegar a tener beneficios diferentes, estas diferencias las atribuye a la capacidad que tiene un individuo para movilizar a su conveniencia un grupo más o menos institucionalizado y rico en capital social por medio de las influencias o relaciones que el individuo pueda tener, es por tal motivo que Bourdieu llegó a reconocer al capital social como un poder o fuerza que funcionan como una causa y efecto de la diferencia entre las clases sociales (Bourdieu, 2000b y Ramírez, 2005).

Bourdieu (1985), sugiere que la posesión del capital social favorece de acumulación de capital humano, de créditos educativos y capital simbólico que se ven reflejados en prestigio social creado a través de las instituciones educacionales, as u vez que existe una estratificación en los medios educativos que funciona como transmisor de oportunidades desiguales de oportunidades de vida, gracias a los mecanismos sociales y culturales que conforman al capital social y que son utilizados para sus fines por los grupos privilegiados (Durstun, 2002).

Finalmente, una de sus aportaciones que caracteriza la investigación de este autor es la diferenciación de clases que hace para poder entender el funcionamiento del capital social, puesto que propone que existe una distribución desigual de capital social y que este fenómeno es observable desde una sociedad grande que va reproduciendo el mismo patrón al interior de los grupos o redes, a diferencia de lo que propone Coleman que se entiende como el “poder para”, Bourdieu tiene como finalidad comprender la reproducción de la clase, status y relaciones (Ramírez, 2005).

1.1.1.4. Nan Lin

Nan Lin por sus aportaciones a la perspectiva de redes, enmarcadas en el capital social, que se ha constituido en una fuerte corriente de análisis empírico (Millan y Gordon, 2004), el capital social se puede entender como una serie de recursos que se invierten en las relaciones sociales con la esperanza de adquirir ciertas ventajas, para lo cual Lin hace una diferenciación entre los recursos personales y sociales, los primeros hacen referencia a aquellos que le pertenecen a los actores individuales e incluye bienes simbólicos y materiales, como sugiere de igual forma Bourdieu, mientras que los recursos sociales se encuentran dentro de las redes sociales y el único medio para acceder a ellos es por medio de conexiones sociales (García-Valdecasas, 2011).

El capital social de acuerdo con Lin se refiere al conjunto de recursos insertos en las redes sociales en los que se puede invertir cuando los actores desean aumentar la probabilidad de éxito en sus acciones, los actores pueden encontrar una mejora en las acciones de los mismos por medio de los recursos disponibles a través de las redes a los cuales pertenecen, en primer lugar pueden proporcionar información valiosa sobre las necesidades del mercado y de los actores y la otra forma es reforzando los siguientes elementos: identidad, reconocimiento y confianza que son necesarias para un equilibrio físico y psíquico de los individuos partícipes en dichas relaciones (Lin, 2001 citado en García-Valdecasas, 2011).

El trabajo publicado por este autor en 1999 titulado “Building a Network Theory of Social Capital” sugiere que el capital social tiene sus orígenes en las redes y relaciones sociales y debiera ser medido en función de sus raíces, entonces entiende al capital social como “recursos incrustados en una estructura social a la cual se accede o se orienta hacia acciones intencionadas” (Lin, 1999: 31).

Dentro de esta breve definición Lin identifica tres elementos esenciales los cuales son en primera instancia los recursos inmersos en una estructura social, la accesibilidad a los recursos sociales y finalmente la utilización de estos recursos hacia acciones intencionales, a dichos atributos le llama: la estructura entendida como “emdeddedness” (arraigada /incrustada), la oportunidad (accesibilidad) y las acciones orientadas (uso) (Lin, 1999).

El capital social de igual forma es considerado como un activo social que surge de las conexiones entre actores y está conformado por recursos de los que se carece, que otros actores tienen y a los que se puede acceder ya que quien los posee desea ejercer influencia, de tal

forma que a medida que los recursos se encuentren presentes en las redes y se capitalicen de forma individual el capital social no puede ser asimilado como un bien público o colectivo, más bien se entiende como social ya que proviene de las conexiones. Finalmente, se puede decir que para este autor el capital social lejos de ser un atributo colectivo como sugieren otros autores es más bien un recurso de carácter individual, su propuesta de modelo se fundamenta en la idea de que es través de las interacciones entre actores es de igual modo una interacción entre sus recursos y que es debido a una interacción que se ve reflejado en una forma de vinculación de los recursos (García-Valdecasas, 2011).

1.1.1.5. Jonh Durston

Durston en dos publicaciones diferentes propone dos definiciones del capital social los cuales se presentan a continuación: “El conjunto de normas, instituciones y organizaciones que promueven la confianza y la cooperación entre personas, en las comunidades y en la sociedad en conjunto” (Durston, 1999: 103), “El contenido de ciertas relaciones y estructuras sociales, es decir, las actitudes de confianza que se dan en combinación con conductas de reciprocidad y cooperación” (Durston citado por Ojeda et al., 2002).

El capital social proporciona mayores beneficios para quienes establecen cierto tipo de relaciones y tiene como característica que puede ser acumulable, por medio de esta última definición Durston sitúa este concepto desde la perspectiva conductual de las relaciones y sistemas sociales, es decir en las acciones palpables y marca la diferencia entre otros tipos de capital como cultural, humano y cognitivo los cuales solo se limitan a un plano abstracto.

Los estudios realizados por este autor se centran principalmente en el capital social comunitario dentro del cual aborda en su posible construcción con la finalidad de contribuir al objetivo de la reducción de la pobreza y exclusión políticas de las comunidades rurales en Latinoamérica, para tal efecto se entiende a dicho capital como:

“Las normas culturales de confianza y las redes interpersonales de reciprocidad son precursores de aquellas instituciones, más complejas y

orientadas por normas de bienestar común, que constituyen el capital social comunitario y que emergen de estos precursores a nivel comunidad o de sistema social” (Durston, 1999: 104).

En un estudio que se realiza en el oriente de Guatemala donde centra su estudio en la posible versión de la creación del capital social, antes de llegar a los resultados encontrados toma en cuenta las consideraciones de autores como Putnam que sugieren una gran dificultad para la construcción de este término pues son procesos sociales que para su consolidación requieren de décadas o más tiempo, atribuyendo la creencia de este argumento a los mecanismos de retroalimentación que refuerzan de forma constante las normas y comportamientos que ya existen, lo cual orienta a todo el sistema social a lograr el equilibrio social positivo de acumulación de capital social o bien a un escenario negativo de una sociedad acívica (Durston, 1999 y Putnam 1993).

Con el contexto anterior Durston se adentra en el análisis de la comunidad de Chiquimula, Guatemala en donde puede llegar a conclusiones con respecto a los factores, elementos y características que favorecieron la creación de capital social de acuerdo con los resultados de su estudio, en el cual pudo concluir los siguientes puntos: en todos los grupos locales pequeños existen normas y prácticas de reciprocidad, la eliminación o reducción de la represión posibilita el resurgimiento del capital social ya que pasan por un proceso de coevaluación y existen metodologías y técnicas de desarrollo de capital social que permiten crearlo a voluntad en lugar de esperar que se generen como resultado de otras acciones o bien por generación espontánea (Durston, 1999).

Finalmente, en un estudio hecho un año más tarde hace referencia a que la presencia del capital social comunitario es un atributo de los sistemas sociales ya que contribuyen en la sustentabilidad sistémica de las instituciones comunitarias, de igual forma hace la aclaración que así como se pueden generar múltiples beneficios por medio de este tipo de capital social también se requiere de la existencia de ciertas condiciones favorables adicionales.

1.1.2. Elementos del capital social

Los elementos del capital social como se han presentado en líneas anteriores constituyen sin duda la parte esencial en la consolidación del concepto, su comprensión y sus alcances, por tanto, en este apartado se describen cada uno de ellos con la finalidad de poder comprender de forma general la importancia que tienen al momento de tener un acercamiento con la teoría del capital social eje central de este presente estudio.

1.1.2.1. Normas de reciprocidad

La reciprocidad es una predisposición del individuo para hacer un favor a otra persona esperando otro a cambio que podrá necesitar, esta norma de reciprocidad permite relacionar los intereses individuales y colectivos a través de lo que Putnam determina como encadenamientos positivos, por lo tanto, dicho elemento es un atributo natural de las sociedades y cultural de los individuos. (Urteaga, 2013)

Las normas en la visión de Putnam forman parte del capital social de tal forma que son capaces de reducir el costo de transición y facilitar la operación de acciones dentro de una sociedad, estas normas incluyen de forma oculta a intercambios recíprocos, dicha reciprocidad puede ser de dos formas: específica y generalizada, la primera hace referencia al acto de tomar o dar algo a cambio de la acción contraria que se realice primero, la generalizada suponer relaciones continuas de intercambio donde a retribución no es inmediata ni equivalente en un corto plazo, estas normas son consideradas por Putnam como un componente altamente productivo de capital social. Las normas forman parte de la cultura de cada lugar y se transmiten de generación en generación, esta transmisión de normas comienza en el núcleo familiar. (Putnam, 1993 y Ramírez, 2005).

De acuerdo con Durston (2002) el concepto de reciprocidad en las ciencias sociales tiene sus bases en el estudio realizado por Marcel Mauss en 1990, en la cual este elemento se considera como el principio fundamental que regula las relaciones institucionales tanto formales como informales dentro de una comunidad, las relaciones entre los individuos de van fortaleciendo gracias un número elevado de interacciones que se irán extendiendo hacia el futuro, Durston señala que estas relaciones en una localidad pequeña se presentan en las mismas personas y

familias en los diferentes sectores e instituciones de la vida cotidiana, por tanto considera a que la reciprocidad es la base de las relaciones e instituciones del capital social.

Barbini (2008) sugiere que la reciprocidad se puede entender como una lógica de intercambio de diversa índole, que es una señal de que se está dispuesto a comenzar o mantener una relación social de tal forma que el receptor se atribuye el compromiso y obligación de retribución que de no ser así sería culturalmente incorrecto y sancionado.

1.1.2.2. Lazos de confianza

La confianza se puede considerar como la actitud que con base al comportamiento que se espera de otra persona con la cual se tiene alguna relación establecida, se presenta por medio de las acciones reiteradas y se refuerza con expresiones que transmiten confianza entre lo dicho y hecho, tiene un trasfondo cultural pero esto no condiciona la existencia o ausencia de dicho elemento, sino más bien parece estar condicionado a la repetición de interacciones de persona a persona, la experiencia del individuo responderá con un acto amable o generoso lo cual se fortalecerá a medida que se involucran sentimientos de afectividad o identidad, en esta interacción se encuentra presente la confianza que tiene una relación directa con el costo de oportunidad ya que en proporción del valor de los bienes que se nos cede aumentará la tentación de traicionar dicha confianza, sin embargo los individuos necesitan confiar en alguien y por lo tanto se establecen relaciones del capital social (Durston, 2002).

Para Putnam la confianza permite el intercambio y en conjunto con la reciprocidad generalizada logran volverse un atributo casi natural de la cultura y sociedad de los individuos. Cuando existe un declive en el capital social puede traer consigo graves problemas los cuales no sólo se hacen presentes en los grupos carentes de capital o “difíciles” si no es generalizado en cualquier grupo o sociedad (Urteaga, 2013).

La confianza es un componente esencial para Putnam, tal relevancia la hace presente a través de distintas investigaciones empíricas por medio del estudio de los sistemas rotativos de crédito en donde cada integrante de un grupo aportan una cantidad de dinero fijo que se entrega a cada uno de los miembros bajo un orden secuencial, lo que en nuestro entenderíamos como una “mutualista o tanda” que al recibir el monto estimado de ahorro, el

beneficiario podría salirse de dicho sistema en cuanto tenga el dinero y la oportunidad Putnam sugiere que no lo hace ya que al existir la confianza los riesgos se minimizan (Ramírez, 2005). También se puede entender como la actitud que se basa en el comportamiento que se espera de otro individuo en una relación en la cual se tiene como base la reciprocidad, estas acciones se demuestran a través de conductas recurrentes y reforzadas que indican confianza de forma cognitiva y práctica (Barbini, 2008). Casteluci (2013) sugiere que el acto de confiar lleva consigo la disposición de poder entregar el control de los bienes propios a otra persona mientras tanto que en este acto cuanto mayor sea el valor de los bienes mayor será la valoración entre los actores de seguir siendo confiable.

1.1.2.3. Redes sociales

Putnam entiende las redes sociales de intercambio como aquellas que tienen como base principal la confianza y tiene su origen principalmente en los lazos de parentesco, amistad, vecindad o bien la pertenencia a un mismo grupo étnico (Durston, 2002). Estas redes también conocidas como redes de compromisos cívicos Putnam las refiere como intensamente horizontales, esto quiere decir que cada uno de los actores que intervienen dentro de las relaciones sociales tienen un mismo nivel de estatus y poder, es decir no existe como tan un orden jerárquico sino uno vertical en donde todos tienen la misma oportunidad de opinar y decidir dentro de su grupo (Ramírez, 2005).

Las redes generan beneficios sociales ya que aumentan el costo potencial de aquellos miembros de la organización que decidan dejar de pertenecer al mismo de cualquier transacción, a su vez que ayudan a una mejor comunicación entre los actores, el flujo de la información con respecto a la confianza, motivan normas de reciprocidad fuertes y valiosas, debido a estos elementos las redes sociales funcionan como un modelo que ejemplifica las experiencias asociativas pues se hace referencia de las acciones que funcionaron al pasado para repetir las con el mismo éxito con el que funcionaron (Ramírez, 2005).

1.1.2.4. Cooperación

Se puede entender a este elemento como una acción orientada al logro de objetivos compartidos, tanto la cooperación, la confianza y los vínculos de reciprocidad, es decir, son la resulta de la interacción frecuente entre las estrategias individuales en donde este intercambio se refuerza o se rechaza de acuerdo con la respuesta de la persona que se encuentra inmersa en la relación en la cual de ser una respuesta favorable permite generar una dinámica virtuosa por medio de un gesto de amistad o confianza que como efecto regresa un gesto similar reforzando los vínculos de amistad y amor. Se fomenta mediante la repetición de acciones o situaciones en las cuales se presentan dos alternativas: confiar o traicionar (Durston, 2002).

Es una acción complementaria dirigida hacia el logro de metas compartidas de un emprendimiento común, se sugiere hacer la clara diferenciación entre la cooperación y colaboración ya que la segunda hace referencia al intercambio de aportes entre individuos asociados o aliados que aunque tengan emprendimientos y objetivos diferentes pueden ser compatibles (Barbini, 2008).

1.1.3. Posturas diferentes sobre el capital social

En cuanto a la postura de Putnam existen diversos estudios que han realizado críticas sobre sus planteamientos, en una primera instancia como sugiere Urteaga, (2013) una de las principales debilidades que se puede notar es que la postura de Putnam carece de un análisis sistemático así como una carente explicación sobre los comportamientos cooperativos, específicamente hablando de los círculos virtuosos que presenta un esquema circular que va del capital social a las asociaciones y de las asociaciones al capital social, sin especificar la forma circular de la participación asociativa a la cooperación y de la cooperación a un resultado gubernamental.

De igual forma Alejandro Portes quien ha realizado diversas publicaciones con relación al capital social y sus inicios, califica de revisionista a Robert Putnam pues considera que hace una concepción extensa del capital social, otro elemento que propone este autor es que el capital social tiene un “lado oscuro” en donde esta asociatividad puede llevar consecuencias

sociales negativas como explotación, sistemas autoritarios, discriminación y dominación por mafias, que aunque reconoce los beneficios como fuente de bienes públicos no deja atrás las consecuencias negativas de la sociabilidad que puede llevar hasta incitación de conflictos intergrupales (Durston, 2002).

La principal crítica se centra en que no se debiera presentar al capital social como el descubrimiento del hilo negro de todos los problemas que aquejan a la sociedad, ya que para Portes este concepto tiene un carácter sugerente pero vago teóricamente que no puede tener suficientes elementos para consolidar un verdadero marco teórico, a pesar de las críticas al concepto estas han beneficiado ya que han retomado las observaciones para hacerla más sólida lo que ha permitido abordar este tema desde distintas perspectivas que contribuyen a proponer un marco teórico y conceptual más unificado.

1.1.3.1. Capital social cognitivo y Capital social Estructural

El capital social es un constructo amplio que se aborda y diferencia de muchas formas una de ellas es el reconocimiento de al menos dos dimensiones de capital social mismos que son el aspecto cognitivo y estructural, estos aspectos se abordaran a detalle en este apartado con la finalidad de establecer las características de cada una de estas dimensiones y dar un mejor entendimiento del constructo en general, a su vez que esto permitirá que se pueda establecer en el apartado metodológico el modelo hipotético que incluya dichas dimensiones para el efecto de medición ya que ambas son complementarias.

Es importante conocer que existen diversos estudios empíricos en donde se mide el capital social a través de dimensiones como el de Harpham, Grant y Thomas (2002) quienes realizan la medición apoyados en bajo los temas de salud por medio de una escala adaptada denominada “The Adapted Social Capital Assessment Tool (A-SCAT)”, en donde se hacen presentes la dimensión cognitiva y estructural, la primera haciendo referencia a las normas de reciprocidad, confianza y compartir, mientras que la segunda dimensión hacer referencia a la conectividad. Jones (2005) por su parte realiza un estudio enfocado en el ecoturismo

basado en la comunidad y la importancia que tiene el capital social para el desarrollo de esta actividad, donde retoma las dos dimensiones del capital social para su medición y aplicación.

Krishna y Sharader (2000), realizan un estudio de medición del capital en dos países diferentes India y Panamá, en los cuales se aplicaron los instrumentos en base a estas dos dimensiones del capital social, cabe hacer mención que este estudio es de los más citados en cuanto a este tema pues proponen que ambas dimensiones deben ser estudiadas y combinadas para conocer el potencial que se obtiene de la acción colectiva que existe en cualquier comunidad así como también sugieren que para que una acción colectiva sea benéfica debe cumplir con una serie de objetivos y actividades con una base sólida de capital social en sus dos dimensiones, por otro lado Barnini (2008) también desarrolla un estudio en el cual desarrolla un sistema de indicadores del capital social, para su realización se basa en el Cuestionario Integrado para la Medición del Capital Social Grupo de Expertos en Capital Social, elaborado por el Banco Mundial, que aplica en el ámbito turístico.

Los estudios anteriores son sólo una muestra de la importancia en la aplicación empírica que han tenido las dos dimensiones del capital social para efectos de su medición, así como también se entiende al capital social como un concepto multidimensional que para poder tener un acercamiento real a su medición se hace uso de estas dimensiones (Alarcón, García, Parra y Ruiz (2014), por lo tanto, a continuación, se presentan los aspectos del capital social y sus características.

1.1.3.1.1. Capital social cognitivo

El capital social cognitivo se entiende como un componente del capital social en el cual se puede conocer a través de una evaluación el grado de confianza que tiene la población en sus sistemas de organización social y sus interacciones comunitarias que formulan las respuestas o acciones sociales a cualquier situación social que se presente en la comunidad, de igual forma se hace referencia a aquellas de ideas y procesos mentales fomentados por aspectos como las actitudes, los valores, las normas, cultura, ideología y creencias. Estas dos formas permiten conocer y evaluar las percepciones de las personas con respecto a los niveles de confianza interpersonal, intercambio y reciprocidad (Fernández et al., 2014).

De acuerdo con Krishna y Shrader (2000) y a Harpham, et al., (2002) el aspecto cognitivo hace referencia a las normas, valores, actitudes y creencias o bien a las percepciones de respaldo, reciprocidad, el acto de compartir que tienen su influencia en la confianza, es decir lo que la gente siente, estos procesos cognitivos ayudan a que las personas se integren en una acción colectiva benéfica para los participantes, en donde los elementos estructurales de la organización facilitan la integración y la solidaridad y reciprocidad facilitan la acción colectiva entre los miembros de una comunidad.

Otro aspecto importante de esta dimensión son los recursos otorgados por las representaciones, interpretaciones y sistemas de significados compartidos entre las partes (Nahapiet y Ghoshal, 1998 citado en Alarcón, et al., 2014) o bien se puede entender como “...*el mecanismo que ayuda a los miembros de una red a integrar e intercambiar recursos y a obtener conocimiento relevante de los agentes de su red*” (Alarcón, et al., 2014: 35).

Por otra parte, otros autores como Grootaert y Van Bastelaer (2001) y Cacciutto (2010), hacen referencia a que este concepto por principio se categoriza como subjetivo e intangible y que se centra en los valores, creencias compartidas, normas y actitudes en común. Barbini (2008) en su descripción de indicadores de la dimensión del capital social cognitivo describe los siguientes elementos a considerar los cuales son; en primer lugar las normas, creencias y valores que indiquen un sentido de pertenencia y tiendan a: facilitar intercambios, reducir los costos de transacción e información, comerciar sin contratos, estimular la ciudadanía responsable y orientar hacia una gestión colectiva de los recursos, como segundo punto importante están los tipos y grados de confianza dentro de este apartado se encuentran los siguientes elementos: confianza vinculada al establecimiento de relaciones interpersonales de amistad y redes sociales, confianza extendida a los miembros de la comunidad (sobre la base de expectativas, normas y valores compartidos), la confianza en las instituciones de gobierno, es decir, sus reglas y procedimientos oficiales.

1.1.3.1.2. Capital social estructural

El capital social estructural puede estar al alcance de las instituciones locales tanto formales e informales que son a su vez manifestaciones del mismo capital social y su formación se va sincronizando de forma espontánea con el desarrollo local (Liu, et al., 2014; Jones, 2005 y Krishna y Shrader, 2000). De igual forma se puede entender como aquellos aspectos observables de una organización social donde se incluye el rol que tiene cada actor dentro de la estructura social, así como los procedimientos, redes que favorecen la cooperación entre los actores, las reglas y los precedentes de la organización (Fernández et al., 2014). Este elemento del capital social permite conocer el alcance e intensidad de los vínculos de asociación y su actividad, las medidas de la sociabilidad informal, la densidad de las asociaciones cívicas y la participación ciudadana (Putnam, et al., 1993 y Fernández et al., 2014).

Otros autores como Grootaert y Van Bastelaer (2001), hacen referencia al componente estructural como aquel que está relacionado con las organizaciones formales e informales y sus redes asociativas. Barbini (2008) en el apartado de los indicadores de capital social estructural toma en cuenta el siguiente elemento: los tipos y grados de acción colectiva, características de las organizaciones y redes formales e informales, el cual se entiende a través del modo de funcionamiento de los grupos de interés, la participación en la toma de decisiones, la heterogeneidad de los grupos de interés y la extensión de conexiones con otros grupos.

Krishna y Shrader (2000) sugiere la existencia de esta dimensión en la cual existe la relación entre la composición, prácticas que tienen un alcance en las instituciones a un nivel local de organizaciones formales e informales que impulsan la acción colectiva de forma positiva y benéfica. Dentro de los elementos que considera el capital estructural se encuentran la estructura organizacional, la colectividad como un proceso de toma de decisiones transparentes, rendición de cuentas a los líderes y las prácticas de acción colectiva y responsabilidad.

Para ilustrar de una forma general el modelo que presenta Krishna y Shrader (2000) que se basaron en el estudio de Bain y Hicks (1998) se muestra a continuación la figura 1, los

primeros autores sugieren que esta medición se aplicó a un nivel micro, pero dejan la pauta para que se retome este mismo modelo, pero ahora aplicado en un nivel macro.

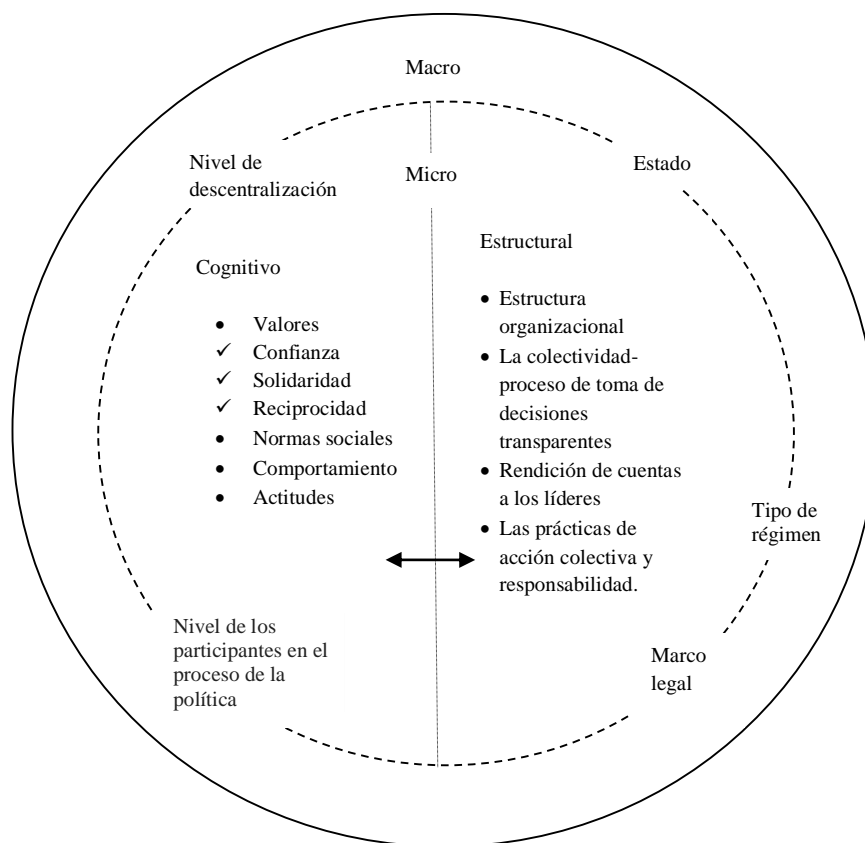


Figura 1.1. Tipos de capital social

Fuente: Bain y Hicks (1998) citado en Krishna y Shrader (2000)

1.2.Participación comunitaria y turismo rural como herramienta para el desarrollo turístico en las comunidades rurales.

1.2.1. Participación comunitaria y turismo rural

El turismo como actividad masificada ha sufrido cambios en los últimos años y dando lugar a otras tendencias a un turismo más selectivo, de grupos pequeños y diversificados donde el visitante tenga contacto directo con la naturaleza y la cultura del destino, en la cual puedan interactuar de forma directa con la comunidad receptora, estos cambios han representado una oportunidad para las poblaciones rurales las cuales se encuentran en un rezago económico y social (Guillén y Carballo, 2008). Es por esta razón que el turismo se ha percibido como una opción para impulsar el desarrollo de las naciones con la finalidad de reducir la crisis, los problemas sociales tales como la migración y las pocas mejoras en la calidad de vida (Pérez, et al., 2011).

Por otra parte, es importante mencionar que, si bien el turismo se ha percibido como una estrategia de crecimiento y desarrollo también algunos autores como Pérez, et al., (2011) consideran esta actividad como un mecanismo que contribuye a la consolidación de un modelo capitalista de desarrollo debido a la gran capacidad que se tiene para mover capital externo y crear nuevas empresas, que trae consecuencias como el desarrollo masivo de un destino.

Leal (2008) sugiere que el turismo rural tiene principalmente sus inicios a través de la iniciativa local que perciben como una oportunidad de negocio esta actividad en crecimiento aunado a proyectos que han sido llevados a cabo por Organizaciones No Gubernamentales (ONG), Agencias de Cooperación al Desarrollo, grupos emprendedores y el sector público y privado.

La actividad turística rural comenzó orientada a ser un complemento de las actividades primarias que permitiría el desarrollo local y se realizaba a través de la participación del visitante en las actividades rurales, sin embargo debido a los cambios de la demanda de este tipo de turismo ahora se concibe más como una simple estancia en el contexto rural y sin un mayor involucramiento en las actividades agropecuarias ya que dicha actividad entra dentro

de la categoría específica de agroturismo como un producto dentro del turismo rural, ya que ahora la oferta de las actividades que se pueden realizar en el medio rural es muy amplia (Valdés, 2004).

Otro elemento que favoreció el desarrollo de este tipo de turismo es que existe una tendencia mundial de revalorizar el ambiente rural ya que debido a las crisis ambientales que se viven en la actualidad los “ciudadinos” visualiza el campo como una fuente de alimentos saludables, el remanente de la cultura y nuestros antepasados que cuenta con un paisaje menos alterado que el de la ciudad y por lo tanto invita a conservar y proteger estos lugares y sus recursos (Barrera, 2006).

Existen muchos autores que han realizado una aproximación al concepto de turismo rural entre ellas se puede mencionar la siguiente de Valdés, (2004) *“La actividad turística que se desarrolla en el medio rural y cuya motivación principal es la búsqueda de atractivos turísticos asociados con el descanso, paisaje, cultura tradicional y huida de la masificación”* (p. 177).

Por otra parte, García (1996) percibe al turismo rural como una realidad variada y amplia y bajo esa premisa otorga la siguiente definición *“Aquella actividad que se basa en el desarrollo, aprovechamiento y disfrute de nuevos productos presentes en el mercado e íntimamente relacionados con el medio rural”* (p. 46 y 47).

Es decir que el turismo rural puede abarcar diversas áreas como el turismo de naturaleza, deportivo, turismo cultural entre otras, que tiene como premisa principal actividades de bajo impacto como resultado de la creciente demanda de una alternativa al turismo convencional o de masas, de tal forma que se puedan racionalizar los recursos y no repetir patrones de consumo “tradicional”, en este sentido García (1996) continua con el análisis de hacia dónde debiera ser orientado el turismo rural y hace referencia a la caracterización que hace la Asociación Castellano Leonesa de Turismo Rural (ALCATUR) que es una ONG española que se dedica en conjunto con entidades asociativas miembros de esta Federación, implicarse en las labores de fomento y desarrollo del turismo rural en cada uno de sus ámbitos. Como parte de estas características resulta de interés mencionar las siguientes:

- a) El turismo rural es considerado como una actividad productiva en el ámbito social y económico, a través de una economía mixta, en un marco de renovación económica para el medio rural.
- b) Se debe desarrollar en el medio rural, por lo cuales se entiende aquellos núcleos de población con una demografía de menos de 2000 habitantes, con las características tipológicas adecuadas.
- c) La actividad turística debe ser promovida y gestionada por los residentes de las comunidades, con plena autonomía de producción, gestión y comercialización del producto.
- d) Debe ser una actividad orientada rigurosamente hacia el respeto a la naturaleza, el entorno social y cultural, al mismo tiempo que contribuye a su conocimiento, protección y conservación.
- e) En caso de que el entorno contará con infraestructura que haya sido restaurada se sugiere se adecuen a la actividad turística o bien si se desea construir algún edificio es importante que se considere la arquitectura tradicional de la región.

Los elementos antes mencionados pueden servir como una línea sobre la cual se puede planificar y desarrollar la actividad turística en el ámbito rural, pues centra su atención en la conservación del patrimonio tanto natural como cultural de la zona y hace participes a los habitantes quienes debieran verse beneficiados de todos aquellos cambios que se generen en su entorno, por lo tanto, al momento de involucrarlos se puede aprovechar aquellos elementos de acción colectiva ya presentes en su estructura social para un mejor aprovechamiento y uso de los recursos.

El turismo una herramienta que ha contribuido a la generación de riqueza se ha posicionado como un elemento de desarrollo desde la óptica del crecimiento económico y desarrollo local, los cambios en la demanda de la actividad turística han generado una generación de nuevos productos turísticos basados especialmente en la naturaleza y la cultura, mismo que ha dado lugar al llamado turismo rural el cual requiere de una integración mayor del entorno y sus componentes (Valdés, 2004).

El turismo no sólo beneficia económicamente sino que también fomenta la valoración y recuperación del patrimonio tanto cultural como natural al mismo tiempo que fortalece los

recursos físicos y sociales generando por ende una mejora en la calidad de vida de la población receptora, fomento al arraigo rural, protagonismo de la mujer y los jóvenes, mejora la comercialización de la producción y fomento de la asociatividad, por otra parte es importante considerar que existen diversos problemas locales generados por la actividad turística en el entorno como por ejemplo; rechazo de la actividad y problemas de cohesión social (Valdés, 2004 y Pérez, 2010, Walpole y Goodwin, 2000), así como también por otra parte de existir el asociacionismo se pueden mover las sinergias locales, que en unos cuantos años se pueden ver grandes avances dentro de la sociedad en comparación de si se trabajara por medio de iniciativas individuales este progreso llevaría décadas, es por eso la importancia de la asociación colectiva dentro de las actividades turísticas que permite posicionar en el mercado un producto turístico de calidad, que puede llegar a ser apto para competir con otros destinos mejores consolidados (Andrés, 2000).

Sin embargo, para que se pueda considerar al turismo como una herramienta eficaz se necesita de una integración de los actores principales en los procesos de planeación, ejecución y desarrollo de la actividad turística, esto con la finalidad de que los beneficios generados sean percibidos directamente por la población receptora (Pérez, et al., 2011).

Otro elemento importante es la participación de la comunidad en la actividad turística que se desarrolla en su entorno debe facilitar la aplicación de las bases del desarrollo sostenible del turismo a través de la creación de nuevas oportunidades que permitan obtener mejores beneficios a la población receptora de una forma amplia y equilibrada, de tal forma que se percibe al turismo como un agente de desarrollo económico y sociocultural, a pesar de las ventajas que puede tener una adecuada participación comunitaria existen diversas circunstancias que marcaran la diferencia en cuanto a los resultados ya que existen diversas formas de participación pues van desde las consensuadas hasta las que se encuentran bajo un ambiente de manipulación sobre el poder ciudadano (Tosun, 2000). Para tener un mejor entendimiento a los diferentes tipos de participación comunitaria se tomará el modelo de Tosun (2006) ya que su tipología está diseñada para el turismo, tales niveles se describen a continuación.

En primera instancia se encuentra la participación espontánea; este primer tipo representa el modo ideal de participación comunitaria en el cual se designa toda la responsabilidad a los

administradores así como la autoridad para la organización comunitaria, por otra parte la participación inducida; en este tipo se permite escuchar y ser escuchado, los habitantes tienen voz en el proceso de desarrollo turístico de su comunidad aunque no cuentan con el poder de influir sobre otros grupos de poder (gobierno, empresas multinacionales, tour operadoras, entre otras) sobre sus opiniones expresadas, es un tipo común de participación principalmente en países en vías de desarrollo en donde el desarrollo turístico y las decisiones son hechas para los habitantes pero no por los habitantes, la mecánica de trabajo ejerce de forma pasiva e indirecta y en el orden de arriba hacia abajo, la comunidad receptora puede participar en la implementación y repartición de beneficios que el turismo genere pero no podrán ser parte de la toma de decisiones en el proceso de desarrollo de los proyectos turísticos dirigidos hacia ellos.

Para finalizar el último tipo es la participación coercitiva que se diferencia por ser de tendencia hacia la manipulación representada por una participación artificial, no tiene como objetivo la verdadera participación de las personas en el proceso del desarrollo turístico, más bien centra su atención en dar el poder a actores externos convencer a la comunidad receptora de rechazar las amenazas reales o potenciales que derivarían del turismo, si bien se puede tomar la opinión de los líderes comunitarios pero con la finalidad de no generar conflictos sociales que pongan en riesgo los intereses de los desarrolladores del turismo dando la idea de que las acciones están encaminadas a satisfacer las necesidades básicas de la comunidad, la realidad es que su finalidad principal es la satisfacer las necesidades y deseos pero de los turistas y operadores del turismo, es decir, los agentes externos (Tosun, 2006).

Sin embargo, el mismo autor declara que estos modelos tienen la debilidad que no se toma en cuenta en número de la población sobre la cual será contrastado así como otros factores tales como el paternalismo, la discriminación de género, racismo y la lejanía cultural de la comunidad hacia el turismo, por mencionar algunos, por otro lado también se debe considerar la intensidad y la duración de la participación comunitaria en las actividades y otro factor sumamente relevante es tomar en consideración que el entusiasmo que se presenta en las personas para motivar su participación en las actividades turísticas puede disminuir por otros factores externos como la estabilidad política y económica. Es importante mencionar que la participación de los habitantes de las comunidades en la actividad turística varía con respecto

a los diferentes grupos de poder, los objetivos y expectativas de participación que son las que dan la pauta para determinar el tipo de participación que tendrán (Tosun, 2006).

Tosun (2000) describe que las limitantes con las cuales se puede encarar la participación comunitaria en actividades turísticas especialmente en los países en vías de desarrollo donde se encontraron con límites de índole operativa, estructural y cultural al momento de participar en las actividades relacionadas con el turismo, así como también el nivel de desarrollo turístico, los atributos culturales y las formas del turismo que se encuentran más allá del control de la comunidad receptora, para lo cual se sugiere que la observación, formulación y aplicación del turismo tiene que tener un cambio en las estructuras en todos los niveles jerárquicos de la gestión que no dependa de organismos externos únicamente sino que sea una cooperación conjunta de los grupos de interés.

Por otra parte, los objetivos del milenio han contribuido con más fuerza a la consideración del turismo como un medio para el alivio de la pobreza en zonas marginadas, aunque también se puede atribuir este especial interés sobre estas regiones que se encontraban en un deterioro del medio rural que a través de instituciones internacionales como la Organización Mundial del Turismo (OMT) ha puesto énfasis especial en estas zonas comúnmente llamadas marginadas que gracias a una reciente moda del turismo buscan los espacios más alejados como forma de escape de su vida rutinaria (Andrés, 2000).

Existen posturas diferentes sobre lo que ha generado el turismo en el desarrollo rural, estas van desde el escenario más óptimo que percibe a esta actividad como la panacea de las economías desfavorecidas y por otra parte está el planteamiento pesimista de quienes sugieren que en vez de favorecer al entorno la actividad turística traen serias consecuencias tales como la aculturación, la degradación del ambiente y la dependencia económica hacia el exterior, a las instituciones gubernamentales de todos los niveles (Muñoz, 1994).

Esta última postura sugiere la idea que el turismo si bien ha funcionado como un medio para la diversificación económica también ha generado una hibridación cultural que ha ido de la mano con la globalización que es visto desde la perspectiva de una fuerza de consumo ilimitado, en donde el turismo irrumpe de forma abrupta en las comunidades quienes a causa de este proceso van sufriendo cambios de erosión no sólo natural sino también cultural.

Creando modelos turísticos estereotipados, en donde se va más allá de la especialización y tematización del turismo, es decir, se llega a una teatralización y artificialización del lugar, que terminan siendo espacios desprovistos de esencia, que puede ser apreciable en el estado de Quintana Roo en los grandes complejos turísticos de la Riviera Maya, tales como Xcaret, Xel-Ha, entre otros. (Cordoba, 2009).

A pesar de estos cuestionamientos que van de un extremo a otro es importante considerar el contexto cultural y social en el cual se esté presentando el fenómeno turístico pues esas características diferenciadoras serán las que determinen, en la mayoría de los casos, las carencias o virtudes de esta acción.

1.3. Beneficios económicos percibidos por la actividad turística

Los beneficios económicos hacen referencia a los ingresos anuales de los residentes perciben a partir de las actividades turísticas en su localidad, esto es medido usualmente por los ingresos recibidos y las oportunidades de empleo que pueden percibir lo residentes (Liu, et al., 2014, Campbell, 1999, Walpole y Goodwin, 2000 y Wunder, 2000), por tanto, el turismo contribuye a la rehabilitación de las economías como una fuente secundaria de ingresos que complementa las actividades principales de las pequeñas localidades (Flores y Barroso, 2011). Para efectos del estudio de Liu, et al., (2014) se definió como beneficios económicos el ingreso que se percibe en los hogares y la situación laboral en la cual se encuentran y su relación con el turismo, así mismo se entenderá para efectos de este trabajo de investigación.

Los beneficios económicos que se pueden adquirir de la actividad turística están estrechamente relacionados con la participación de los habitantes en el proceso del desarrollo turístico, considerando que desde la planeación la comunidad receptora debe ser integrada para asegurar que dichos beneficios lleguen de forma directa a cada uno de los interesados, así como el involucramiento de los residentes locales como prestadores de servicios o bien como pequeños empresarios promueve un incremento en los beneficios económicos que se percibe (aunque estos sean en algunos casos mínimos) (Campbell, 1999), sin embargo, cabe aclarar que comúnmente los residentes que tienen una percepción positiva sobre la actividad turística están estrechamente relacionados con el nivel de ganancias y beneficios que obtienen de ella (Andereck, Valentine, Knopf y Vogt, 2005).

Como resultado de la creciente demanda turística ha permitido un incremento en la oferta turística de los destinos que ofrecen este tipo de destino, esta acción ha otorgado un papel principal a dicha actividad como una fuente principal de nuevas y mejores oportunidades económicas para la región esto se da en una estrecha relación de acuerdo con los diferentes atractivos tanto naturales, paisajísticos y culturales que tenga la comunidad dando paso a una llamada *terciarización* del entorno rural que puede contribuir a la revalorización, la conservación y promoción de los recursos (Rico, 2005).

Al asignar un valor adicional a los recursos se convierten en los activos principales de los habitantes de la comunidad que comúnmente se encuentran bajo la administración de cooperativas o bien asociaciones comunales, este antecedente permite una movilización la economía local esto en la medida en que el turismo se convierta en una actividad que remunere de forma equitativa los ingresos y beneficios entre los participantes de la actividad en la comunidad de forma inclusiva, dando lugar a pensar en el turismo como un eje generador de desarrollo (Garduño, et al., 2008).

En muchos casos cómo menciona Rico (2005), los efectos benéficos del turismo no sólo se limitan a los ingresos que perciben los dueños de establecimientos de servicio turístico sino que se generan entorno a esta dinámica un efecto de arrastre hacia otras actividades productivas ya sea generando empleos de forma directa o indirecta, de igual forma la autora sugiere que una de las formas de conocer con una mayor precisión la incidencia del turismo en las localidades es a través de indicadores específicos como por ejemplo: el gasto realizado por los turistas y la capacidad de la generación de empleo en el destino.

Otros tantos beneficios del turismo se pueden observar a través del aumento en cuanto a las dimensiones del mercado local, al igual que da oportunidad de adecuar las políticas de conservación con aquellos planes y proyectos enfocados con el desarrollo socioeconómico del sector rural, ya que el patrimonio con el que cuente la localidad será su principal activo para desarrollar cualquier tipo de actividad turística, la creación de pequeñas y medianas empresas (PYMES) fomentan la iniciativa local, favoreciendo a desarrollar una actitud de emprendimiento y gestión local, es decir, todas aquellas actividades orientadas al turismo rural, motivan lo beneficios económicos y socioculturales en el sector rural (Flores y Barroso, 2011).

El acceso a una nueva gama de empleos en su comunidad es una oportunidad de mejora, sin embargo, muchas veces los habitantes tienen que adaptarse a las necesidades de la demanda turística sin la capacitación adecuada o parcial de la actividad en la cual han sido contratados, de igual forma se ha observado que la calidad de los trabajos generados por el turismo comúnmente son los puestos más bajos en una jerarquía organizacional, en esta forma desigual de repartición de los beneficios se señala una brecha urbano-rural en la cual se pueden ver involucradas diferencias étnicas como en el caso de Indonesia en el Parque Nacional de Comodo donde los elementos mencionados previamente son algunas características del como el turismo rural y de naturaleza se ha presentado en este lugar (Walpole y Goodwin, 2000), pero a pesar de esto representan una fuente alterna para obtener beneficios que de no existir las condiciones de la población pudieran ser más carentes.

Se han realizado diversas investigaciones sobre los beneficios que tiene el capital social sobre la percepción de beneficios económicos uno de ellos es por ejemplo el de Eraydin, Armatli-Köroğlu y Uzun (2012), quienes hacen un acercamiento sobre como las diferentes formas del capital social permiten que una familia pueda obtener mayores ingresos y lograr el bienestar económico de un hogar, en una etapa de globalización a la cual se enfrentan las personas hoy en día.

Dicha teoría la sustentan bajo tres hipótesis dentro de las que es importante destacar las siguientes: Además de las características individuales que proporcionan ventajas particulares en el mercado del trabajo el capital social permite que las personas se adapten a nuevas condiciones económicas y del mercado laboral que se encuentra regido y definido por la globalización, por otra parte, los autores sugieren que con el fin de obtener información sobre los cambios de la demanda laboral las redes sociales son un factor relevante en la adaptación de los individuos a las nuevas condiciones de trabajo.

Como parte de los resultados encontrados en esta investigación es importante señalar que cuando existe en una sociedad con una dinámica de reestructuración económica puede significar un proceso difícil en particular para aquellas personas con ingresos bajos, sin embargo los resultados de este estudio muestran que es a través de la creación de redes entre diferentes tipos de personas es importante especialmente para las personas con ingresos más elevados, de igual forma señalan que algunos componentes de acuerdo con nivel de capital

social y de ingresos sociales tienen relaciones positivas y significativas que debieran estudiarse a profundidad.

Este estudio puede ayudarnos a entender cómo en el caso de las comunidades rurales según los cambios en la economía mundial influenciada en gran manera por la globalización ha generado un motivo de transición económica la cual afecta de forma tanto positiva como negativa, sin embargo, en estudios como los de Eraydin, et al., 2012, se puede identificar la importancia que puede tener el capital social en la obtención de beneficios económicos para una población.

A pesar de las diversas investigaciones en las cuales se demuestra la importancia de los efectos económicos positivos como el incremento en el empleo, las inversiones, el ingreso personal y una mejor actitud y disposición hacia el trabajo en este ámbito, así como la oportunidad de crear empresas locales en las comunidades receptoras de turismo existen de igual forma otras investigaciones que presentan algunos resultados negativos que vienen junto con la prosperidad económica tales como el incremento en el costo de vida reflejado especialmente en la comida, el incremento de los precios de necesidad básica y los servicios (Andereck, et al., 2005). Estos elementos permiten tener un panorama general sobre algunas situaciones que se pueden presentar en cada una de las localidades que laboren el área turística que si bien benefician en gran manera a las personas también puede incluir algunos efectos colaterales como los que ya se han mencionado y que sin duda deben ser considerados por los gestores de tan importante actividad como lo es el turismo.

1.4. Capital social, turismo rural y sustentabilidad

Como se ha podido observar a lo largo de este planteamiento teórico se han descrito las variables del capital social y el turismo, sin embargo, queda un lazo parcialmente visible pero profundamente inmiscuido en esta relación el cual es la sustentabilidad, este último concepto ampliamente abordado y descrito aborda tres dimensiones principalmente los cuales son el ámbito económico, social y ambiental.

Cuando se aborda el tema del desarrollo turístico no sólo nos enfrentamos a temas de carácter económico estricto, sino que va explícito la relación directa que existe entre el hombre y la naturaleza como fuente primaria de los recursos especialmente para el turismo, debido a los efectos de la globalización se han percibido cambios en la actitud de las personas hacia la relación de dependencia entre nuestro entorno y sus habitantes, por tal motivo surge la necesidad de plantear un nuevo panorama para la actividad turística que tenga presente elementos éticos y legales que contribuyan al buen uso y distribución de los recursos bajo un marco de turismo responsable (Palemón, Iturbe, Jiménez y Jiménez, 2007).

A través de la relación de la incursión de la actividad turística en las comunidades rurales como una herramienta de incentivo económico y el capital social como el integrador social, se ha podido establecer un vínculo con la sustentabilidad ya que por medio de la consolidación de un óptimo capital social se puede alcanzar el progreso en el bienestar de la población receptora por medio del desarrollo endógeno sustentado por la misma comunidad (Zizumbo y Cruz, 2011), que genere un beneficio social, a la vez que los ingresos económicos sean distribuidos con equidad y justicia al mismo tiempo que revalorizan sus recursos ambientales y culturales.

Sin duda este no es un caso aislado ya que, así como existen casos de comunidades que aún no han logrado potencializar sus recursos hacia un desarrollo endógeno por diversos factores externos o bien internos existen por otra parte como sugiere Zizumbo y Cruz, (2011), casos de comunidades rurales que han logrado consolidar ciertas formas de organización social en actividades turísticas haciendo uso del capital social.

Es innegable la existencia del capital social en las comunidades rurales con actividad turística ya que para Durston et al. (2000) en toda acción colectiva existe un cierto grado de capital social, ya que de no ser así no pudiera existir dicha acción colectiva. El desarrollo turístico que toma en cuenta a la comunidad ofrece la alternativa de generar progreso fundamentado en el bienestar de cada uno de los miembros, este modelo se usa como base para justificar las estrategias que buscan beneficiar a las comunidades de forma genuina (Zizumbo y Coria, 2011).

En el caso de México el turismo rural surge como una oportunidad para integrar a las comunidades a una dinámica económica después de una gran crisis agrícola que se dio en el

país a partir de los años 70's, por tal motivo las comunidades rurales descubrieron una nueva oportunidad de incursionar en una actividad diferente, esto con el respaldo del Estado por medio del desarrollo de proyectos federales y de turismo rural que comenzaron a partir de 1990 a través de diversas dependencias tales como SECTUR, FONAES Y PROCODES, desarrollando diversas acciones como empleos permanentes y temporales, impulso al ecoturismo con el desarrollo de infraestructura y equipo para módulos de información turística, incubadoras de turismo rural y capacitación, invirtiendo miles de dólares en cada uno de ellos (Garduño et al., 2008).

A partir de estas diversas inversiones muchas comunidades del país se han involucrado en la actividad turística, desarrollando e incursionando en los servicios turísticos que demanden los turistas, estos servicios se han consolidado a partir de las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales de las localidades receptoras, estas organizaciones hacen uso de sus valores y colectividad para hacer frente a los retos que trae consigo la nueva dinámica económica en la cual se han involucrado, de igual forma se ha observado una de las fortalezas que se tiene al desarrollar el turismo en áreas rurales es la conservación de patrones de integración tales como la reciprocidad, redistribución e intercambio aunque en un nivel menor, pero con un enfoque en la colectividad en el aprovechamiento de los recursos y una forma de actuar individual en cuanto a la oferta de los servicios turísticos, causando en muchos casos un sentimiento de competencia y desigualdad (Garduño, et al., 2008).

El turismo rural debiera estar enfocado a mejorar ciertas acciones en este ámbito, como, por ejemplo: la mejora en la calidad de vida, reestructuración del tejido socioeconómico, protección al medio ambiente, así como la creación de empleos que sean estables por medio de la especialización y diversificación de la actividad. Lo anterior se puede relacionar estrechamente con la economía social que sugiere a parte de los puntos mencionados favorece al desarrollo endógeno, fomenta la participación local de forma democrática y favorece a la generación de empleos estables con la ventaja de que no se necesitan grandes sumas de capital para organizarse en pequeñas empresas ni un número elevado de socios (Flores y Barroso, 2011).

Un elemento importante que no se debe dejar atrás al momento de hablar de términos de sustentabilidad en la actividad turística sin duda es el aspecto ambiental ya que en sus inicios se consideraba que no tenía un impacto mayor que la industria con el paso del tiempo se ha

demostrado que no es así que la llamada industria sin chimeneas no es tan “limpia” como se pensaba. Dentro de los efectos negativos que conlleva el turismo en el entorno destacan la contaminación del aire a causa de los medios de desplazamiento tales como los vehículos, trenes, autobuses y aviones, entre otros, la contaminación del agua a través de las aguas residuales no canalizadas debidamente, el impacto a la vida silvestre a causa de la caza ilegal o no controlada como parte de los atractivos turísticos aunado a la alteración de hábitat de causada por la deforestación a bosques y humedales, sumado a la gran problemática de la construcción en las costas que son ecosistemas frágiles ocasionando erosión en estas áreas, por otra parte es importante mencionar que no todo es tan malo en este aspecto pues muchos destinos turísticos se preocupan por la preservación teniendo como resultado una mejor imagen del destino debido a sus normas de conservación y manejo de residuos, así como la designación de un porcentaje de los ingresos al fomento de la conservación de hábitats (Andereck, et al., 2005).

Desde una visión general se puede decir que el turismo ha sido aceptado de forma positiva aun a pesar de que existan algunos efectos negativos que dependerán del contexto en el cual se presente y que se tendrá que poner especial atención en aquellos donde existan temas frágiles de la triada de la sustentabilidad, es decir, el enfoque social, económico y ambiental. En el caso de Quintana Roo, México se han realizado diversos esfuerzos por incluir a la dinámica de un turismo responsable a las comunidades rurales con actividades turísticas y en apego a declaraciones como la Carta a la tierra, La Declaración de Manila sobre el Turismo Mundial, Código Ético Mundial para el Turismo, Declaración de Québec sobre el ecoturismo, entre otras, así como los aspectos normativos como la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Quintana Roo, Ley Federal de Turismo y Ley de Turismo del Estado de Quintana Roo, Ley de Desarrollo Rural Sustentable por mencionar algunas y finalmente aterrizado en los aspectos operativos a través del Plan Estratégico de Desarrollo Integral del Estado de Quintana Roo 2000- 2025, los Planes de Desarrollo Municipal, el Plan Nacional de Desarrollo, el Manual de Buenas Prácticas en Ecoturismo, entre otras, surge el Plan Estratégico de Turismo para el Desarrollo Rural Sustentable de la Zona Maya de Quintana Roo, 2007- 2025, en donde se plantean estrategias para el buen desarrollo de las actividades turísticas en las áreas rurales del estado

de Quintana Roo todas ellas bajo el marco de la sustentabilidad y el desarrollo estratégico del lugar (Palemón et al., 2007).

En este plan se realizó un atlas de atractivos de la región categorizándolo en flora, fauna y algunos cuerpos de agua, en los municipios de José María Morelos, Lázaro Cárdenas, Solidaridad y Felipe Carrillo Puerto, de acuerdo a los datos presentados las actividades económicas principales de estas comunidades son principalmente del sector primario (agricultura, ganadería, apicultura, silvicultura y pesca), seguido por actividades del sector terciario (transporte, comunicaciones, actividades financieras y comerciales como el turismo y comercio).

Las problemáticas principales que se encontraron en el desarrollo de este plan estratégico son la carente organización y orientación en la realización de actividades en las comunidades rurales de la Zona Maya en el estado de Quintana Roo, la incapacidad por parte de los grupos de apoyo y gobierno para alcanzar un desarrollo equilibrado, la descoordinación en las áreas del Estado para que exista efectividad en su operación e impactos, todas estas redundaron en que en términos generales existen incapacidades locales y de soporte para desarrollar un modelo de turismo alternativo (Palemón et al., 2007).

Debido a esta problemática se sugiere tomar en cuenta la capacidad organizativa municipal así como el resto de las oportunidades de entorno y las capacidades propias de cada localidad para potencializar la actividad turística con miras hacia el ecoturismo y minimizar la falta de interés, capacitación para la prestación de servicios turísticos dejando atrás los intereses que no vayan de acuerdo a la línea de conservación de los recursos locales, la falta de promotores de turismo realmente comprometidos, es decir, desarrollar un proceso de planeación participativa para el desarrollo comunitario y la protección de la diversidad de recursos para lograr que existan y se desarrollen las capacidades locales y de soporte para desarrollar el modelo de alternativo orientado hacia la sustentabilidad (Palemón et al., 2007).

Este preámbulo del contexto en el cual se encuentran algunas zonas del estado de Quintana Roo permite que se pueda tener un primer panorama de la situación actual del turismo en las localidades rurales y que áreas deben ser trabajadas y analizadas y trabajadas a profundidad al momento de implementar actividades turísticas en esta región.

1.5. La relación entre los beneficios económicos y el comportamiento pro-ambiente en los residentes de las comunidades rurales con actividades turísticas

La relación que existe entre el beneficio económico que puede percibir la comunidad receptora por un cambio o reforzamiento en las actitudes y percepciones hacia el entorno natural en materia turística parecen ser muy cercanas ya que como se describirá en este apartado muchas localidades ven un marcado beneficio en conservar sus recursos pues a partir de la actividad turística toman un valor aun mayor pues son la “materia prima” de los servicios que se ofrecen en los destinos de turismo rural. La conservación a menudo tiene un énfasis especial en el desarrollo económico, aunque en muchas ocasiones se ignora el cambio en el comportamiento ambiental que puede generar beneficios o limitar los impactos negativos sobre el entorno natural (Brooks, 2010).

Ejemplos de esta relación se pueden encontrar en diversas partes del mundo como por ejemplo en África subsahariana tiene un gran potencial para el desarrollo del turismo que se ha visto amenazado debido a la gran pobreza que existe en las áreas rurales ha obligado a poner en primer lugar las acciones de conservación de los recursos con la finalidad de que a través de esta estrategia se pueda dinamizar la recuperación de la economía local, sin embargo, también es importante mencionar que este último punto se contrapone con el argumento de: “los pobres a menudo no tienen más opción, que eligen los beneficios económicos inmediatos a expensas de la sostenibilidad a largo plazo de sus medios de subsistencia” (Briedenhann y Wickens, 2004).

En el caso de Bután en un estudio realizado por Brooks (2010) como parte de los resultados que se encontraron fue la estrecha relación entre factores económicos (riqueza, integración del mercado) con el cambio en el comportamiento ambiental más que con los factores sociales (comportamientos religiosos, valores ambientales, capital social). A pesar de estos resultados no siempre las consecuencias fueron asociadas con elementos positivos en cuanto a la conservación, sino más bien se asociaron a las decisiones que tomaron los habitantes en cuanto a sus necesidades económicas más urgentes antes que las de preservar los recursos naturales, pues un programa de conservación que se basa en apelaciones éticas tienden a fracasar ya que los beneficios que se pueden conseguir serán disfrutados por todos mientras que por otra parte los costos recaen en un solo grupo o individuo.

Por otra parte, si el desarrollo económico desgasta las normas sociales y el capital social, de igual forma se debilitarán las limitaciones de los factores sociales en cuanto al comportamiento de los residentes en los factores socioculturales que se reflejaran de manera directa y negativa en el medio rural, sin embargo, por otra parte el capital social puede contribuir a reforzar las acciones de conservación a través de la disminución del temor de inversión en el bien común y una visión a largo plazo de los beneficios que se pueden obtener ya que algunos factores económicos como la riqueza y la integración al mercado suelen ser mejores indicadores en cuanto a un comportamiento responsable con el medio ambiente incluso en mayor grado que los factores socioculturales (Borgerhoff y Coppolillo, 2005 citado en Brooks, 2010).

Existen al menos dos posturas de la conservación que ayudan a entender el comportamiento de las personas hacia el cuidado del medio ambiente, en primera instancia están los “Moralistas” quienes apelan a que las personas somos capaces de tener un nivel alto en ética ambiental, lo cual tiene implícito que todos los seres humanos son responsables y tienen pleno conocimiento para realizar acciones en beneficio de la naturaleza aun a pesar de si este comportamiento se encuentra en contra de nuestros intereses personales a corto plazo, sin embargo reconocen que existen habitantes que no se encuentran preparados para actuar de forma moral hacia su entorno y se ve obligados a realizar las acciones a través de un sistema de mando y control que finalmente puede llegar a convertirse en una ecodictadura en donde los valores como el compromiso y la cooperación, por mencionar algunos, desaparecen (Frey, 2000).

La otra postura es la de los “Racionalistas” los cuales se caracterizan por dos grupos el primero los tecnócratas que se distinguen por estar convencidos de la capacidad de la tecnología moderna para dar respuesta a los problemas ambientales que se puedan suscitar y los economistas que confían en la capacidad de las personas para sobrellevar las diversas situaciones ambientales de la mano con los incentivos económicos adecuados para cada problemática, se considera que estos últimos van más allá de los tecnócratas pues utilizan la tecnología para orientar dichos motivadores, no se duda de la eficacia que tiene el uso de los incentivos muy por encima de la conducta moralista sobre la conservación, ya que ha sido evidente el éxito de la economía ambiental en su aplicación empírica (Frey, 2000).

A pesar de las diferencias que existen entre ambas posturas Frey (2000) realiza un análisis sobre la existencia de un punto de convergencia entre ambas ideas que sugiere la interacción entre la motivación intrínseca bajo la moral del medio ambiente y la motivación extrínseca que proviene de los incentivos económicos para la conservación del entorno, ya que sin el aspecto moral el apoyo a las políticas ambientales no se logran concretar mientras que también se ha probado que la motivación intrínseca no es suficiente ni sostenible a largo plazo para efectos de la conservación, para lo cual en materia de aplicación de políticas ambientales se sugiere un enfoque complementario de ambas posturas aprovechando los puntos fuertes de cada uno de los enfoques con un estudio pertinente sobre las necesidades del lugar donde se aplicarán, por tanto, es necesario que los planificadores del turismo y las dependencias responsables de la conservación tengan presente que un factor relevante en la implementación de políticas de motivación de comportamiento ambiental, económicas y sociales puede no ser mutuamente excluyentes (Brooks, 2010).

1.6. Modelo hipotético

A continuación se presenta el modelo de investigación con fundamento al estudio realizado por Liu, et al., 2014¹, donde plantean la primera variable que es la participación comunitaria entendida como una forma de acción voluntaria en la que los individuos se enfrentan las oportunidades y las responsabilidades de la comunidad, y como se ha visto a lo largo del documento el turismo representa una oportunidad de integración facilitando las relaciones de confianza mutua y mejor entendimiento entre los individuos, lo cual permite a los autores proponer la primera hipótesis (H1a), al existir lazos fuertes entre los habitantes permite intercambiar relaciones con grupos externos desarrollando nuevas habilidades que se reflejarán en mejores vínculos con los demás, dado este planteamiento se plantea la siguiente hipótesis (H1b).

H1a. La participación comunitaria tiene un impacto positivo en el capital social cognitivo.

¹ El estudio de Liu, et al., 2014, "The role of social capital in encouraging residents' pro-environmental behaviors in community-based ecotourism", se centra en probar 8 hipótesis, sin embargo, para este trabajo de investigación se adecuara el modelo en base a las necesidades de la investigación se probaran 5 hipótesis adecuando el modelo original al que se presenta en este trabajo en líneas posteriores.

H1b. La participación comunitaria tiene un impacto positivo en el capital social estructural.

Como segunda variable se encuentran los beneficios económicos los autores Liu, et al., 2014, sugieren que una motivación principal de los habitantes para la conservación de sus recursos usados en materia turística se centra básicamente en la remuneración económica que pueden tener del uso y conservación de la naturaleza, así como de su historia y cultura, lo cual permite plantear las siguientes dos hipótesis (H2a y H2b).

H2a. Los beneficios económicos tienen un impacto positivo en el capital social cognitivo.

H2b. Los beneficios económicos tienen un impacto positivo en el capital social estructural.

Y finalmente la última relación que se probará en este trabajo va en función de si la participación comunitaria es alta se podrán recibir mayores beneficios económicos generados por la actividad turística, para lo cual se propone la siguiente hipótesis.

H3a. El capital social cognitivo tiene un impacto positivo sobre el comportamiento proambiente de los residentes de las comunidades.

H3b. El capital social estructural tiene un impacto positivo sobre el comportamiento proambiente de los residentes de las comunidades.

H4. La participación comunitaria tiene un impacto positivo sobre los beneficios económicos.

H5. Los beneficios económicos tienen impacto positivo en el comportamiento proambiente de los residentes de las comunidades.

Dada las relaciones anteriores el modelo a probar con fundamento al estudio de Liu, et al., 2014, se plantea el siguiente diagrama de relaciones (*Figura 3*).

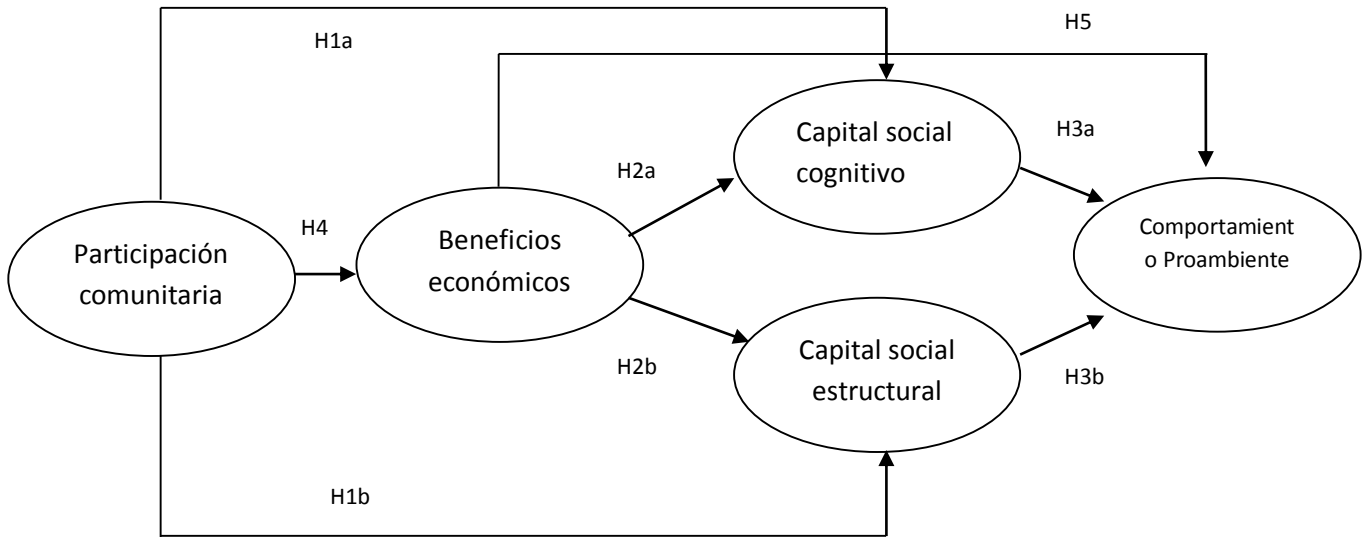


Figura 1.2. Modelo conceptual basado en Liu et al., 2014

Capítulo II. Diseño metodológico

El capital social debido a la diversidad de perspectivas desde las cuales se ha estudiado dificulta la posibilidad de ofrecer un concepto generalizado de las características que lo conforman y su definición, por lo tanto, la medición del mismo ha generado una diversidad de vertientes y de estudios que lo abordan, para lograr llegar a una medición adecuada, es decir, en lo referente a su operatividad existen dos perspectivas del concepto, el primero va en relación de la calidad de los grupos en su parte cultural y socioestructural en la cual se incluyen leyes, integración social y confianza, este enfoque se centra en el estudio social grupal desde una visión interna de las relaciones grupales que benefician a la cohesión social y a la misma estructural social (Portales y García, 2009).

Esta medición del capital social ha sido influenciada por la propuesta teórico metodológica de Robert Putnam ya que como sugiere Portales y García (2009), este autor ha sido la base para diversos estudios que se han realizado sobre el capital social, centrandolo el nivel de estudio hacia la colectividad más que a la individualidad, a pesar de esto existen variaciones sobre la forma de estudiar este tema en cuanto a las dimensiones que lo componen (estructural, relacional y cognitivo), este trabajo de investigación se centra en la medición del capital social a través de dos dimensiones, este apartado se centra en la descripción de la metodología de esta tesis que se utilizó para el contraste de la teoría y la realidad que se suscita en las comunidades a estudiar.

2.1. Descripción del tipo de investigación

El presente trabajo de investigación se desarrolló con una metodología cuantitativa de corte transversal, ya que el objeto de estudio y sus variables se medirán en una sola ocasión, y la operacionalidad de la medición del capital social se midió a través de dos dimensiones estructural y cognitivo que permiten evaluar las percepciones de los individuos (Fernández et al., 2014) ambos han sido estudiados (Krishna y Shrader, 2000; Harpham, et al., 2002; Liu, et al., 2014; Jones, 2005 y Grootaert y Van Bastelaer 2001), debido a que dentro de la muestra seleccionada existen tres grupos de interés se realizó un análisis comparativo en donde se contrastarán los tres grupos poblacionales siguientes: los entrevistados que trabajan en el ámbito turístico, los que no trabajan en el ámbito turístico y los que no trabajan, de igual forma y continuando con la estructura del proceso metodológico y de acuerdo al

procedimiento de investigación científica como medio para llegar a los resultados de este trabajo se pretende seguir la siguiente metodología descrita a continuación.

Para medir el capital social se tomara como base el modelo establecido por Liu, et al., 2014, para medir el capital social y su influencia sobre los habitantes se divide al capital social en dos: capital social cognitivo que hace referencia a los valores, actitudes, normas y creencia, mientras que el capital social estructural está compuesto por las prácticas y el alcance de las instituciones locales, tanto formales como informales, que ayuda a facilitar la acción colectiva mutuamente beneficiosa (Jones, 2005; Krishna y Shrader, 2000) dicho de otro modo el capital social cognitivo es lo que la gente siente y el capital social estructural se relaciona con lo que la gente hace, por otro lado es importante cuestionar la medida en que la acción colectiva es mutuamente beneficiosa y que requiere tanto capital social estructural y cognitivo para su consolidación (Jones, 2005).

2.2. Estructura de la investigación

Para el desarrollo de este trabajo de investigación en primera instancia se realizó un marco teórico, fundamentado en una investigación documental a profundidad de los temas centrales de los cuales se pretende realizar esta investigación, es decir, el capital social, capital social cognitivo y estructural y el turismo rural y sus beneficios económicos en las comunidades receptoras en las diferentes bases de datos de revistas especializadas tales como Elsevier, EBSCO, SAGE Journal, Redalyc, entre otras, de tal forma que se establezcan las variables a estudiar con base a los fundamentos teóricos pertinentes para realizar el estudio. Dentro de este proceso de investigación documental de igual forma se indagará sobre el contexto real y actual en el cual se encuentran las seis comunidades rurales previamente descritas del estado de Quintana Roo de México apoyado en la revisión de información secundaria: datos, estadísticos, es decir, la información otorgan las instituciones públicas.

Continuando con el desarrollo de la investigación en la parte aplicativa se realizó la medición del grado de influencia de las variables independientes de confianza, normas de reciprocidad y redes sociales, estas últimas entendidas a través del grado de participación turística de los habitantes de las comunidades rurales en las siguientes categorías: 1) no participación en

actividades económicas, 2) participación en actividades económicas no turísticas y 3) participación en actividades turísticas. Se harán tres mediciones de cada uno de los grados de participación con relación a las variables dependientes antes mencionadas para posteriormente contrastar los resultados con el grupo de personas con participación en actividades turísticas es decir el grupo tres y finalmente contrastar los resultados globales con el grupo tres para comprobar si existe una diferencia de medias estadísticamente representativa entre el resultado global y el grupo con participación en actividades turísticas dentro de la comunidad.

2.3. Determinación de la muestra

La categoría de la muestra fue no probabilística con una selección por conveniencia de tres grupos de personas: un grupo inmerso en la actividad económica turística, el segundo grupo activo en una actividad económica no turística y un tercer grupo de personas que no trabajan. Esto con la finalidad de conocer si existen diferencias entre la conformación y presencia del capital social entre grupos.

El total de la población por comunidad de estudio está distribuida de la siguiente forma: en Chachoben de acuerdo con el censo del 2010 fue de 728 habitantes (SEDESOL)², en Pacchen el número de habitantes es de 131, en Coba de 1278. Campamento Hidalgo cuenta con un total de 14 familias de las cuales forman un total de 90 habitantes, donde más de la mitad de los pobladores habla maya y el resto de la población es bilingüe (DOF)³ y finalmente en Nuevo Durango se encuentran habitando 199 personas.⁴ Siendo un total de 2427 personas que viven estas comunidades rurales.

Una vez conociendo el total de la población de estas localidades se podrá determinar el número mínimo de cuestionarios a realizar para obtener un nivel de confianza del 95% aplicado a las ciencias sociales para muestras finitas. Para alcanzar este requerimiento se hizo uso la siguiente formula:

² <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=23&mun=010>

³ http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5118050&fecha=06/11/2009

⁴ <http://mexico.pueblosamerica.com/i/nuevo-durango-3/>

$$n = \frac{N}{1 + \frac{e^2 (N - 1)}{z^2 pq}}$$

N= Tamaño de la población

e= Error de estimación al 5%

z= Desviación estándar de 1.96 para un error al 5%

p= Probabilidad a favor (50%)

q= Probabilidad en contra (50%)

n= Tamaño de la muestra

Para tener el resultado de la formula anteriormente presentada se sustituyeron los valores con los datos presentados y se obtuvo el siguiente resultado:

$$n = \frac{2427}{1 + \frac{(0.05)^2 (2427 - 1)}{(1.96)^2 (0.50)(0.50)}} = \frac{2427}{1 + \frac{.0025 (2426)}{3.8416 (0.25)}} = \frac{2427}{1 + \frac{6.065}{0.9604}} = \frac{2427}{7.3150} = 332$$

De acuerdo a la formula aplicada para determinar el número total de la muestra se obtuvo el resultado de 332 cuestionarios mínimos a aplicar, con este referente se lograron aplicar un total de 418 observaciones a analizar. Finalmente es importante mencionar que se tomó en consideración que el tamaño de la muestra debería ser adecuado de acuerdo a los requerimientos de los análisis estadísticos del análisis factorial confirmatorio (AFC) y sistema de ecuaciones estructurales (SEM), de 10 a 20 casos por parámetro (Cupani, 2012).

2.4. Descripción del contexto

Se decidió aplicar el trabajo de campo en un contexto de comunidades rurales que se dediquen a actividades turísticas ya que como sugiere Fernández, et al., (2014) existe una gran diferencia entre las regiones urbanas y rurales que presentan diferencias de suma importancia en los factores determinantes como el capital social, por lo tanto, este estudio al aplicarse en este contexto pretende conocer la influencia de diversas variables como beneficios económicos y participación comunitaria sobre la consolidación y formación del

capital social que a su vez se ha presentado como un factor que puede ayudar al desarrollo del turismo en las localidades de un contexto rural.

Quintana Roo ha presentado un crecimiento acelerado en los últimos años como parte del resultado del desarrollo de Cancún que hoy en día es uno de los destinos más importantes del país, lo cual permitió que la dinámica del turismo fuera extendiéndose en toda la costa hoy conocida como Riviera Maya y Costa Maya por poner un ejemplo, lo cual dio lugar a diversos proyectos turísticos de iniciativa privada y pública mismas que han permitido la incursión de diversas localidades a esta actividad (Marín, 2010) como se presenta a continuación.

2.4.1. Chacchoben y Lázaro Cárdenas

De acuerdo a los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) a través del Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal (ITAE), el estado de Quintana Roo tuvo los aumentos anuales más importantes con el 4.7 % en conjunto todas sus actividades económicas, de igual forma es importante notar que durante el cuarto trimestre del año 2013 con respecto al 2012 presentó una reducción del 23.4 % en las actividades primarias como la pesca, caza, aprovechamiento forestal agricultura y ganadería y un aumento del 5.4 % en las actividades terciarias que hacen referencia a la actividad turística (INEGI, 2014), este indicador permite tener un panorama general del incremento de la participación de las comunidades rurales en la actividad turística dejando a un lado su actividad económica principal de manera gradual.

Con este antecedente se puede hacer un primer planteamiento del contexto de las comunidades que se estudiarán en este trabajo pues al ser un estado que presenta un importante crecimiento en el sector turístico permite que se establezca la importancia económica, social y ambiental que tiene el turismo en la región, por tanto a continuación se presentará la descripción de comunidades rurales que han incursionado en el turismo ya sea de forma voluntaria o inducida por un organismo público o privado, las comunidades se encuentran en dos puntos geográficos referentes del estado de Quintana Roo, México es de decir en la zona norte y sur.

En cuanto a la zona sur se encuentran las comunidades de Chacchoben y Lázaro Cárdenas, mismas que son parte del mismo ejido se encuentran ubicadas a 96 km de la ciudad de Chetumal cabecera del estado de Quintana Roo y a 80 km del municipio de Felipe Carrillo puerto (Tzuc, 2012), aunque ambas se encuentran en un mismo espacio son diferentes en cuanto a ciertos aspectos culturales, por ejemplo en la comunidad de Chacchoben hay personas que conservan la lengua maya así como sus costumbres pues sus primeros habitantes fueron nativos del estado de Yucatán, mientras que Lázaro Cárdenas es una localidad fundada principalmente por personas de Michoacán y Veracruz, aunque en la actualidad sean poblaciones consolidadas tenido un alto índice de migración debido a la falta de empleo y la baja producción agrícola. La incursión de estas poblaciones al turismo se presenta en primera instancia por la cercanía que tienen con el sitio arqueológico Chacchoben donde hay un parador turístico que es atendido por los habitantes del ejido, en este espacio comercial se ofrecen servicios de alimentos, venta de artesanías y servicios de guía al sitio arqueológico (Ortega y Tiesler, 2011).

Los autores Ortega y Tiesler (2011) en un apartado de su estudio hacen referencia a la importancia que cobra un recurso en este caso cultural para la organización local para el turismo como una alternativa a sus medio de subsistencia, pero que sin duda se notaría un mayor beneficio si este fuera extenso a toda la población y no solo a un grupo reducido de ellos, así como también señalan algunos efecto negativos que pudiera suscitarse a causa de la actividad turística tales como aspectos educativos, culturales, sociales e identitarios que pueden perder su valor por el factor económico, ya que se convierten en objetos de atracción en conjunto con el entorno natural.

Sin embargo por otra parte es a partir de la década de los 90s que a través de organismos públicos como INAH, SECTUR, SEDESOL en conjunto con el Gobierno del Estado, se establece un convenio para el desarrollo económico y cultural para la zona sur, por lo tanto se exploraron y restauraron diversos sitios arqueológicos dentro de los cuales esta Chacchoben, esto aunado a la cercanía que tiene con el muelle de cruceros de Mahahual contribuyo a que la afluencia turística hacia este destino fuera mayor. De igual forma se han desarrollado otros proyectos turísticos alternos al parador turístico de la mano con el sector público tales como el parque temático campamento chiclero que debido a su historia presenta

antecedentes en esa región vivían los trabajadores que se dedicaban a la colecta del chicle mismos que establecieron los primeros asentamientos del ejido (Tzuc, 2012)

El ejido consiguió un apoyo económico por parte de una institución de gobierno para la creación del campamento chiclero con la finalidad de que el ejido se beneficiara directamente a través de este parque temático alusivo a la época de la extracción de chicle en la localidad mismo que para su construcción se empleó a gente de la localidad a través del empleo temporal. El proyecto consistía en un lugar donde los visitantes pudieran aprender de la flora y la fauna de la región a través de senderos interpretativos, así como la demostración de la cultura regional por medio de obras de teatro y bailes folklóricos de niños y jóvenes, demostraciones de la extracción del chicle, así como de los hábitos y las costumbres de los chicleros de esa época.

Sin embargo, a pesar de la infraestructura e inversión de dicho proyecto, de acuerdo a las variadas versiones de los habitantes nunca se abrió al público para su operación formal, a causa de problemas internos de la administración local ejidal y gubernamental, por lo que no se pudieron organizar para trabajar en él. Aunado a ello, el año 2010 a consecuencia de los múltiples incendios forestales de la región, la palapa destinada para la entrada y comedor de los visitantes se incendió, por lo cual, los habitantes de estas localidades, después de este suceso y de los problemas, perdieron el interés en dicho proyecto, argumentando que todo se había destruido en el incendio. La adecuada realización de las actividades dentro del campamento chiclero hubiera permitido la visita de muchas personas de diferentes partes del mundo a la localidad, aunque esto queda solo en suposición ya que nunca estuvo abierto al público de manera formal.

2.4.2. Coba

Coba se encuentra en la parte nororiental de la península de Yucatán, específicamente en la región central del estado de Quintana Roo, pertenece al municipio de Solidaridad, dentro de los atractivos naturales con los que cuenta esta localidad se encuentran cinco lagunas: Cobá, Macanxoc, Xcanhás, Sacalpuuc y Yax laguna, de igual forma el clima al ser catalogado como tropical lluvioso permite el desarrollo de una vegetación abundante dando lugar a la selva

mediana subperennifolia, en donde los árboles pueden alcanzar una altura de 20 a 25 metros, así como una diversidad importante de fauna (Daltabuit, Ríos y Pérez, 1988).

Dentro de la comunidad de Cobá se encuentra un sitio arqueológico del mismo nombre que es sumamente reconocido a nivel internacional debido a su arquitectura e importancia histórica, ya que se cree fue uno de los asentamientos urbanos más importantes de la región antes del periodo Clásico, este asentamiento se debió principalmente a los cuerpos de agua que se encuentran en la zona, así como también fue un asentamiento urbano ceremonial de suma importancia pues contaba con una red de caminos que facilitaban las actividades políticas y económicas. Dada su relevancia hoy en día es visitada anualmente por miles de turistas que buscan conocer parte de la cultura maya (Daltabuit, et al., 1988).

La localidad de Cobá fue fundada principalmente por habitantes del vecino estado de Yucatán, llegaron a repoblar este lugar después de un proceso de migración debido a la escasez de tierra en sus lugares de origen, las actividades principales de la comunidad además del turismo son la agricultura y ganadería, aunque esta última se ha visto un poco reducida debido a los procesos de migración e inserción de la actividad turística (Daltabuit, et al., 1988).

Actualmente la comunidad se ha organizado de forma comunitaria para dar servicios turísticos dentro del sitio arqueológico como renta de bicicletas dentro del sitio arqueológico, servicios de tirolesa en la laguna coba, venta de alimentos y bebidas en la comunidad y en el área de servicios del sitio, venta de artesanías, servicio de guías y transporte de turistas a través de triciclos dentro de la zona arqueológica. Por otra parte, también existen empresas externas que ofrecen servicios turísticos de capital nacional y extranjero.

2.4.3. Pacchen

Pacchen pertenece al municipio de Lázaro Cárdenas en Quintana Roo, esta localidad fue fundada hace menos de 50 años, comparte las características de las comunidades antes mencionadas en cuanto a las actividades económicas a las que se dedican, entre agricultura, ganadería, así como en la explotación del chicle, aunque después de una crisis del campo muchas personas optaron por migrar hacia ciudades como Cancún y Playa del Carmen que

en ese momento representaban una oportunidad laboral debido al gran crecimiento de estos lugares como destinos turísticos. La empresa Alltournative que se dedica a realizar recorridos turísticos en casi toda la zona de la Riviera Maya y alrededores a partir de aproximadamente el año 1999 se realizó un convenio con la comunidad de Pacchen para ofrecer servicios turísticos dentro de la comunidad (Rico, 2006).

Como parte de tal acuerdo se propuso un proyecto integral que incorporaría objetivos enfocados a la mejora del entorno sociocultural que ayude a prevenir posibles efectos negativos sociales, culturales y ambientales. El desarrollo de esta actividad ha permitido grandes cambios sociales, culturales y ambientales en la región pues como parte de los beneficios que ha tenido la comunidad es el hecho de poder trabajar en el ámbito turístico sin dejar su lugar de origen, casi toda la población ha sido empleada para dicho proyecto, la presión sobre el ambiente ha disminuido pues han dejado de extraer recursos naturales como la madera y el chicle, pues ahora es la naturaleza quien tiene un valor especial para la nueva actividad económica (Rico, 2006).

2.4.4. Campamento Hidalgo y Nuevo Durango

Desde el punto de vista de los investigadores sociales, el turismo puede ser visto como un aparato sociocultural que engendra representaciones, deseos, ideologías y políticas que dan sentido y significado a los espacios, a las personas y a los objetos, al tiempo que plantean modelos de conducta y desarrollo social. Campamento Hidalgo representa una mirada dirigida a una pequeña localidad con menos de 150 habitantes, que viven principalmente de la agricultura y el trabajo asalariado, donde la organización de un tour permite que podamos formularlo como un hecho social, a fin de comprender las pautas de la mercantilización de la cultura maya, y la forma en que se ha desarrollado dicha actividad en el lugar.

La comunidad de Campamento Hidalgo y Nuevo Durango pertenecen de igual forma al municipio de Lázaro Cárdenas, son dos poblaciones pequeñas de no más de 300 habitantes, en estos lugares la lengua maya tiene una presencia importante pues un gran número de la población aun la usa de forma habitual, las personas se dedican a la agricultura y ganadería y un número menor a la actividad turística, en cuanto a esta actividad se puede decir que la localidad es parte de un proyecto denominado “Circuito Ecoturístico Puerta Verde” donde

diversas comunidades aledañas brindan diferentes servicios como Kayak, visita a senderos interpretativos, paseos en bicicleta por la selva, rappel, visita a cuevas con estalactitas y estalagmitas, visita a cenotes y hospedaje que esta cargo de estas dos comunidades (CDI, 2012).

Como un dato adicional estas comunidades se encuentran en un estado de pobreza moderada de acuerdo al informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social del CONEVAL, aunque ambas pertenecen a esta red que es de colaboración comunal, es decir no es una empresa externa la que opera en estos lugares, la presencia del turismo no es tan elevada como se espera pues aún hay presencia de migración de sus pobladores hacia otros lugares por una mejor oportunidad laboral.

Campamento Hidalgo pertenece a la Red Puerta Verde también ha realizado convenios con la empresa Alltornative para ofrecer el servicio de visita a una casa maya donde se realiza un ritual maya a cargo de un chamán de la región, así como también existe una palapa comunitaria donde cada mes se rotan las familias para la venta de artesanías elaboradas por los habitantes de este lugar.

Como se ha podido notar a lo largo de esta descripción del área de estudio cada una de las comunidades tienen el elemento de común de dedicarse principalmente a la agricultura y ganadería pero debido a la presencia del turismo muchas personas han apostado en trabajar en este ámbito lo cual ha generado grandes cambios en cada una de ellas, así como comparten similitudes también existen grandes diferencias como la organización empresarial para ofertar servicios al turismo, ya que en el caso de Nuevo Durango y Coba existe la participación comunitaria voluntaria para trabajar en el turismo, mientras que en Pacchen y Campamento Hidalgo se puede ver la presencia de empresas especializadas, por su parte Chacchoben y Lázaro Cárdenas tuvieron apoyo federal, estatal y privado para el desarrollo de actividades turísticas pero al día de hoy un grupo muy pequeño de ambas poblaciones se dedica al turismo.

2.5. Diseño del instrumento de investigación

El instrumento de investigación se fundamentó con la investigación realizada por Liu, et al., (2014), donde para medir la participación comunitaria los investigadores se basaron en el trabajo de Tosun, (2006) quien mide este factor a través de tres ítems que incluyen: participación en la administración del desarrollo turístico de la zona, su disposición para tomar cursos de capacitación en materia de ecoturismo y su participación en cuanto a la planeación y el desarrollo turístico en la zona,

Krishna y Shrader (2000) identifican la necesidad de crear una herramienta metodológica que permita estudiar la relación con la reducción de la pobreza, desigualdad y el crecimiento económico de tal forma que pueda contribuir a la labor de los investigadores a diseñar, evaluar o implementar proyectos de acción hacia estos temas. Esta aplicación debe tener una aplicación multisectorial y transdisciplinaria en las cuales se tomen en cuenta la dimensión cognitiva y estructural del capital social en diferentes culturas y países.

El trabajo de investigación de Liu, et al., (2014) del cual se tomó como base para la realización del instrumento de la presente tesis se tradujo al español en una primera versión de la cual se aplicó la primera prueba piloto y que de acuerdo a los resultados de esta primera aplicación y su retroalimentación se hizo un segundo ajuste en los ítems para realizar una segunda prueba piloto, finalmente fueron un total de 80 encuestas piloto mismas que se aplicaron durante el mes de Mayo del 2014, donde a partir de los resultados favorables de esta segunda aplicación se determinó la encuesta en su versión final misma que fuera mejor interpretada por los habitantes encuestados.

Para el diseño del instrumento (Anexo 1) de medición se realizaron las siguientes acciones; en primer lugar se tradujeron las variables medidas por Liu, et al., del idioma inglés al español los con los cinco constructos a analizar es decir Beneficios económicos, Capital social cognitivo, Capital social estructural, Participación comunitaria y Comportamiento Pro-ambiente, además se anexaron los datos sociodemográficos siguientes: Sexo, Edad, Estado civil, Ultimo grado de estudios, Estado de nacimiento, Años viviendo en la comunidad y el ingreso mensual, todos los datos anteriores se recabaron con la finalidad de tener datos reales

sobre la condición de la población encuestada y al momento de realizar el análisis de los datos se pueda interpretar de una forma adecuada en referencia a cada contexto.

El segundo elemento importante que desarrolló antes de aplicación del instrumento se encuentra la elaboración e impresión de tarjetas de apoyo para el aplicador de los cuestionarios, donde a través de imágenes con caras de diversos colores la persona encuestada pudiera otorgar una respuesta de acuerdo a su sentir, de tal forma que con cada color se podía identificar con mayor claridad su respuesta con el valor de la escala de Likert de cinco puntos (Anexo 2). Posterior a esto se estableció el criterio de las condiciones de aplicación del instrumento el cual se determinó a encuestar a mayores de 14 años, a todos los integrantes que se encontrarán en el hogar o establecimiento seleccionado, dar una breve explicación sobre la finalidad de la investigación antes de aplicar el instrumento y posteriormente aplicar la pregunta filtro acerca de su actividad económica principal con el fin de poder determinar al grupo al que correspondía el encuestado.

Como parte de la operatividad al momento de arribar a las comunidades para el desarrollo del trabajo de campo, el investigador solicitó el apoyo y permiso a las autoridades locales de las seis comunidades estudiadas con la finalidad de que en primera instancia estuvieran enterados de la actividad que se iba a realizar, lo fines de este trabajo de investigación, para lo cual se hacía una visita al momento de arribar a la comunidad con el comisariado ejidal y el delegado, en cada comunidad se obtuvo una respuesta positiva y de apoyo por parte de las autoridades para proceder a la aplicación de las encuestas.

Cabe destacar que durante la elaboración del trabajo de campo se presentaron algunas dificultades como las siguientes; en primera instancia en las comunidades de la zona norte como Campamento Hidalgo y Nuevo Durango nos encontramos con la barrera del lenguaje ya que al momento de llegar a las comunidades la mayoría de las personas no podían responder la encuesta pues el idioma predominante es el Maya, debido a esta situación se optó por solicitar la ayuda de jóvenes estudiantes de la comunidad que después de una instrucción adecuada para la aplicación y el uso de las tarjetas de respuesta, apoyaron con la traducción y aplicación de las encuestas a los habitantes de estas comunidades, con motivo de este detalle la aplicación se llevó más tiempo de lo esperado, sin embargo a pesar de este contratiempo se obtuvieron buenos resultados pues se pudo conocer la opinión de los

habitantes y corroborar en una primera impresión de los habitantes de comunidades rurales que son participes en actividades turísticas de esta región.

2.6. Plan de recolección y procesamiento de datos

Para la elaboración del trabajo de campo se seleccionaron seis comunidades del estado de Quintana Roo (dos localidades del sur y cuatro del norte del estado) que realizan actividades turísticas, la aplicación se llevó a cabo durante el periodo comprendido del 15 al 31 de Julio del 2014 con un total de 418 encuestas recabadas, se realizó el trabajo de investigación con dos encuestadores fijos y 3 temporales en las comunidades de la zona norte, cabe mencionar que el financiamiento para el trabajo de campo fue con recursos del investigador por lo tanto las muestras se aplicaron sólo en el estado de Quintana Roo. Se comenzó con las localidades Chacchoben (N=88) y Lázaro Cárdenas (N=51) al sur del estado, al norte en la comunidad de Cobá (N=126), Campamento Hidalgo (N=30), Nuevo Durango (N= 86) y Pacchen (N=37) (Tabla 2.1.).

Tabla 2.1. Total de personas encuestadas y su porcentaje representativo por comunidad

Comunidad	N	Porcentaje
Lázaro Cárdenas	51	12.2
Chacchoben	88	21.1
Cobá	126	30.1
Campamento Hidalgo	30	7.2
Nuevo Durango	86	20.6
Pacchen	37	8.9
Total	418	100

Elaboración propia.

Durante la aplicación de las encuestas se pudo notar algunas diferencias dentro del contexto de las comunidades, por ejemplo en las poblaciones del sur (Chacchoben y Lázaro Cárdenas) en un simple ejercicio de observación se mostraban escépticas en cuanto a los temas de turismo se refiere, situación diferente a la que se hizo notar en las comunidades correspondientes a la zona norte del estado (Pacchen, Campamento Hidalgo, Nuevo Durango y Cobá), se atribuye dicho comportamiento a la contextualización real que se pudo observar al momento de la aplicación de campo a la siguiente problemática observada: en primera

instancia las comunidades del sur han sufrido una decreciente actividad turística derivada una baja afluencia de cruceros al puerto de Costa Maya en Mahahual que es uno de los principales puntos de llegada de turistas que visitan el sitio arqueológico de Chacchoben y sus alrededores, ya que después 2009 año en que se suscitó la alerta sanitaria ocasionada por el virus de la influenza H1N1 que dejó como resultado de acuerdo a los medios de comunicación locales pérdidas de alrededor de 220 millones de dólares a causa de esta contingencia, es por esa razón y en conjunto con otros factores sociales que el turismo dejó de ser una actividad preponderante en esta zona.

Caso contrario sucede en las comunidades del norte del estado de Quintana Roo donde la situación turística es más favorable y se pudo notar al momento de la aplicación de las encuestas que los habitantes de estas comunidades se encuentran en conformidad con respecto a la actividad turística que tiene lugar en su localidad se podía percibir en la disposición que presentabas para realizar las encuestas, así como hacer alusión de los beneficios que recibían por ser una comunidad que incursiona en este sector económico, bajo el argumento de que lo anterior fue resultado de la observación de la realidad es necesario comparar estos elementos con la información recabada en las encuestas y la teoría que fundamenta este trabajo de investigación, por lo tanto a continuación se presentan los resultados encontrados.

Por otra parte, de los 418 cuestionarios recabados se obtuvieron tres grupos poblacionales en las comunidades analizadas, obteniendo un total por grupos de N= 126 personas que se dedican a una actividad económica no turística, N= 142 personas que trabajan en alguna actividad turística y N= 150 personas que no trabajan. El número de encuestas aplicadas se muestra a continuación en la siguiente tabla 2.2., donde el grupo que no se dedica a una actividad no turística representa el 30.1% (N= 126) de la población total encuestada, el grupo que se dedica a la actividad turística pertenece al 34% (N=142) de la población total encuestada y finalmente la agrupación que no se dedica a ninguna actividad económica el 35.9% (N=150).

Tabla 2.2. Frecuencia por grupos de estudio

Grupos de actividad económica	Frecuencia	Porcentaje
Actividad económica no turística	126	30.1 %
Actividad económica turística	142	34.0 %
No trabaja	150	35.9 %
Total	418	100.0 %

Elaboración propia.

En la comunidad de Nuevo Durango y Campamento Hidalgo se solicitó la ayuda de 3 jóvenes de la región para la aplicación de encuestas en el idioma maya ya que en esta parte se encontró una número de población que aunque pequeño es de igual forma representativo pues son personas que se dedican a la venta de artesanías mayormente que no hablan español, por lo tanto a los entrevistadores se les dio la capacitación previa para la aplicación del instrumento, los ítem y datos generales, así como el funcionamiento de la escala de Likert de cinco puntos que se utilizó para medir cada uno de los constructos, cabe hacer mención que estos jóvenes son estudiantes universitarios lo cual permitió una mejor comprensión de ellos para con los efectos e importancia de la investigación pues además son residentes de una de las comunidades estudiadas.

2.7. Manejo y análisis de datos

En el presente apartado se describirá el procedimiento realizado para el tratamiento de los datos recolectados en el trabajo de campo correspondiente a este trabajo de investigación. Para trabajar con esta información de forma adecuada se realizaron varios ajustes los cuales se describen a continuación, en primer lugar se realizó la captura de todas las encuestas aplicadas en el periodo del 15 al 31 de julio del 2014, para este paso se necesitó del programa Excel en donde se enumeraron los 418 casos recabados, esto con la finalidad de posteriormente pasar esta base de datos al software SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) para realizar una exploración de los mismos y así tener un análisis más adecuado de la información recabada a través de tablas de contingencia por factor, escalas de fiabilidad por factor y datos sociodemográficos.

Se elaboró un libro de códigos donde se describen el nombre de cada código (variable y su escala de medición de Likert del 1 al 5, este libro de códigos fue de gran utilidad al momento de la interpretación y análisis de resultados para cada una de las variables dentro del programa SPSS.

Posteriormente se realizó un análisis factorial confirmatorio y un el sistema de ecuaciones estructurales para la identificación del modelo de investigación, el análisis de este método estadístico se llevó a cabo con el programa EQS (Structural Equation Modeling Software) el cual permite la comprobación simultanea de las variables, relaciones y efectos, verificando la congruencia entre el modelo hipotético previamente fundamentado y los resultados obtenidos (Cupani, 2012).

Capítulo III. Análisis y discusión de los resultados obtenidos

3.1. Estadística descriptiva

En el presente apartado se expondrá una descripción general de los resultados en donde se ahondará sobre el perfil de los encuestados a través de variables sociodemográficas con la finalidad de entender el contexto en el cual se aplicaron las encuestas, posteriormente se presentarán los resultados obtenidos del análisis factorial confirmatorio y el sistema de ecuaciones estructurales, así como el modelo hipotético con sus resultados por grupo y general, cada uno de ellos con sus datos de fiabilidad por factor y grupo de interés.

3.1.1. Datos sociodemográficos

El primer dato que se presenta es el porcentaje por edad de las personas encuestadas, las opciones de edad a seleccionar se distribuyeron en rangos de edad de cuatro años en el apartado de datos sociodemográficos del instrumento de medida, este rango se determinó de acuerdo a la base de datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), la muestra correspondiente a 418 casos se divide por edades de la siguiente forma los porcentajes más representativos se distribuyen de la siguiente forma (tabla x), el 18.9% (N=79) corresponde a la edad de 25 a 29 años, el 14.1 % (N=59) personas de 15 a 19 años, el 13.6% (N=57) de la muestra está representado por personas de 20 a 25 años de edad y el 12.4 % (N= 52) con personas de 30-34 años, estos porcentajes representan el 59% del total de la muestra lo cual nos indica que la mayor parte de la muestra se concentra en encuestados que en su mayoría son jóvenes que se encuentran dispersos en diferentes actividades económicas.

De esta muestra el 53.3% (N= 223) son representados por hombres y el 46.7% (N=195) por mujeres, de las cuales el porcentaje mayor del género femenino es el 64.1% (N=125) mismas que se encuentran el grupo de interés denominado “No trabaja”, lo cual indica que la mayor parte de la población femenina encuestada no labora, sin embargo el siguiente porcentaje importante de este rubro representado por el 22.1% (N=43) se encuentra colaborando para el sector turístico de su comunidad que si bien no es número altamente representativo es un dato importante de la inclusión femenina a las actividades terciarias enfocadas en el turismo, en el género masculino se encuentra equitativamente distribuida la participación de los

hombres en las actividades económicas no turísticas y turísticas con un 44.4% (N=99) de la muestra y con un porcentaje mucho menor de 11.2% (N=25) los varones que no trabajan.

Tabla 3.1. Relación de edad por sexo de los participantes

Edad	Sexo		Porcentaje
	Femenino (N/%)	Masculino (N/%)	
15 - 19 años	28 / 6.7%	31 / 7.4%	14.1
20 - 24 años	26 / 6.2%	31 / 7.4%	13.6
25- 29 años	32 / 7.7%	47 / 11.2%	18.9
30 - 34 años	29 / 6.9%	23 / 5.5%	12.4
35 - 39 años	19 / 4.5%	17 / 4.1%	8.6
40 - 44 años	14 / 3.3%	20 / 4.8%	8.1
45 - 49 años	18 / 4.3%	11 / 2.6%	6.9
50 - 54 años	11 / 2.6%	13 / 3.1%	5.7
55 - 59 años	6 / 1.4%	8 / 1.9%	3.3
Más de 60 años	12 / 2.9%	22 / 5.3%	8.1
Total	195 / 46.7%	223 / 53.3%	418 / 100.0%

Elaboración propia.

En cuanto al ingreso por persona de acuerdo a su actividad se obtuvieron los siguientes resultados (Tabla 3.2.) dentro de las personas que trabajan para alguna actividad económica diferente al turismo el 35.7% (N=45) tienen una percepción económica mensual de \$1,001.00 a \$1,500.00 pesos, el 23.8% (N= 30) ganan de \$ 501.00 a \$1,000.00 pesos, el 19.8% (N= 25) de \$ 1,501.00 a \$2,000.00 pesos, para el grupo que se dedica a alguna actividad turística el 26.8 % (N=38) \$1,001 a \$1,500.00 pesos, el 16. 2 % (N= 23) perciben de entre \$1,501.00 a \$2, 000.00 pesos y el 13.4 % (N=19) reciben de \$ 2, 001.00 a \$ 2, 500.00 pesos. Con lo cual se puede describir que para el grupo 1 más del 70% de la población gana entre \$ 501 a \$2,000 pesos mensuales, mientras que para los que se dedican a alguna actividad turística los resultados no son tan diferentes pues más del 50% de la población encuestada perteneciente a este grupo gana de entre \$ 1, 001. 00 a \$ 2, 500.00 pesos de forma mensual.

Con estos datos anteriores podemos notar que no existe tanta diferencia en cuanto al ingreso percibido de forma mensual por los habitantes de las seis comunidades estudiadas, ya que los porcentajes más altos se concentran en estos rangos, por lo cual se puede interpretar hasta este momento que el trabajar para la industria turística o dedicarse a alguna actividad

diferente no representa una gran diferencia en cuanto a la percepción de un ingreso económico mayor.

Tabla 3.2. Ingreso mensual por grupo activo económicamente

Ingreso mensual	Grupo 1. Actividad económica no turística	Grupo 2. Actividad económica turística
De \$0.00 a \$500.00 pesos	2 / 1.6 %	7 / 4.9%
De \$501.00 a \$1,000.00 pesos	30/ 23. 8%	17/ 12.0 %
De \$1.001 a \$1, 500.00 pesos	45/ 35.7%	38/ 26.8%
De \$1,501.00 a \$2,000.00 pesos	25/ 19.8%	23/ 16. 2%
De \$2,001.00 a \$2, 500 pesos	3/ 2.4 %	19/ 13.4%
De \$ 2, 501.00 a \$3,000. 00 pesos	9 / 7.1%	7 / 4.9%
De \$3,001.00 a \$3, 500.00 pesos	5 / 4.0%	16/ 11.3%
De \$3,501.00 a \$4,000.00 pesos	1 / .8 %	7/ 4.9%
De más de \$4,000.00 pesos	6/ 4.8%	8/ 5.6%

Elaboración propia.

En cuanto al nivel de estudios que poseen las personas del área de estudio en el primer grupo de personas que no trabajan para la industria turística el 28.6% (N= 36) tienen el grado de secundaria terminado, el 18.3 % (N=23) tiene el nivel primaria terminado mientras que el 17.5% (N= 17.5) cuentan con la secundaria incompleta y no se reportó para este segmento alguien con educación a nivel licenciatura, para el grupo 2 de las personas económicamente activas en el turismo el 37.3% (N=53) tiene la secundaria completa, el 14. 8 (N=21) la preparatoria completa y las personas que tienen la primaria completa y la secundaria completa se ven representadas por un 10.6% (N=15) respectivamente, mientras que sólo el 4.9 % (N=7) reporto tener estudios a nivel superior.

Estos datos nos permiten observar que dentro de estas dos agrupaciones los números más representativos se encuentran en habitantes que cuentan en su mayoría con la educación básica completa. Para el grupo tres que no trabajan los datos más representativos fueron los siguientes las personas que tienen el 23. 3% (N=35) están representados por las personas con primaria completa y un número equitativo son los que cuentan con la primaria incompleta.

El lugar de procedencia de los habitantes que fueron seleccionados para la muestra el 60.5% (N= 253) son originarios del estado de Quintana Roo, mientras que el segundo porcentaje más relevante lo ocupan los provenientes del vecino estado de Yucatán con el 29.4%

(N=123), por lo que se puede decir que existe un porcentaje muy bajo de migrantes de fuera de la península que llegan a estas localidades, sino que en su mayoría fueron fundadas por habitantes del estado de Yucatán y por eso aún conservan el idioma y las tradiciones mayas.

3.2. Análisis de los resultados: estadística inferencial

A continuación se presentan los resultados obtenidos del Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) para los tres grupos de interés del presente estudio, los cuales darán la pauta para la explicación del Sistema de Ecuaciones Estructurales (SEM), cabe hacer mención que durante la realización del AFC se realizó la eliminación de las siguientes variables debido a baja validez convergente; del factor de Beneficios económicos se eliminó la variable 8. Mi empleo ha cambiado de forma favorable a partir del desarrollo turístico de la zona y la variable 9. Mi ingreso ha cambiado de forma favorable a partir del desarrollo turístico en la zona., dentro del factor de Capital social cognitivo se eliminó la variable 11. A partir del desarrollo turístico hay menos conflictos en nuestra comunidad, Dentro del Capital social estructural se eliminó la variable 16. Participó activamente en las asociaciones relacionadas con el desarrollo turístico en mi comunidad y finalmente la variable 24. A partir del desarrollo del ecoturismo realizo acciones preventivas para cuidar el medio ambiente. Esta última pertenece al factor de Comportamiento pro-ambiente.

En primera instancia se muestran los resultados para el primer grupo que se dedica a una actividad económica no turística, de los cuales se obtuvieron 126 participantes que trabajaran en algo diferente al turismo. De esta forma, se encontró que los índices correspondientes a la carga factorial estandarizada para cada uno de los factores medidos los cuales son: Participación comunitaria, beneficios económicos, capital social cognitivo, capital social estructural y comportamiento pro-ambiente, que se encuentran por encima del valor establecido por Uriel y Manzano (2002) el cual sugieren debe ser mayor al 0.60 para determinar así una de las vías hacia la validez convergente. Así pues, cada uno de los ítems que fueron medidos obtuvieron valores superiores al valor estimado de 0.60 con base en la literatura de López, Boluda y Manzano (2000). Y se toman las cargas estandarizadas ya que

McDonald y Ho (2002) demostraron que “una solución totalmente estandarizada también ayuda a la interpretación de los resultados” (p.69).

Por otra parte, para medir la fiabilidad del instrumento de medición y su aplicación del Análisis Factorial Confirmatorio se encontró que en la mayoría de los constructos del primer grupo, es decir: Participación comunitaria $\alpha=0.905$, beneficios económicos $\alpha=0.929$, capital social cognitivo $\alpha=0.830$, capital social estructural $\alpha=0.847$ y comportamiento pro-ambiente $\alpha=0.808$ (ver tabla 3.3), de acuerdo con el coeficiente del Alpha de Cronbach el cual está representado por la letra griega “ α ” (Alpha) se encuentran por encima del 0.70, un valor adecuado con base en la literatura de Bagozzi y Yi (1998) y Schivinski (S/a), siendo el “estimador por excelencia de la confiabilidad de un compuesto de otras mediciones” (Cervantes, 2005: 10) se puede argumentar que los resultados de este grupo tienen un valor confiable y adecuado para su medición. De igual forma para el Índice de Fiabilidad Compuesto (IFC) se encontraron valores superiores al 0.70 en cada uno de los factores medidos que como sugieren Uriel y Manzano (2002), con estos datos se puede demostrar entonces la validez convergente del primer grupo de investigación referente a las personas que no se dedican a la actividad turística, por lo tanto, se puede argumentar que los datos de este grupo fueron medidos de forma adecuada de acuerdo a los requerimientos estadísticos antes mencionados.

En cuanto al ajuste del modelo se obtuvo un resultado adecuado, teniendo como valor de chi cuadrada $X^2= 158.08$ con 67 grados de libertad ($gl= 67, p= .000$) rechazando la hipótesis con base en la sensibilidad al tamaño muestral (Uriel y Manzano, 2002), con respecto a los índices de bondad de ajuste se obtuvieron los siguientes datos: NFI=0.827, NNFI=0.849, CFI=0.889, IFI=0.892, RMSEA= 0.104, valores bastante cercanos a 0.90 como sugiere Hou et al., 2014 para obtener un modelo de estudio compacto.

Tabla 3.3. Resultados del análisis factorial confirmatorio por constructos del grupo 1. Personas que se dedican a una actividad económica no turística (N= 126)

Constructo	Ítems	Carga factorial estandarizada	Alpha de Cronbach's	IFC
Participación comunitaria	1. Me gustaría participar en la administración del desarrollo turístico en la zona.	0.951	0.905	0.907
	2. Me gustaría tomar cursos de capacitación en ecoturismo.	0.825		
	3. Me gustaría dar mi punto de vista acerca de la planeación y desarrollo turístico en la zona.	0.843		
Beneficios económicos	1. El empleo ha cambiado de forma favorable a partir del desarrollo turístico en la zona.	0.950	0.929	0.922
	2. El ingreso ha cambiado de forma favorable a partir del desarrollo turístico en la zona.	0.934		
	3. El empleo en mi familia ha cambiado de forma favorable a partir del desarrollo turístico en la zona.	0.797		
	4. Los ingresos de mi familia han cambiado de forma favorable a partir del desarrollo turístico en la zona.	0.767		
Capital social cognitivo	1. Las relaciones son armoniosas con los demás habitantes de mi comunidad.	0.624	0.830	0.840
	2. Las personas de mi comunidad son honestas.	0.905		
	3. Las personas de mi comunidad son confiables.	0.848		
Capital social estructural	1. Mi participación en trabajos comunitarios es muy alta.	1	0.847	0.868
	2. Frecuentemente participo en diversas actividades de forma voluntaria.	0.736		
Comportamiento Pro-Ambiente	1. Después del desarrollo del ecoturismo siento que los recursos naturales son más relevantes para mí.	0.902	0.808	0.818
	2. Después del desarrollo del ecoturismo apoyo más fuertemente las políticas de protección al ambiente.	0.757		

Nota: Índices de bondad de ajuste: $\chi^2= 158.08$ (gl= 67, $p= .000$), NFI=0.827, NNFI=0.849, CFI=0.889, IFI=0.892, RMSEA= 0.104.

En cuanto a la validez discriminante del primer grupo analizado se encontraron los siguientes resultados (ver tabla 3.4): en primer lugar, los índices que representan los intervalos de confianza que se ubican sobre la diagonal trazada e identificada por el Índice de la Varianza Extraída (IVE), permanecen por debajo de la unidad, ya que como los autores López, Boluda

y Manzano (2000) sugieren que si “la correlación entre [cada par de] los factores [...] no incluye al 1.0, la validez discriminante quedará confirmada” (p.44), podemos decir que este modelo cumple con el IVE como uno de los elementos para poder determinar su validez. En segundo lugar, se confirmó su validez discriminante a través del test de la varianza extraída teniendo como resultado la comprobación de la validez discriminante del primer grupo de estudio como se puede observar en la siguiente tabla 3.4.

Tabla 3.4. Validez discriminante, IVE, Correlaciones al cuadrado e intervalos de confianza del grupo 1 “Actividad económica no turística”

	Participación comunitaria	Beneficios económicos	Capital social cognitivo	Capital social Estructural	Comportamiento Pro-ambiente
Participación comunitaria	0.882	[-0.180, 0.216]	[-0.399, 0.073]	[-0.144, 0.212]	[0.052, 0.596]
Beneficios económicos	0.000	0.900	[-0.427, -0.047]	[-0.302, 0.046]	[-0.152, 0.244]
Capital social cognitivo	0.027	0.056	0.776	[-0.007, 0.409]	[-0.122, 0.434]
Capital social Estructural	0.001	0.016	0.040	0.838	[0.089, 0.581]
Comportamiento Pro-ambiente	0.105	0.002	0.024	0.112	0.758

Nota: Los valores en diagonal representan los Índices de la Varianza Extraída (IVE), sobre la diagonal se presentan los intervalos de confianza para cada par de factores y debajo de la diagonal se encuentran las correlaciones al cuadrado.

Las contrastaciones de cada una de las hipótesis planteadas en el apartado del marco teórico para el primer grupo referente a la actividad económica no turística en las comunidades de estudio se presentan en la tabla 3.5., los resultados obtenidos fueron los siguientes: se contrastaron de forma positiva sólo dos hipótesis: la tercera hipótesis (**H2_a**) los beneficios económicos tienen un impacto positivo en el capital social estructural, y la sexta (**H3_b**) en la que se afirma que: el capital social estructural tiene un impacto positivo sobre el comportamiento pro-ambiente de los residentes a las comunidades. Teniendo como resultado seis de las ocho hipótesis planteadas en un principio, como rechazadas. En cuanto a los índices de bondad de ajuste se obtuvo un buen ajuste del modelo: para chi cuadrada (X^2) =169.61 y los índices ad hoc cercanos a 0.90 (NFI= 0.814, NNFI= 0.838, CFI= 0.878, IFI=0.881, RMSEA= 0.108), con estos datos y de acuerdo a los datos obtenidos que se obtuvo

para el primer grupo de la investigación mostraron un ajuste adecuado del modelo de ecuaciones estructurales.

Tabla 3.5. Contrastación de los parámetros estructurales del grupo 1 “Actividad económica no turística”

Relación estructural planteada	Coficiente estandarizado	Valor de <i>t</i>	Resultado
H_{1a} . La participación comunitaria tiene un impacto positivo en el capital social cognitivo.	0.066	-1.607	Rechazada
H_{1b} . La participación comunitaria tiene un impacto positivo en el capital social estructural.	0.032	0.363	Rechazada
H_{2a} . Los beneficios económicos tienen un impacto positivo en el capital social cognitivo.	-0.082	-2.337	Aceptada
H_{2b} . Los beneficios económicos tienen un impacto positivo en el capital social estructural.	-0.111	-1.601	Rechazada
H_{3a} . El capital social cognitivo tiene un impacto positivo sobre el comportamiento pro-ambiente de los residentes de las comunidades.	0.204	1.003	Rechazada
H_{3b} . El capital social estructural tiene un impacto positivo sobre el comportamiento pro-ambiente de los residentes de las comunidades.	0.270	2.278	Aceptada
H₄ . La participación comunitaria tiene un impacto positivo sobre los beneficios económicos.	0.023	0.196	Rechazada
H₅ . Los beneficios económicos tienen impacto positivo en el comportamiento pro-ambiente de los residentes de las comunidades.	0.075	1.160	Rechazada

Nota: Índices de bondad de ajuste: $p < 0.05$, $\chi^2 = 169.61$ (gl= 91, $p = 0.000$), NFI= 0.814, NNFI= 0.838, CFI= 0.878, IFI=0.881, RMSEA= 0.108

Los resultados obtenidos para el grupo número dos el cual está conformado por las personas que se dedican a una actividad económica turística (N=142) para este sector de la muestra los resultados mostraron que para todos los factores y sus respectivos ítems las cargas factoriales estandarizadas están por encima del valor de 0.60 (Uriel y Manzano, 2002; McDonald y Ho, 2002), lo cual indica que los índices son favorables para la determinación de la validez convergente. De igual forma los datos presentaron resultados que confirman la consistencia interna (Quero, 2010) de cada una de las escalas medidas se encontraron valores de mayores a $\alpha > .70$, es decir, que tales valores representan un índice adecuado para la medición de este grupo. En cuanto a los valores que componen el índice de fiabilidad compuesto (IFC) los resultados obtenidos son superiores a 0.70 (Uriel y Manzano, 2002), por lo tanto, se demuestra la validez convergente del segundo grupo.

Tabla 3.6. Resultados del análisis factorial confirmatorio por constructos del grupo 2. Personas que se dedican a una actividad económica turística (N= 142)

Constructo	Ítems	Carga factorial estandarizada	Alpha de Cronbach's	IFC
Participación comunitaria	1. Me gustaría participar en la administración del desarrollo turístico en la zona.	0.814	0.863	0.871
	2. Me gustaría tomar cursos de capacitación en ecoturismo.	0.812		
	3. Me gustaría dar mi punto de vista acerca de la planeación y desarrollo turístico en la zona.	0.871		
Beneficios económicos	1. El empleo ha cambiado de forma favorable a partir del desarrollo turístico en la zona.	0.844	0.894	0.893
	2. El ingreso ha cambiado de forma favorable a partir del desarrollo turístico en la zona.	0.868		
	3. El empleo en mi familia ha cambiado de forma favorable a partir del desarrollo turístico en la zona.	0.795		
	4. Los ingresos de mi familia han cambiado de forma favorable a partir del desarrollo turístico en la zona.	0.780		
Capital social cognitivo	1. Las relaciones son armoniosas con los demás habitantes de mi comunidad.	0.593	0.813	0.829
	2. Las personas de mi comunidad son honestas.	0.929		
	3. Las personas de mi comunidad son confiables.	0.813		
Capital social estructural	1. Mi participación en trabajos comunitarios es muy alta.	0.621	0.680	0.697
	2. Frecuentemente participo en diversas actividades de forma voluntaria.	0.834		
Comportamiento Pro-Ambiente	1. Después del desarrollo del ecoturismo siento que los recursos naturales son más relevantes para mí.	0.819	0.839	0.840
	2. Después del desarrollo del ecoturismo apoyo más fuertemente las políticas de protección al ambiente.	0.882		

Nota: Índices de bondad de ajuste: $\chi^2= 101.35$ (gl= 67, $p= .000$), NFI=0.820, NNFI=0.901, CFI=0.927, IFI=0.931, RMSEA= 0.060.

Respecto a la validez discriminante del segundo grupo, la tabla 3.7., se muestran cada uno de los intervalos de confianza inferiores a la unidad lo cual representa el cumplimiento de uno de los puntos para alcanzar la validez discriminante (López et al., 2000). Por otra parte, los índices correspondientes a las correlaciones al cuadrado que se encuentran por debajo de la diagonal (Valores de IVE) son superiores al cuadrado de la covarianza con los cual se puede constatar la validez discriminante (Uriel y Manzano, 2002).

Tabla 3.7. Validez discriminante, IVE, Correlaciones al cuadrado e intervalos de confianza del grupo 2 “Actividad económica turística”

	Participación comunitaria	Beneficios económicos	Capital social cognitivo	Capital social Estructural	Comportamiento Pro-ambiente
Participación comunitaria	0.825	[0.380, 0.764]	[0.022, 0.482]	[-0.094, 0.326]	[0.239, 0.759]
Beneficios económicos	0.327	0.850	[0.0189, 0.597]	[0.020, 0.460]	[-0.028, 0.464]
Capital social cognitivo	0.064	0.154	0.758	[0.472, 0.872]	[-0.021, 0.491]
Capital social Estructural	0.013	0.058	0.452	0.560	[0.057, 0.525]
Comportamiento Pro-ambiente	0.249	0.048	0.055	0.085	0.792

Nota: Los valores en diagonal representan los Índices de la Varianza Extraída (IVE), sobre la diagonal se presentan los intervalos de confianza para cada par de factores y debajo de la diagonal se encuentran las correlaciones al cuadrado.

En cuanto a la contrastación de las hipótesis planteadas en un principio se obtuvo que para el segundo grupo perteneciente a las personas que se dedican a la actividad económica turística se observa que lo siguiente (ver tabla 3.8.): la **H2a**. Los beneficios económicos tienen un impacto positivo en el capital social cognitivo; **H3b**. El capital social estructural tiene un impacto positivo sobre el comportamiento pro-ambiente de los residentes de las comunidades y la **H4**. La participación comunitaria tiene un impacto positivo sobre los beneficios económicos fueron contrastadas positivamente, es decir fueron aceptadas, con un índice de bondad de ajuste adecuado ($X^2= 140.58$ (gl= 69, $p =0.000$), e índices de los estadísticos ad hoc cercanos al 0.90 NFI= 0.750, NNFI= 0.800, CFI= 0.848, IFI=0.855, RMSEA= 0.086.

Tabla 3.8. Contrastación de los parámetros estructurales del grupo 2 “Actividad económica turística”

Relación estructural planteada	Coefficiente estandarizado	Valor de <i>t</i>	Resultado
H_{1a} . La participación comunitaria tiene un impacto positivo en el capital social cognitivo.	0.009	0.111	Rechazada
H_{1b} . La participación comunitaria tiene un impacto positivo en el capital social estructural.	0.044	0.307	Rechazada
H_{2a} . Los beneficios económicos tienen un impacto positivo en el capital social cognitivo.	0.198	2.015	Aceptada
H_{2b} . Los beneficios económicos tienen un impacto positivo en el capital social estructural.	0.262	1.564	Rechazada
H_{3a} . El capital social cognitivo tiene un impacto positivo sobre el comportamiento pro-ambiente de los residentes de las comunidades.	0.103	0.466	Rechazada
H_{3b} . El capital social estructural tiene un impacto positivo sobre el comportamiento pro-ambiente de los residentes de las comunidades.	0.287	2.121	Aceptada
H₄ . La participación comunitaria tiene un impacto positivo sobre los beneficios económicos.	0.549	5.664	Aceptada
H₅ . Los beneficios económicos tienen impacto positivo en el comportamiento pro-ambiente de los residentes de las comunidades.	0.161	1.269	Rechazada

Nota: Índices de bondad de ajuste: $p < 0.05$, $\chi^2 = 140.58$ (gl= 69, $p = 0.000$), NFI= 0.750, NNFI= 0.800, CFI= 0.848, IFI=0.855, RMSEA= 0.086

Para el último grupo perteneciente a las personas que no trabajan (N=150) se confirmó la consistencia de medida de las escalas en uso al encontrarse índices superiores al 0.70 ($\alpha > 0.70$) en cada uno de los constructos presentados (ver tabla 3.9.) se puede observar también que la validez convergente de los factores en análisis es adecuada al encontrarse valores de las cargas factoriales estandarizadas superiores o muy cercanas a 0.60 (Bagozzi y Yi, 1998; Uriel y Manzano, 2002), dentro de los valores más bajos se encontraron los siguientes ítems: dentro del capital social cognitivo: *Las relaciones son armoniosas con los demás habitantes de mi comunidad*=0.591 y para la participación comunitaria: *Me gustaría participar en la administración del desarrollo turístico en la zona*=0.679. De igual forma el valor del Índice de fiabilidad compuesto (IFC) son superiores a 0.70 lo cual representa que son valores adecuados para este índice (Uriel y Manzano, 2002).

Tabla 3.9. Resultados del análisis factorial confirmatorio por constructos del grupo 3. Personas que no trabajan (N= 150)

Constructo	Ítems	Carga factorial estandarizada	Alpha de Cronbach's	IFC
Participación comunitaria	1. Me gustaría participar en la administración del desarrollo turístico en la zona.	0.679	0.861	0.870
	2. Me gustaría tomar cursos de capacitación en ecoturismo.	0.845		
	3. Me gustaría dar mi punto de vista acerca de la planeación y desarrollo turístico en la zona.	0.954		
Beneficios económicos	1. El empleo ha cambiado de forma favorable a partir del desarrollo turístico en la zona.	0.790	0.924	0.921
	2. El ingreso ha cambiado de forma favorable a partir del desarrollo turístico en la zona.	0.806		
	3. El empleo en mi familia ha cambiado de forma favorable a partir del desarrollo turístico en la zona.	0.921		
	4. Los ingresos de mi familia han cambiado de forma favorable a partir del desarrollo turístico en la zona.	0.930		
Capital social cognitivo	1. Las relaciones son armoniosas con los demás habitantes de mi comunidad.	0.591	0.790	0.798
	2. Las personas de mi comunidad son honestas.	0.840		
	3. Las personas de mi comunidad son confiables.	0.817		
Capital social estructural	1. Mi participación en trabajos comunitarios es muy alta.	0.727	0.803	0.816
	2. Frecuentemente participo en diversas actividades de forma voluntaria.	0.925		
Comportamiento Pro-Ambiente	1. Después del desarrollo del ecoturismo siento que los recursos naturales son más relevantes para mí.	0.784	0.801	0.802
	2. Después del desarrollo del ecoturismo apoyo más fuertemente las políticas de protección al ambiente.	0.852		

Nota: Índices de bondad de ajuste: $\chi^2= 124.54$ (gl= 67, $p= .000$), NFI=0.880, NNFI=0.918, CFI=0.940, IFI=0.941, RMSEA= 0.076.

En cuanto al tercer grupo de investigación acerca del segmento de personas que no trabajan (ver tabla 3.10.) se encontró que en los intervalos de confianza no está presente algún valor que represente la unidad, por lo que se constata la validez discriminante a través del test de intervalo de confianza, de igual forma se presenta el test de la varianza extraída en donde las correlaciones al cuadrado para cada par de factores se presentan superiores al cuadrado de la covarianza, por lo tanto debido a estos resultados se puede argumentar que son adecuados para comprobar las diferentes validaciones requeridas para el modelo de investigación (Uriel y Manzano, 2002).

Tabla 3.10. Validez discriminante, IVE, Correlaciones al cuadrado e intervalos de confianza del grupo 3 “No trabajan”

	Participación comunitaria	Beneficios económicos	Capital social cognitivo	Capital social Estructural	Comportamiento Pro-ambiente
Participación comunitaria	0.827	[-0.067, 0.285]	[-0.023, 0.405]	[0.085, 0.493]	[0.000, 0.464]
Beneficios económicos	0.012	0.898	[-0.504, -0.144]	[-0.208, 0.164]	[0.081, 0.429]
Capital social cognitivo	0.036	0.105	0.698	[0.265, 0.613]	[-0.230, 0.242]
Capital social Estructural	0.084	0.000	0.193	0.747	[0.132, 0.568]
Comportamiento Pro-ambiente	0.054	0.065	0.000	0.123	0.732

Nota: Los valores en diagonal representan los Índices de la Varianza Extraída (IVE), sobre la diagonal se presentan los intervalos de confianza para cada par de factores y debajo de la diagonal se encuentran las correlaciones al cuadrado.

La tabla 3.11. representa la contrastación de las hipótesis planteadas previamente, donde cinco de estas fueron aceptadas: **H1_a**. La participación comunitaria tiene un impacto positivo en el capital social cognitivo; **H1_b**. La participación comunitaria tiene un impacto positivo en el capital social estructural; **H2_a**. Los beneficios económicos tienen un impacto positivo en el capital social cognitivo; **H3_b**. El capital social estructural tiene un impacto positivo sobre el comportamiento pro-ambiente de los residentes de las comunidades y **H5**. Los beneficios económicos tienen impacto positivo en el comportamiento pro-ambiente de los residentes de las comunidades con un ajuste del modelo adecuado ($X^2= 141.65$; $gl= 69$, $p =0.000$) así como se validaron los índices de ajuste absoluto (Fernández et al., 2010): $NFI= 0.864$, $NNFI= 0.899$, $CFI= 0.924$, $IFI=0.925$, $RMSEA= 0.084$.

Tabla 3.11. Contratación de los parámetros estructurales del grupo 3 “No trabajan”

Relación estructural planteada	Coefficiente estandarizado	Valor de <i>t</i>	Resultado
H_{1a} . La participación comunitaria tiene un impacto positivo en el capital social cognitivo.	0.133	2.023	Aceptada
H_{1b} . La participación comunitaria tiene un impacto positivo en el capital social estructural.	0.407	2.578	Aceptada
H_{2a} . Los beneficios económicos tienen un impacto positivo en el capital social cognitivo.	-0.152	-3.894	Aceptada
H_{2b} . Los beneficios económicos tienen un impacto positivo en el capital social estructural.	-0.061	-0.619	Rechazada
H_{3a} . El capital social cognitivo tiene un impacto positivo sobre el comportamiento pro-ambiente de los residentes de las comunidades.	-0.113	-0.628	Rechazada
H_{3b} . El capital social estructural tiene un impacto positivo sobre el comportamiento pro-ambiente de los residentes de las comunidades.	0.305	3.400	Aceptada
H₄ . La participación comunitaria tiene un impacto positivo sobre los beneficios económicos.	0.139	1.293	Rechazada
H₅ . Los beneficios económicos tienen impacto positivo en el comportamiento pro-ambiente de los residentes de las comunidades.	0.182	2.373	Aceptada

Nota: Índices de bondad de ajuste: $p < 0.05$, $\chi^2 = 141.65$ (gl= 69, $p = 0.000$), NFI= 0.864, NNFI= 0.899, CFI= 0.924, IFI=0.925, RMSEA= 0.084

Después de haber presentado y detallado cada uno de los Análisis Factoriales Confirmatorios y el Modelo de Ecuaciones Estructurales (SEM) de cada uno de los grupos analizados, además de presentar su validez convergente y discriminante para cada uno de los grupos, se procederá a describir el análisis de la muestra en conjunto (N=418) para contrastar cada una de las hipótesis planteadas en la investigación. En primera instancia se realizó un análisis factorial confirmatorio para los cuatrocientos dieciocho participantes del estudio, como parte de los resultados se determinó la validez convergente donde se encontraron valores superiores a 0.60 (Bagozzi y Yi, 1998; Uriel y Manzano, 2002) para cada una de las cargas estandarizadas de cada factor analizado. Por otro lado, el Alpha de Cronbach se encuentra superior a 0.70, lo cual denota la consistencia de medida. Asimismo se muestra el Índice de Fiabilidad Compuesto (IFC) el cual contiene valores adecuados superiores a 0.80 esto bajo la misma interpretación de los criterios de Alpha de Cronbach (Uriel y Manzano, 2002), con esta información se demuestra la validez convergente del modelo hipotético a través de un AFC.

Tabla 3.12. Resultados del análisis factorial confirmatorio por constructos de la muestra total (N= 418)

Constructo	Ítems	Carga factorial estandarizada	Alpha de Cronbach's	IFC
Participación comunitaria	1. Me gustaría participar en la administración del desarrollo turístico en la zona.	0.798	0.879	0.883
	2. Me gustaría tomar cursos de capacitación en ecoturismo.	0.841		
	3. Me gustaría dar mi punto de vista acerca de la planeación y desarrollo turístico en la zona.	0.895		
Beneficios económicos	1. El empleo ha cambiado de forma favorable a partir del desarrollo turístico en la zona.	0.840	0.935	0.933
	2. El ingreso ha cambiado de forma favorable a partir del desarrollo turístico en la zona.	0.845		
	3. El empleo en mi familia ha cambiado de forma favorable a partir del desarrollo turístico en la zona.	0.924		
	4. Los ingresos de mi familia han cambiado de forma favorable a partir del desarrollo turístico en la zona.	0.916		
Capital social cognitivo	1. Las relaciones son armoniosas con los demás habitantes de mi comunidad.	0.607	0.812	0.823
	2. Las personas de mi comunidad son honestas.	0.880		
	3. Las personas de mi comunidad son confiables.	0.835		
Capital social estructural	1. Mi participación en trabajos comunitarios es muy alta.	0.787	0.811	0.814
	2. Frecuentemente participo en diversas actividades de forma voluntaria.	0.869		
Comportamiento Pro-Ambiente	1. Después del desarrollo del ecoturismo siento que los recursos naturales son más relevantes para mí.	0.824	0.817	0.818
	2. Después del desarrollo del ecoturismo apoyo más fuertemente las políticas de protección al ambiente.	0.839		

Nota: Índices de bondad de ajuste: $\chi^2= 228.64$ (gl= 67, $p= .000$), NFI=0.911, NNFI=0.911, CFI=0.935, IFI=0.935, RMSEA= 0.076.

La tabla (3.13.) especifica cada uno de los índices que se utilizaron para determinar la validez discriminante del modelo en uso, con esta información se encontró que en los intervalos de confianza en ninguno se encuentra el valor igual a la unidad para cada par de factores, este valor indica una de las vías de “medición complementaria” (Anderson y Gerbing, 1988: 416) para determinar si existe la validez discriminante. Por otra parte, los índices que se encuentran por debajo de la diagonal representan las correlaciones al cuadrado para cada par de factores los cuales indican superioridad para cada cuadrado de la covarianza de los mismos (Uriel y Manzano, 2002), de esta manera, se establece la validez discriminante del modelo hipotético medido.

Tabla 3.13. Validez discriminante, AVE, correlaciones al cuadrado e intervalos de confianza de la muestra total

	Participación comunitaria	Beneficios económicos	Capital social cognitivo	Capital social Estructural	Comportamiento Pro-ambiente
Participación comunitaria	0.843	[0.127, 0.339]	[-0.020, 0.252]	[0.074, 0.342]	[0.194, 0.490]
Beneficios económicos	0.054	0.916	[-0.138, 0.078]	[0.450, 0.269]	[0.075, 0.315]
Capital social cognitivo	0.013	0.001	0.745	[0.328, 0.556]	[-0.019, 0.281]
Capital social Estructural	0.043	0.025	0.195	0.751	[0.188, 0.468]
Comportamiento Pro-ambiente	0.117	0.038	0.017	0.108	0.756

Nota: Los valores en diagonal representan los índices de la Varianza Extraída (IVE), sobre la diagonal se presentan los intervalos de confianza para cada par de factores y debajo de la diagonal se encuentran las correlaciones al cuadrado.

Finalmente, en la tabla 3.14. se presenta la contrastación de las hipótesis planteadas y la especificación del modelo. Resultando, de la muestra total (N=418) cuatro hipótesis aceptadas (H1_b, H3_b, H4, H5) En cuanto a la especificación del modelo se representa un ajuste adecuado del modelo significativo y representativo de acuerdo con la sensibilidad muestral ($X^2= 288.51$, $gl= 69$, $p =0.000$). Respecto a los estadísticos ad hoc se encontraron valores cercanos al 0.90 (NFI= 0.888, NNFI= 0.883, CFI= 0.911, IFI=0.912, RMSEA= 0.087) índices absolutos que determinan que tan bien un modelo a priori se ajusta a los datos de la muestra” (Hooper, Coughlan y Mullen, 2008: 53).

Tabla 3.14. Contrastación de los parámetros estructurales de la muestra total

Relación estructural planteada	Coefficiente estandarizado	Valor de <i>t</i>	Resultado
H _{1a} . La participación comunitaria tiene un impacto positivo en el capital social cognitivo.	0.068	1.792	Rechazada
H _{1b} . La participación comunitaria tiene un impacto positivo en el capital social estructural.	0.227	2.673	Aceptada
H _{2a} . Los beneficios económicos tienen un impacto positivo en el capital social cognitivo.	-0.024	-1.149	Aceptada
H _{2b} . Los beneficios económicos tienen un impacto positivo en el capital social estructural.	0.113	1.904	Rechazada
H _{3a} . El capital social cognitivo tiene un impacto positivo sobre el comportamiento pro-ambiente de los residentes de las comunidades.	0.052	0.428	Rechazada
H _{3b} . El capital social estructural tiene un impacto positivo sobre el comportamiento pro-ambiente de los residentes de las comunidades.	0.251	4.290	Aceptada
H ₄ . La participación comunitaria tiene un impacto positivo sobre los beneficios económicos.	0.280	4.515	Aceptada
H ₅ . Los beneficios económicos tienen impacto positivo en el comportamiento pro-ambiente de los residentes de las comunidades.	0.109	2.363	Aceptada

Nota: Índices de bondad de ajuste: $p < 0.05$, $\chi^2 = 288.51$ (gl= 69, $p = 0.000$), NFI= 0.888, NNFI= 0.883, CFI= 0.911, IFI=0.912, RMSEA= 0.087

3.3. Discusión de los resultados

A continuación se presenta la contrastación de las hipótesis planteadas con los resultados obtenidos y la teoría previamente citada, después del análisis de los datos a través del AFC y el SEM se obtuvo lo siguiente el modelo reaccionó de forma diferente en cada uno de los grupos de interés ya que algunas hipótesis que se aceptaron en algunos grupos fueron rechazadas en otros como se puede notar en las figuras 4, 5 y 6.

La hipótesis H_{1a}. La participación comunitaria tiene un impacto positivo en el capital social cognitivo, los resultados obtenidos fueron que tanto para el grupo 1 y 2 fueron rechazadas lo cual indica que a diferencia de lo que sugiere la teoría para el grupo 2 que el turismo relacionado con la naturaleza en las comunidades rurales contribuye no sólo a la mejora de la calidad de vida sino también fortalece los recursos sociales y se pudo llegar a un nivel

importante de asociacionismo que generaría sinergias locales favorables (Valdés, 2004 y Pérez, 2010, Walpole y Goodwin, 2000 y Andrés, 2000), sin embargo en este contexto de las seis comunidades estudiadas no fue así es decir, la participación comunitaria está presente con o sin la actividad turística, lo cual se puede hacer evidente ya que para el grupo 3 de las personas que no se dedican a ninguna actividad económica la hipótesis H1a fue aceptada sugiriendo que en este grupo la participación comunitaria sí contribuye a la consolidación del capital social cognitivo a través de que perciben que las personas de su comunidad son honestas y confiables así como la existencia de relaciones armoniosas con los demás habitantes de la comunidad.

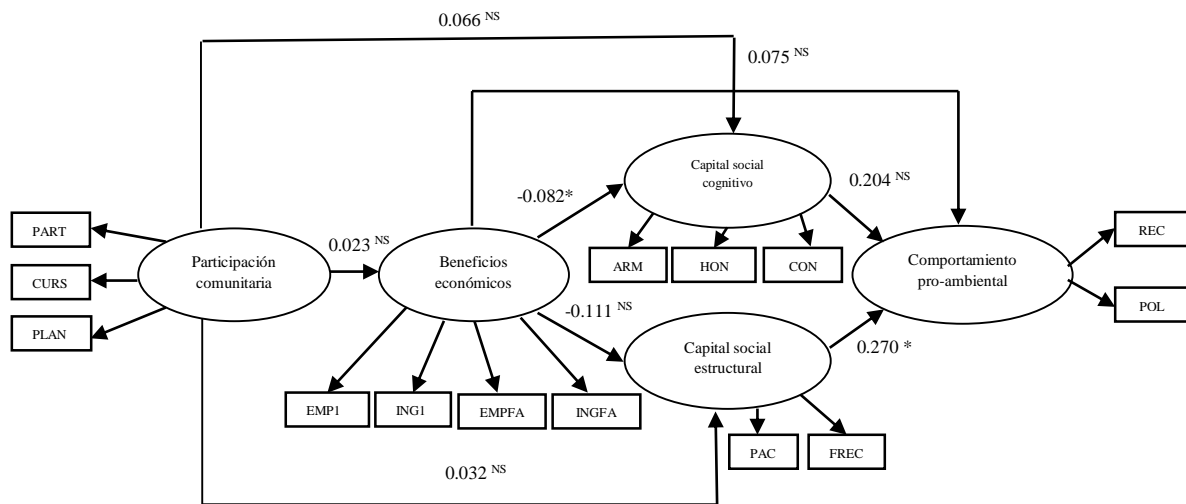


Figura 3.1. Modelo conceptual resultante basado en Liu et al., 2014 del grupo 1: personas que se dedican a una actividad económica no turística

* $p < 0.01$
 NS = no significativo

En cuanto a la H1b. La participación comunitaria tiene un impacto positivo en el capital social estructural, los datos demostraron los mismo resultados que en la hipótesis H1a, es decir, en los grupos 1 y 2 la hipótesis fue rechazada mientras que en el grupo 3 fue aceptada lo cual representa que para los dos primeros grupos la participación comunitaria no representa un elemento que refuerce al capital social estructural referente a la participación en trabajo comunitarios y la frecuencia de forma voluntaria en diversas actividades locales, mientras que para el grupo que no trabaja la participación comunitaria sí tiene una influencia sobre la

consolidación y refuerzo del capital social estructural que se representa en acciones dentro de la comunidad, lo cual pudiera tener cabida en el argumento de Tosun (2006) que sugiere que la participación de los habitantes de las comunidades en la actividad turística varía con respecto a los diferentes grupos de poder, los objetivos y expectativas de participación que son las que dan la pauta para determinar el tipo de participación que tendrán.

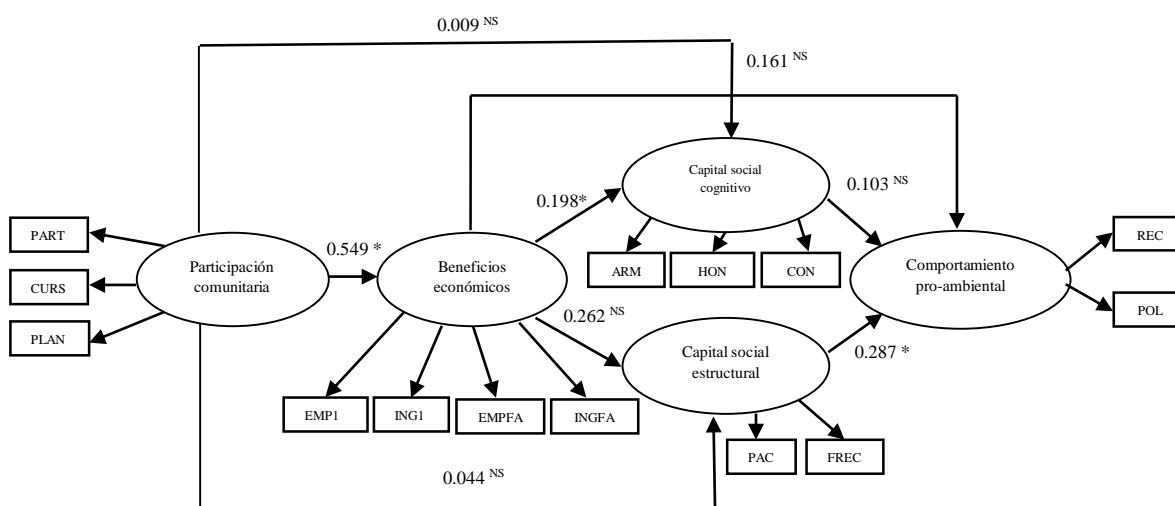


Figura 3.2. Modelo conceptual resultante basado en Liu et al., 2014 del grupo 2: personas que se dedican a una actividad económica turística

* $p < 0.01$
 NS = no significativo

Sin embargo, a pesar de esta diferencia es importante mencionar que la siguiente hipótesis fue aceptada en los tres grupos analizados, es decir, la H2a que hace referencia a cómo los beneficios económicos tienen un impacto positivo en el capital social cognitivo, lo cual indica como sostiene la teoría del capital social cognitivo que se refiere a los valores, las normas la cultura, ideología y creencias que se representan en los niveles de confianza interpersonal de intercambio y reciprocidad como cita Fernández et al., (2014), se ve influenciada por los beneficios económicos que reciben los habitantes de las seis comunidades rurales que fueron objeto de estudio, no importando si exclusivamente se dedican al turismo sino que esta característica está presente en cada uno de las personas sin importar de que rubro se derive el ingreso económico.

En el mismo orden de ideas no hay que dejar a un lado el hecho de que como el modelo hipotético lo sugiere en la hipótesis H2b, existe una influencia de los beneficios económicos

sobre el capital social estructural que a su vez influyen sobre el comportamiento pro-ambiente, sin embargo en la aplicación a la realidad de las comunidades rurales estudiadas en el estado de Quintana Roo esta hipótesis fue rechazada en los tres grupos, lo cual quiere decir, que los beneficios económicos no están influenciando a la consolidación de capital social estructural, es decir, los beneficios económicos si tienen una influencia sobre la concepción que se tiene sobre el comportamiento que se espera de otra persona que se hacen evidentes a través de ciertas conductas que indican confianza a un nivel únicamente cognitivo (Barbini, 2008), sin embargo estos referentes de confianza, reciprocidad, honestidad y relaciones armoniosas como sugiere Putnam (1993) no se reflejan en acciones tangibles y observables que debieran favorecer a la cooperación voluntaria de los habitantes como sugiere Fernández et al., (2014).

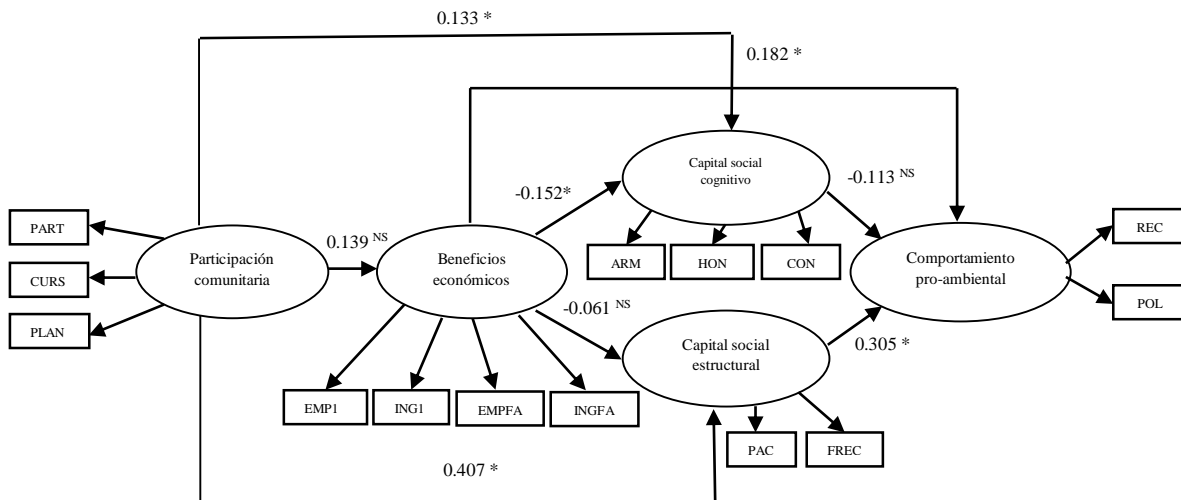


Figura 3.3. Modelo conceptual resultante basado en Liu et al., 2014 del grupo 3: personas que no trabajan

* $p < 0.01$
 NS = no significativo

Otro de los elementos que se midieron en este estudio fue la influencia de las dos dimensiones del capital social sobre el comportamiento pro-ambiente, es decir, se esperaba conocer cómo la parte cognitiva y de acción del capital social tienen un efecto sobre las acciones a favor de la conservación en su entorno a partir de la implementación de la actividad turística enfocada en la naturaleza en las comunidades rurales, los resultados obtenidos fueron los siguientes; en cuanto a la hipótesis H3a. El capital social cognitivo tiene un impacto positivo sobre el

comportamiento pro-ambiente de los residentes de las comunidades, esta supuesta relación fue rechazada en los tres grupos de interés con lo cual lo que argumentan Krishna y Shrader (2000) y Harpham, et al., (2002) en cuanto que el capital social cognitivo que hace referencia a las normas, valores, actitudes, creencias y percepciones de respaldo que tiene fundamento en la confianza o como lo entiende Alarcón, et al., (2014), el mecanismo que permite el intercambio e integración de los integrantes de un grupo para obtener información relevante el cual tiene la característica de ser subjetivo e intangible (Grootaert y Van Bastelaer 2001 y Cacciutto, 2010), no ha sido probada esta relación en función al comportamiento y las actitudes en beneficio del medioambiente lo cual permite inferir que los habitantes de las seis regiones estudiadas su concepción del capital social cognitivo no tiene influencia sobre la conservación.

Caso contrario sucede para la hipótesis H3b la cual se refiere a que el capital social estructural tiene un impacto positivo sobre el comportamiento pro-ambiente de los residentes de las comunidades fue aceptada en los tres grupos de análisis, se entiende entonces como argumenta Krishna y Shrader (2000) el capital social y su dimensión estructural se relaciona con las practicas que tienen un alcance a nivel local que motivan la acción colectiva hacia acciones positivas como la conservación en este caso, los recursos naturales son la materia prima de la mayoría de las actividades económicas y en especial del turismo rural ya que como sugiere Brooks, (2010) muchas veces se ignoran los en el comportamiento en relación con el ambiente que pueden generar acciones positivas como que ahora a los habitantes de las comunidades rurales perciben que los recursos naturales tienen mayor relevancia y su apoyo hacia las acciones de conservación se han reforzado.

Por otro lado, llama la atención también que como sugiere la H4. La participación comunitaria tiene un impacto positivo sobre los beneficios económicos, sólo fue aceptada en el grupo 2 que se dedica a la actividad turística, por lo tanto, podemos decir que si tiene influencia la participación comunitaria sobre los beneficios económicos de las personas que trabajan en alguna actividad turística como sugiere Tosun, (2006) que hace referencia a que la participación comunitaria tiende a variar con respecto a los grupos de poder, objetivos y expectativas de su contribución hacia una acción comunitaria, por lo tanto la actividad turística si es un elemento que hace la diferencia sobre su nivel de participación (lo cual no

sucede en los otros grupos que no tienen una relación directa económica con el turismo) y los beneficios económicos que se pueden derivar de ella en función de la actividad turística y que a su vez influyen sobre el capital social estructural y su comportamiento pro-ambiente, este resultado refuerza la idea del estudio de Brooks (2010) que el capital social puede fortalecer las acciones de conservación a través de la inversión en el cuidado de la naturaleza con una visión a largo plazo por lo menos para los habitantes que trabajan para la industria turística.

Finalmente, la última hipótesis a demostrar es la H5. Los beneficios económicos tienen impacto positivo en el comportamiento pro-ambiente de los residentes de las comunidades, los resultados demostraron que tanto el grupo 1 y 2 esta relación se rechaza, por lo tanto se puede inferir que para las personas económicamente activas los ingresos monetarios que puedan tener no han inferido de manera directa sobre su comportamiento hacia la preservación de la naturaleza, este resultado se puede vincular con lo propuesto por Frey (2000) quien sugiere que existen dos tipos de motivaciones que permiten acciones y actitudes de conservación la intrínseca e extrínseca en este caso los beneficios económicos es una motivación externa que para estos dos grupos no parece tener relevancia directa, pero lo que tiene interés especial es que para el grupo 3 esta relación esta soportada a pesar de que no laboran consideran que de obtener un beneficio económico es un motivador importante para los cambios del comportamiento en función del entorno natural, con este resultado se refuerza la idea de Brooks (2010) en función de una necesidad imperante de políticas de motivación ambiental, social y económica conjunta y no excluyente para lograr acciones en pro de la sustentabilidad ya no por una motivación netamente económica que aunque no es el caso de los dos primero grupos debiera ser una prioridad de interés comunal.

De igual forma como se puede observar en los resultados se elaboró el análisis de la muestra total con las 418 observaciones dentro de las cuales las ocho hipótesis se comportaron de una forma diferente al tener la muestra completa, los resultados obtenidos fueron los siguientes (figura 7) : la H1b La participación comunitaria tiene un impacto positivo en el capital social estructural, a diferencia de la comparación entre los grupos, esta hipótesis con la muestra total es aceptada, es decir, que la acción colectiva en cuanto a la participación de los habitantes de las comunidades en cuanto a su intervención en la administración turística, la

capacitación y su opinión en materia turística está teniendo una influencia directa sobre la consolidación del capital social estructural que se refleja en las acciones como sugiere Grootaert y Van Bastelaer (2001), hacen referencia al componente estructural como aquel que está relacionado con las organizaciones formales e informales y sus redes asociativas, que en este caso está teniendo un vínculo entre el nivel de participación de los habitantes y el refuerzo de los lazos de confianza y normas de reciprocidad como sugiere Putnam, ya que como dice Barbini (2008) para el capital social estructural se toma en cuenta los tipos y grados de acción colectiva por medio de los grupos de interés y los vínculos con otros grupos, en este caso a pesar de que por grupo se obtuvieron resultados diversos en conjunto estas acciones indican algo diferente.

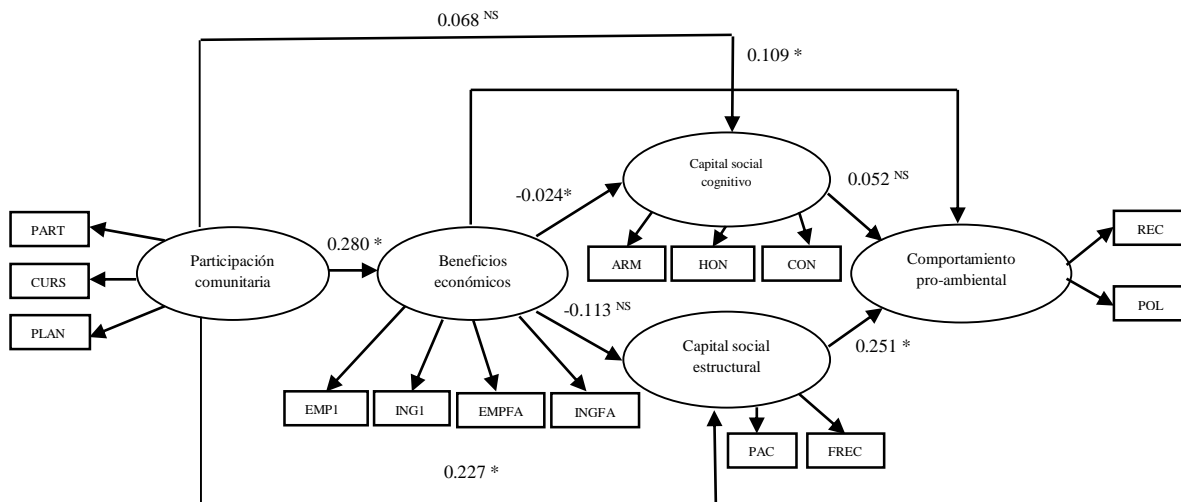


Figura 3.4. Modelo conceptual resultante de la muestra total basado en Liu et al., 2014

* $p < 0.01$
 NS = no significativo

En cuanto a la relación que existe entre el capital social estructural y su influencia sobre el comportamiento pro-ambiente de los residentes de las comunidades (H3b), a diferencia de los resultados presentados en el trabajo de Liu et al., (2014) esta hipótesis fue aceptada, resulta de interés especial que en el contexto Asiático, específicamente en el sur de China esta hipótesis fue la única rechazada mientras que en el contexto Latinoamericano, es decir en el sur de México esta hipótesis se comportó de forma totalmente diferente en cuanto a la

participación activa los habitantes en acciones colectivas es representativa al momento de hablar de temas de conservación pues, con esto se demuestra la capacidad y nivel de participación de cada una de las personas puede condicionar de forma positiva la intención y acciones de conservación de su entorno a partir de la actividad turística.

La idea anterior tiene una estrecha relación con la H5 que hace referencia a que los beneficios económicos tiene una influencia positiva sobre el comportamiento pro-ambiente de los habitantes de las comunidades rurales con actividad turística, ya que como se pudo notar en la variable anterior si las actividades tienen influencia sobre el comportamiento, en esta se comprueba que los beneficios que se reciban de la actividad turística afectan de forma directa en cuanto a que ahora los recursos naturales son de mayor relevancia (Sosa y Salido, 2013) así como el soporte que le proporcionan las personas a las políticas de conservación del medioambiente ya que son conscientes que los recursos son un elemento esencial para la actividad turística y en general para cualquier actividad que se quiera desarrollar pues es la materia prima para la mayoría de las actividades económicas.

Finalmente, de la muestra total la última hipótesis que fue aceptada de acuerdo a los resultados del SEM es la H4. La participación comunitaria tiene un impacto positivo sobre los beneficios económicos, nos indica que al integrar a todos los participantes se puede notar que la intención de participar tanto en la administración del desarrollo turístico de su localidad como su interés por tomar algún curso para colaborar en el turismo enfocado en la naturaleza que se desarrolla en su entorno tiene un impacto positivo en cuanto a la percepción de la mejora del empleo y el ingreso, los cuales podemos decir que se han visto favorecido de alguna forma a partir del desarrollo turístico ya se de forma directa o indirecta, con lo cual se da soporte a lo que se plantea como una de las ventajas del desarrollo turístico que trae consigo el bienestar económico y la oportunidad de laborar en el sector de servicios además de sus actividades primarias (Park, et al., 2012, Davis y Morais, 2004 y Andereck y Vogt, 2000). De tal forma que esta organización comunitaria pueda permitir un desarrollo positivo y contribuir a la reducción de la pobreza e incrementar la calidad de vida de la población receptora (Zizumbo y Pérez, 2006).

Conclusiones, limitaciones y líneas futuras de investigación

Durante el desarrollo de este trabajo de investigación se ha indagado como parte del objetivo de investigación la posible relación que existe entre el capital social y la capacidad de organización en materia turística en las comunidades rurales, esta idea se materializó al aplicar la teoría a la realidad en seis comunidades del estado de Quintana Roo, México, con la intención de conocer y entender las relaciones que se plantearon en un inicio de la investigación, en este apartado se presentarán las conclusiones logradas a partir del planteamiento inicial hasta los resultados obtenidos.

El capital social (CS) ha servido como una herramienta para entender un poco más a profundidad la complejidad de las relaciones sociales entre individuos que comparten cierto espacio físico, sin duda, en años anteriores ha tenido un auge especial en diversos estudios que pretenden poder aportar información al porqué de muchas acciones y fenómenos sociales, sea desde la perspectiva de Bourdieu, Granovetter, Lin, Coleman o Putnam o bien desde la postura de organismos internacionales como el BID o CEPAL, han dado la apertura a que se tome en cuenta la participación de las personas en todas las acciones que puedan generar un beneficio a su entorno.

Cómo sugiere la teoría de Putnam (1993) el capital social se entiende a través de las redes de reciprocidad y confianza, las cuales conducen a la colaboración y la contribución de mejores formas de producción e integración social, permitiendo lograr objetivos que no se pudieran alcanzar en ausencia del CS (Rubio y Mazón 2009) ya que este elemento se considera la amalgama de una sociedad a través de las actitudes y redes, teniendo como resultado un beneficio en cuanto a eficiencia de una comunidad.

Sin embargo, lo que se encontró en la realidad estudiada no fue del todo similar a las aportaciones teóricas, ya que en primer lugar se encontraron notables diferencias en cuanto a la consolidación e identificación del CS, en la muestra total analizada de las seis relaciones propuestas sobre este tema tres relaciones fueron validadas (H1b, H2a y H3b), lo cual indica que el hecho de que las personas se integren a las actividades que se realizan dentro de su comunidad de forma voluntaria si ejercen alguna influencia sobre la consolidación del CS estructural, así como se demostró que existe una relación entre los beneficios económicos y CS cognitivo, lo cual indica que el incentivo económico está ejerciendo influencia sobre las normas, valores y actitudes de las personas, reforzando la idea de Putnam en cuanto a que las

personas al sentirse beneficiadas estarán prestas a colaborar en las acciones que se presenten en su entorno, de igual forma otro dato relevante que se pudo hallar dentro de la muestra general es la influencia que está ejerciendo el CS estructural en el comportamiento hacia la naturaleza ya que de acuerdo a los resultados obtenidos las acciones observables de los habitantes permiten que haya un enfoque especial sobre las acciones de conservación de la naturaleza que representa un medio de subsistencia a través del aprovechamiento de los recursos, se observó dentro de la aplicación de las encuestas que en comunidades como Nuevo Durango existen en zonas céntricas de la comunidad centros de reciclado comunitario donde se indica que tipo de desecho se debe almacenar de acuerdo a su composición principal, estos elementos contribuyen a reforzar las hipótesis antes mencionadas ya que existen acciones que contribuyen a la protección y conservación de los recursos naturales.

Los resultados anteriores fueron resultado desde la perspectiva general de la muestra, pero si hacemos un acercamiento sobre los resultados obtenidos al hacer valoración por grupos de interés se puede notar que la participación comunitaria en el caso del grupo económicamente no activo tiene una influencia directa y positiva sobre las dos dimensiones del capital social, así como los beneficios económicos influyen sobre el capital social cognitivo más no para la dimensión estructural, por lo tanto, es de interés notar que contrario a lo que sostiene la teoría en estas comunidades estudiadas no se comportan de la forma en la que se hubiera esperado, esto se puede entender desde la perspectiva de que habría que hacer un acercamiento aún más profundo para conocer estas relaciones en cuanto a la participación comunitaria y los beneficios económicos, a través de un estudio cualitativo complementario que se pudiera apoyar de preguntas a profundidad en la cual se pudieran determinar algunos factores que pudiera interferir en las relaciones inicialmente planteadas o descubrir alguna relación alterna que tenga una relación directa en cuanto a la conformación del capital social.

En cuanto a la relación de la participación comunitaria sobre los beneficios económicos percibidos esta relación únicamente se pudo comprobar en el grupo que se dedica a la actividad turística, lo cual indica que las personas afiliadas a este sector económico perciben que sus acciones voluntarias dentro de la comunidad pueden verse reflejadas en un futuro en beneficios económicos, lo cual pudiera dar paso a desarrollar una actitud emprendedora y de gestión local como sugiere Flores y Barroso (2011).

Por otra parte la relación que existe entre los beneficios económicos y el comportamiento en pro del ambiente sólo se presentó en el grupo económicamente no activo, lo cual es interesante mencionar ya que se puede notar cual es la percepción por lo menos de este grupo sobre como el hecho de que puedan recibir un apoyo económico puede hacer que puedan cambiar su forma de pensar con respecto a la naturaleza, mientras que para los otros dos grupos de interés económicamente activos esta idea no fue soportada, entonces esta situación nos lleva a la reflexión la gran diferencia de interés y apreciación que se tiene en función de las acciones que se llevan a cabo por las personas de las comunidades que se dedican al turismo, pues esto últimos nos comprueban que no existe dicha relación en función de lo ganan y sus acciones de conservación y de adecuación de las políticas de conservación que contribuyan a uno de los temas de interés de la sostenibilidad.

Tales hechos presentan un panorama que pareciera que existen diferentes realidades alternas sobre lo que sucede en el entorno de las localidades rurales mayas que tienen alguna actividad turística ya que por una parte no se está reflejando con claridad el papel del capital social en las diferentes actividades que se llevan a cabo, no se alcanza a percibir si como sugieren algunos autores y organismos internacionales el turismo es un elemento que contribuye a la integración de los habitantes, revitaliza el orgullo de las comunidades, mejora la calidad de vida, motive la iniciativa local y encamine las acciones hacia la sostenibilidad como sugieren Barrera (2006), Canoves, et al. (2005), Irshad (2010) y Dimitrosvki, et al. (2012).

Esto no representa la carencia del capital social dentro del área de estudio ya que existen algunas relaciones que nos permiten decir que el capital social es una realidad dentro de estos lugares, ya que la escala utilizada para medir los factores de interés logro alcanzar los niveles aceptables de fiabilidad con lo que se demuestra que es posible medir el capital social en sus dos dimensiones, sin embargo este estudio da la pauta a que se indague y profundice sobre otras posibles relaciones que pudieran estar influyendo sobre el capital social que tiene su representación en diversas formas y que no fueron del todo palpables en su totalidad con este estudio.

Se sugiere tomar en consideración como sugiere Putnam (1993) tomar como referencia al actor clave, es decir, el ciudadano a través de la unidad de observación: la sociedad, haciendo énfasis en la forma en la cual se presentan los vínculos entre las personas, su organización y

conocer cuál es el modelo organizativo vigente, si está dando los resultados esperados que se reflejen en mejoras en la forma de producción que contribuyan a la reducción de efecto negativos dentro de la localidad.

Finalmente no se debe dejar a un lado que el elemento cultural ha sido un factor relevante en los resultados obtenidos ya que este mismo estudio aplicado en otro contexto y continente obtuvo resultados totalmente diferentes a los que se dieron en este contexto latinoamericano donde la estructura social o bien la consolidación del capital social se da de manera diferente en ciertos aspectos lo cuales convendría estudiar a profundidad con una réplica de este mismo estudio en otra realidad latinoamericana o bien una nueva estructuración de escalas adecuadas al contexto.

Este trabajo pretende aportar información que pueda ser de utilidad para las comunidades locales en primera instancia ya que ellos son los actores principales de esta dinámica social en relación con el turismo pues es su entorno y su colectividad quienes están siendo afectados tanto positiva como negativamente por todas las actividades que se desarrollen en su localidad sea impuesta o desarrollada por ellos mismos, se espera de igual forma que tanto el capital privado como público que tenga interés en utilizar los recursos humanos y naturales de estas localidades pueda prestar atención no solo en su potencial turístico enfocado en la materia prima (naturaleza) sino también el capital social con el que cuenta la comunidad para enfocar el desarrollo turístico de la manera más adecuada para dicho entorno y de igual forma pretende contribuir al conocimiento científico en materia de sostenibilidad que hoy en día es el paradigma que está en boga en el ámbito académico, que pueda contribuir en el eje social como uno de los elementos que no debiera dejarse pasar por alto, sino de igual importancia que el ambiental y económico para así entender lo que sucede en la realidad de las comunidades del sur de Quintana Roo, México.

Limitaciones y futuras líneas de investigación

Dentro de las limitaciones que se presentaron para la realización de esta investigación se pueden mencionar las siguientes, en primera instancia el factor tiempo en una cuestión relevante ya que este trabajo es resultado del estudio de maestría de la autora, en función de que se cuenta con un periodo de dos años para concluir tanto el programa de estudios como

el trabajo de tesis, los alcances se limitan al tiempo con el cual se contó para la realización de este estudio de corte transversal, otro elemento importante de mencionar es que al momento de la utilización de escalas que se encuentran en otro idioma es importante adecuarlas lo más cercano a la realidad donde se pretende acercarse pues este punto en cuanto a la traducción pudo haber generado que algunas variables no tomarán el mismo sentido cultural, a pesar de haber realizado dos muestras piloto antes de la aplicación en el área de estudio.

Cómo otro dato relevante a mencionar es que al momento de la aplicación de las encuestas la comunidad de Campamento Hidalgo tiene una población que en su mayoría habla el idioma Maya y muy poco español lo cual dificultó la aplicación por parte del autor y tuvo que recurrir a una persona de la localidad para la traducción oral del instrumento al encuestado esto se percibe como una limitante pues las ideas se modifican a otro idioma y en este cambio puede existir un sesgo en cuanto a las respuestas de las personas que participaron.

Como parte de las líneas futuras de investigación se plantea que sería de interés conocer que elemento o elementos o bien si existe algún otro factor que vincule la participación comunitaria con las dos dimensiones del capital social en los grupos de las personas que si trabajan ya que para aquellas personas que no se dedican a alguna actividad económica que en su mayoría son amas de casa o estudiantes esta relación si está presente, por tanto se recomienda estudiar a profundidad esta característica de la relación entre el capital social y la participación comunitaria.

Así como también convendría hacer una revisión profunda hacia la representación de diversas dimensiones culturales en los contextos donde se aplique tales como el colectivismo, individualismo, relaciones de poder, entre otras tal y como las presenta Hofstede (1991), para conocer si este elemento tiene una influencia directa y de qué forma con la consolidación del capital social en un ámbito rural en relación con la actividad turística que ahí se desarrolle.

Referencias

- Alarcón, J., García, P., Parra, G. y Ruiz, J. (2014). La capacidad de absorción como factor conductor del capital social cognitivo hacia la innovación. *Economía industrial*, 391, 33-42.
- Andereck, K. y Vogt, C. (2000). The Relationship between Residents' attitudes Toward Tourism and Tourism Development Options. *Journal of Travel Research*, 39(1), 27-36.
- Andereck, K., Valentine, K., Knopf, R. y Vogt, C. Residents' Perceptions of Community Tourism Impacts. *Annals of Tourism Research*, 32 (4), 1056- 1076.
- Anderson, J. C., y Gerbing, D. W. (1988). Structural Equation Modeling in Practice: A Review and Recommended Two-step Approach. *Psychological Bulletin*, 103(3), 411-423.
- Andrés, J. (2000). Aportaciones básicas del turismo al desarrollo rural. *Cuadernos de turismo*, 6, 45-59.
- Bagozzi, R. y Yi, Y. (1998). On the Evaluation of Structural Equation Models. *Journal of Academy of Marketing Science*, 16(1), 74-94.
- Banco Mundial. (2003). Estrategia de desarrollo de los estados del sur de México. Volumen 1: Resumen del informe. *Banco Mundial*. Septiembre del 2003.
- Barbini, B. (2002). El aporte del turismo al desarrollo local: condicionantes y posibilidades. *FACES*, 14(8), 71 – 86.
- Barbini, B. (2008). Capital social y desarrollo. Aplicación de indicadores de capital social al ámbito turístico. *Aportes y Transferencias* 12(2), 65-9.

- Barrera, E. (2006). *Turismo Rural 1*. Un agronegocio para el desarrollo de los territorios rurales. Agronegocios alternativos. Enfoque, importancia y bases para la generación de actividades agropecuarias no tradicionales. Editor. Carlos Vieyetz. *Ed. Sudamericana*. En Prensa.
- Bolívar, G. y Elizalde, A. (2011). Capital Social y Capital. *Polis*, 10(29), 7-16.
- Bourdieu, P. (1985). The Forms of Capital. Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education. Richardson (comp.) New York: *Ed. Greenwood*.
- Bourdieu, P. (2000b). Cuestiones de sociología. *Madrid: Istmo*.
- Briedenhann, J. y Wickens, E. (2004). Tourism Routes as a Tool for the Economic Development of Rural Areas- Vibrant Hope or Impossible Dream? *Tourism Management*. 25, 71- 79.
- Brooks, J. (2010). Economic and Social Dimensions of Environmental Behavior: Balancing Conservation and Development in Bhutan. *Conservation Biology*. 24(6), 1499-1509.
- Cacciutto, M. (2010). La aplicación de la teoría del capital social a los estudios turísticos. *FACES*, 16 (34-35), 111- 127.
- Campbell, L. (1999). Ecoturism in Rural Developing Communities. *Annals of Tourism Research*, 26(3), 534-553.
- Canoves, G., Herrera, L. y Villarino, M. (2005). Turismo rural en España: paisajes y usuarios, nuevos usos y nuevas visiones. *Cuadernos de Turismo*, 15, 63-76.
- Castelluci, D. (2013). Empresas, capital social y calidad. Un estudio de casos múltiples en Mar del Plata, Argentina. *Estudios y perspectivas en turismo*, 22, 1096-1120.
- CDI. (2012). Corredor Puerta Verde, Quintana Roo. Disponible en http://www.cdi.gob.mx/turismo/index.php?option=com_content&view=article&id=193:corredor-puerta-verde-quintana-roo&catid=61:2011&Itemid=57
- Cervantes, V. H. (2005). Interpretaciones del coeficiente Alpha de Cronbach. *Avances en medición*, 3(1), 9-28.

- Coleman, J. (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge, Massachusetts.
- Coleman, J. (2000a). "Social Capital in the Creation of Human Capital". En: Lesser, Eric L. *Knowledge and Social Capital. Foundations and Applications*. Boston: *Butterworth Heineman*.
- Coleman, J. (2000b). *Foundations of Social Theory*. Cambridge: Belknap Press of Harvard University Pres.
- Cordoba, J. (2009). Turismo, desarrollo y disneyización: ¿Una cuestión de recursos o de ingenio? *Investigaciones geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM*, 70, 33-54.
- Cuellar, Ó. y Bolivar, A. (2009). Capital social hoy. *Polis*, 8 (22), s/n.
- Cupani, M. (2012). Análisis de ecuaciones estructurales: Conceptos, etapas de desarrollo y un ejemplo de aplicación. *Revista tesis*, 1, 186-199.
- Daltabuit, M., Ríos, A. y Pérez, F. (1988). Cobá: Estrategias adaptativas de tres familias mayas. México: UNAM.
- Davis, J. S., y Morais, D. P. (2004). Factions and Enclaves: Small Towns and Socially Unsustainable Tourism Development. *Journal of Travel Research*, 43, 3-10.
- Dimitrovski, D. D., Todorović, A. T., y Valjarević, A. D. (2012). Rural Tourism and Regional Development: Case Study of Development of Rural Tourism in the Region of Gruža, Serbia. *Procedia Environmental Sciences*, 14, 288-297.
- Dredge, D. (2006). Policy Networks and the Local Organization of Tourism. *Tourism Management*, 27(2), 269-280.
- Durston, J. (1999). *Construyendo el capital social comunitario. Una experiencia de empoderamiento rural en Guatemala*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (Serie Políticas Sociales 30).
- Durston, J. (2002). *El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural: diádas, equipos, puentes y escaleras*. CEPAL.

- Eraydin, A., Armatli-Köroğlu, B. y Uzun, N. (2012). Importance of Social Capital in Coping with and Benefiting from New Economic Conditions. *Tijdschrift Voor Economische en Sociale Geografie*, 103(2), 222-239.
- Falk, I. y Kilpatrick, S. (2000). What is Social Capital? A Study of Interaction in a Rural Community. *Sociologia Ruralis*, 40(1), 87-110.
- Falk, I., Surata, K. (2007). 'Real' social Capital Bali: Is it Different from "The literature"? *Rural Society*, 17(3), 308-323.
- Farías, A. (2010). Para hacer que la democracia funcione, de Robert D. Putnam. *Revista chilena de derecho y ciencia política*. 1(1), 117-126.
- Fernández, J., Pinzón, C., Moreno, J., Cepeda, M., Idrovo, Á. (2014). Capital social en áreas rurales: adaptación al español y validación factorial de una escala. *Ciência & Saúde Colectiva*, 19 (7), 2207-2214.
- Fernández, M., Benítez, J. L., Pichardo, M. C., Fernández, E., Justicia, F., García, T., ... y Alba, G. (2010). Análisis factorial confirmatorio de las subescalas del PKBS-2 para la evaluación de las habilidades sociales y los problemas de conducta en educación infantil. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 8(22), 1229-1252.
- Flora, J. L. (1998). Social Capital and Communities of Place¹. *Rural Sociology*, 63(4), 481-506.
- Flores, D. y Barroso, M. (2011). Desarrollo rural, economía social y turismo rural: un análisis de casos, *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 70, 55-80.
- Foronda Robles, C. (2012). Capital social en espacios naturales protegidos. Ulzama.
- Frey, B. S. (2000). Morality and Rationality in Environmental Policy. *Journal of Consumer Policy*, 22(4), 395-417.

- García, A y Xool, M. (2012). Turismo alternativo y desarrollo en la costa de Yucatán. Turismo, globalización y sociedades locales en la península de Yucatán. Cord. Marin, G., García, A. Y Daltabiu, M. *PASOS*, 7, 173 – 196.
- García, J. (1996). El turismo rural como factor diversificador de rentas en la tradicional economía agraria. *Estudios Turísticos*, 132 (47- 61).
- García-Valdecasas, J. (2011). Una definición estructural de capital social. *Redes. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 20, 132-160, Universitat Autònoma de Barcelona España.
- Garduño, M., Guzmán, C. y Zizumbo, L. (2008). Turismo rural: participación de las comunidades y programas federales. *El Periplo Sustentable. Turismo y Desarrollo*, 17.
- Guillén, E. y Carballo, A. (2008). Análisis de la situación actual y perspectivas de desarrollo turístico en la zona maya del estado de Quintana Roo con referencia a la Ruta de Guerra de Castas, con un enfoque sustentable. Turismo. México: Universidad de Quintana Roo y Plaza y Valdés.
- Harpham, T., Grant, E. y Thomas, E. (2002). Measuring Social Capital within Health Surveys: Key Issues. *Health Policy and Planning*, 17(1), 106-111.
- Hofstede, G., Hofstede, G. J., y Minkov, M. (1997). *Cultures and organizations*. New York, NY: McGraw Hill.
- Hooper, D., Coughlan, J., y Mullen, M. (2008). Structural Equation Modelling: Guidelines for Determining Model Fit. *Electronic Journal of Business Research Methods*, 6(1), 53-60.
- Hou, D., Al-Tabbaa, A., Chen, H., y Mamic, I. (2014). Factor Analysis and Structural Equation Modelling of Sustainable Behaviour in Contaminated Land Remediation. *Journal of Cleaner Production*, 84, 439-449.
- Irrshad, H. (2010). Rural Tourism – an overview. Rural Development Division, Government of Alberta, Canada.

- INEGI. (2014). Indicador trimestral de la actividad económica estatal, durante el cuarto trimestre del 2013. Boletín de prensa número 164/14.
- Jiménez, J., Peña, R. y Jiménez, F. (2007). Plan Estratégico de Turismo Para el Desarrollo Rural Sustentable y Participativo de la Zona Maya de Quintana Roo, México, 2007-2025. *Ciencias Sociales Online*, 4(2), 139-168.
- Jones, S. (2005). Community- Based Ecotourism. The Significance of Social Capital. *Annals of Tourism Research*, 32 (2), 303 – 324.
- Kim, H.-G. y Ko, S.-T. (2008). Development of Social Capital in Rural Tourism: Perspectives of Community Leaders. *Journal of Tourism and Leisure Research*, 20(2), 29-49.
- Krishna, A., y Shrader, E. (2000). Cross- cultural. Measures of Social Capital: A Tool and Results from India and Panama. *Social Capital Initiative, Working paper No. 21*. The World Bank, Social Development Family, Environmental and Socially y Sustainable Development Network.
- Layton, M. (2006). ¿Cómo se paga el capital social? *Foreign Affairs en español*, 2, 163-172.
- Leal, M. (2008). Propuesta de turismo rural para la región Andina. Resumen. <http://www.iica.int/Esp/organizacion/LTGC/agroturismo/Proyectos%20Andina/Resumen%20Propuesta%20Turismo%20Rural%20Andino.pdf>. Consultado el 19 de Noviembre del 2014.
- Lee, T. H. (2013). Influence Analysis of Community Resident Support for Sustainable Tourism Development. *Tourism Management*, 34, 37-46.
- Lin, N. (1999). Building a Network Theory of Social Capital. *Connections*, 22(1), 28-51.
- Liu, J., Qu, H., Huang, D., Chen, Gezhi. C., Yue, X., Zhao, X. y Liang, Z. (2014). The Role of Social Capital in Encouraging Residents' pro-environmental Behaviors in Community-based Ecotourism. *Tourism Management*, 41, 190-20.

- López, N. V., Boluda, I. K., y Manzano, J. A. (2000). Desarrollo y validación de escalas de medida en marketing. *Servei de Publicacions*. Universitat de València.
- Macbeth, J., Carson, D., y Northcote, J. (2004). Social Capital, Tourism and Regional Development: SPCC as a Basis for Innovation and Sustainability. *Current Issues in Tourism*, 7(6), 502-522.
- Marín, G. (2010). Turismo, globalización y mercantilización del espacio y la cultura en la Riviera Maya: Un acercamiento a tres escenarios. Mérida, Yucatán. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Martínez, L. (2013). Capital social y desarrollo rural. *Íconos-Revista de Ciencias Sociales*, (16), 73-83.
- McDonald, R. P., y Ho, M. H. R. (2002). Principles and Practice in Reporting Structural Equation Analyses. *Psychological Methods*, 7(1), 64-72.
- McGehee, N., Lee, S., O'Bannon, T., Perdue, R. (2010). Tourism-related Social Capital and Its Relationship with Other Forms of Capital: An Exploratory Study. *Journal of Travel Research*, 49(4), 486– 500.
- Millán, R., y Gordon, S. (2004). Capital social: Una lectura de tres perspectivas clásicas. *Revista Mexicana de Sociología*, 66 (4), 711-747.
- Muñoz, A., Fuentes, L. y Fayos, E. (2012). Turismo como instrumento de desarrollo: Una visión alternativa desde factores humanos, sociales e institucionales. *PASOS*, 10(5), 437- 449.
- Muñoz, F. (1994). Turismo rural integrado: Una formula innovadora basada en un desarrollo científico. *Estudios turísticos*. 121, 5-25.
- Ojeda, R. N., Mul, J., López, L. E. y Jiménez, O. (2002). Contribución del capital social en la microempresa rural. *Revista Mexicana de Agronegocios*, 14(27), 398-410.
- Ortega, A. y Tiesler, V. (2011). La Antropología física y la bioarqueología: diálogos antitéticos entre sus actores. *Estudios de Antropología Biológica*. 15, 399 – 413.

- Osorio, M. (2007). El carácter social del Turismo: un análisis sistémico sobre su complejidad. *Estudios y perspectivas en turismo*, 16(4), 464-492.
- Palemón, I., Iturbe, A., Jiménez, F. y Jiménez, J. (2007). Plan estratégico de turismo para el desarrollo rural sustentable de la Zona Maya de Quintana Roo, México, 2007 – 2025. Universidad de Quintana Roo. México.
- Park, D., Lee, K., Choi, H., Yoon, Y. (2012). Factors Influencing Social Capital in Rural Tourism Communities in South Korea. *Tourism Management*, 33(6), 1511-1520.
- Pérez, C., Quintanilla, A. y Monterroso, N. (2011). Desafíos de la acción colectiva frente al desarrollo del turismo en el medio rural. México: Universidad de Quintana Roo.
- Pérez, S. (2010). El valor estratégico del turismo rural como alternativa sostenible de desarrollo territorial rural. *Agronomía Colombiana*, 28(3), 507-513.
- Portales, L. y García, C. (2009). Capital social: conceptualización, enfoques y mediciones. XLIV Asamblea Anual. Consejo Latinoamericano de Escuelas de Administración. Quito, Ecuador.
- Putnam, R. (1993). Para hacer que la democracia funcione: La experiencia italiana en descentralización administrativa. Princeton: *Princeton University Press*.
- Putnam, R. (2000). *Bowling Alone. The Collapse and Revival of American Community*. Edit. *Simon & Schuster*, New York.
- Putnam, R. D., Leonardi, R., y Nanetti, R. (1994). Para hacer que la democracia funcione: la experiencia italiana en descentralización administrativa. Galac.
- Putnam, Robert D., Robert Leonardi y Raffaella Y. Nanetti. 1994. Para que la democracia funcione. Tradiciones cívicas en Italia. *Caracas: Galas*.
- Quero, M. (2010). Confiabilidad y coeficiente Alpha de Cronbach. *TELOS. Revista de estudios interdisciplinarios en ciencias sociales*, 12(2), 248-252.
- Ramírez, J. (2005). Tres visiones sobre capital social: Bourdieu, Coleman y Putnam. *Acta republicana política y sociedad*, 4(4), 21 - 36.

- Ramírez, J. y Hernández, E. (2012). ¿Tenía razón Coleman? Acerca de la relación entre capital social y logro educativo. *Sinéctica*, 39. Recuperado de http://www.sinectica.iteso.mx/index.php?cur=39&art=39_03
- Rico, A. (2006). Gestión de bienes comunales. Tesis doctoral. España: Universidad Complutense de Madrid.
- Rico, M. (2005). El turismo como nueva fuente de ingresos para el medio rural de Castilla y León. *Cuadernos de turismo*, 16, 175-195.
- Ríos, A. y Ríos, J. (1999). Capital social y democracia: Una revisión crítica de Robert Putnam. *Política y gobierno*, 6 (2), 513 -528.
- Rubio, M. y Mazón, T. (2009). El capital social como factor coadyuvante de los procesos de desarrollo turístico y socioeconómico de los destinos de interior. *Papers de turisme*, (45), 40-55.
- Sabatini, F. (2006). The Role of Social Capital in Economic Development. In Conference Social Capital, *Sustainability and Socio-Economic Cohesion*. June, (Vol. 29).
- Sáez, A. (2009). Los micro-clusters turísticos ¿una herramienta para el desarrollo turístico en zonas rurales deprimidas? *Semestre Económico, Universidad de Medellín, Colombia*, 12(24), 57-68.
- Sainaghi, R. y Baggio, R. (2014). Structural Social Capital and Hotel Performance: Is there a Link? *International Journal of Hospitality Management*, 37, 99-110.
- Sainz, J. y Rangel, S. (2008). Capital social: una revisión del concepto. *Revista CIFE– Universidad Santo Tomás*, (13), 250-263.
- Sawatsky, T. A. (2008). The Influence of Social Capital on the Development of Nature Tourism: a Case Study from Bahia Magdalena, Mexico (Doctoral dissertation, School of Resource and Environmental Management-Simon Fraser University).
- Schivinski, B. (S/a). Implementing Second-Order CFA Model for the Factorial Validity of Brand Equity, 105-111.

- Sosa, M. E. S., y Salido, P. L. A. (2013). La conformación de una ruta alimentaria como estrategia de desarrollo turístico rural para el municipio de Ures, Sonora, México. *Estudios Sociales: Revista de investigación científica*, 21 (42), 151-174.
- Tosun, C. (2000). Limits to Community Participation in the Tourism Development Process in Developing Countries. *Tourism Management*, 21(6), 613-633.
- Tosun, C. (2006). Expected Nature of Community Participation in Tourism Development. *Tourism Management*, 27, 493- 504.
- Tzuc, H. (2012). Uso turístico y revaloración del patrimonio arqueológico. El caso de Chacchoben, Quintana Roo. *Turismo, globalización y sociedades locales en la península de Yucatán, México*, 157-172.
- Uriel, E. y Manzano, J.A. (2002). Análisis multivariante aplicado. Paraninfo.
- Urteaga, E. (2013). La teoría del capital social de Robert Putnam: Originalidad y carencias. *Reflexión Política*, 15(29) ,44-60.
- Valdés, L. (2004). Turismo sostenible y turismo rural. Análisis y Tendencias del turismo. México: Pirámide.
- Walpole, M. y Goodwin, H. (2000). Local Economic Impacts of Dragon Tourism in Indonesia. *Annals of Tourism Research*, 27(3), 559-576.
- Wilson, S., Fesenmaier, D. R., Fesenmaier, J. y Van Es, J. C. (2001). Factors for Success in Rural Tourism Development. *Journal of Travel Research*, 40(2), 132-138.
- Woolcock, M. y Narayan, D. (2000). Social Capital: Implications for Development Theory, Research, and Policy. *World Bank Research Observer*, 15(2), 225 -250.
- Zizumbo, L. y Cruz, E. (2011). Las dos caras del turismo comunitario. México: Uiniversidad de Quintana Roo.
- Zizumbo, L. y Pérez, C. (2006). El capital social, base para el desarrollo local de las comunidades rurales el caso de San Pedro Atlapulco, Estado de México. En: A media

lengua, repensando el desarrollo rural. Coordinadores: Moreno, E. y Romero, T. *Edit.*
Universidad Autónoma de México, Primera Edición, México, 177 – 220.

Anexos



Como parte de División de Desarrollo Sustentable se está desarrollando una investigación que contribuye a una tesis de la Maestría en Gestión Sustentable del Turismo de la Universidad de Quintana Roo, por lo tanto agradeceremos su participación en este breve cuestionario, cabe hacer mención que la información que nos proporcione será utilizada únicamente para fines académicos



Folio: _____
Comunidad: _____
Fecha: _____

PARTE 1

Instrucciones: Marque con una x la opción adecuada referente a su ocupación.	
1. A qué se dedica:	
Actividad económica no turística	<input type="checkbox"/> ¿Cuál? _____
Actividad económica turística	<input type="checkbox"/> ¿Cuál? _____
No trabaja	<input type="checkbox"/>

PARTE 2

Instrucciones: Empleando una escala del 1 al 5 donde 1 es “Totalmente en desacuerdo” y 5 es “Totalmente de acuerdo” , marque con una x la opción que le parezca más adecuada en cada una de las oraciones que se presentan a continuación.							
1= Totalmente en desacuerdo , 2= En desacuerdo, 3= Ni de acuerdo, Ni en desacuerdo, 4= De acuerdo y 5= Totalmente de acuerdo							
					Totalmente en desacuerdo	Totalmente de acuerdo	
Beneficios económicos							
2.1.	El empleo ha cambiado de forma favorable a partir del desarrollo turístico en la zona	1	2	3	4	5	
2.2.	El ingreso ha cambiado de forma favorable a partir del desarrollo turístico en la zona	1	2	3	4	5	
2.3.	El empleo en mi familia ha cambiado de forma favorable a partir del desarrollo turístico en la zona	1	2	3	4	5	
2.4.	Los ingresos en mi familia han cambiado de forma favorable a partir del desarrollo turístico en la zona	1	2	3	4	5	
2.5.	Mi empleo ha cambiado de forma favorable a partir del desarrollo turístico en la zona	N/A	1	2	3	4	5
2.6.	Mi ingreso ha cambiado de forma favorable a partir del desarrollo turístico en la zona	N/A	1	2	3	4	5
Capital social cognitivo							
2.7.	Las relaciones son armoniosas con los demás habitantes de mi comunidad.	1	2	3	4	5	
2.8.	A partir del desarrollo turístico hay menos conflictos en nuestra comunidad	1	2	3	4	5	
2.9.	Las personas de mi comunidad son honestas	1	2	3	4	5	
2.10.	Las personas de mi comunidad son confiables	1	2	3	4	5	
Capital social estructural							
2.11.	Mi participación en trabajos comunitarios es muy alta	1	2	3	4	5	
2.12.	Frecuentemente participo en diversas actividades de forma voluntaria.	1	2	3	4	5	
2.13.	Participo activamente en las asociaciones relacionadas con el desarrollo turístico en mi comunidad	1	2	3	4	5	

PARTE 3

Responda las siguientes preguntas de acuerdo a la información de su comunidad.	
3.1.	¿Cuántas organizaciones comunitarias conozco relacionadas con el desarrollo turístico en mi localidad? _____
3.2.	¿En cuántas he participado? _____



Como parte de División de Desarrollo Sustentable se está desarrollando una investigación que contribuye a una tesis de la Maestría en Gestión Sustentable del Turismo de la Universidad de Quintana Roo, por lo tanto agradeceremos su participación en este breve cuestionario, cabe hacer mención que la información que nos proporcione será utilizada únicamente para fines académicos



PARTE 4

Instrucciones: Empleando una escala del 1 al 5 donde **1 es “Totalmente en desacuerdo”** y **5 es “Totalmente de acuerdo”**, marque con una x la opción que le parezca más adecuada en cada una de las oraciones que se presentan a continuación.

1= Totalmente en desacuerdo , 2= En desacuerdo, 3= Ni de acuerdo, Ni en desacuerdo, 4= De acuerdo y 5= Totalmente de acuerdo						
					Totalmente en desacuerdo	Totalmente de acuerdo
Participación comunitaria						
4.1.	Me gustaría participar en la administración del desarrollo turístico en la zona	1	2	3	4	5
4.2.	Me gustaría tomar cursos de capacitación en ecoturismo	1	2	3	4	5
4.3.	Me gustaría dar mi punto de vista acerca de la planeación y desarrollo turístico en la zona	1	2	3	4	5
Comportamiento pro-ambiente						
4.4.	Después del desarrollo del ecoturismo siento que los recursos naturales son más relevantes para mí	1	2	3	4	5
4.5.	Después del desarrollo del ecoturismo apoyo más fuertemente las políticas de protección al ambiente.	1	2	3	4	5
4.6.	A partir del desarrollo del ecoturismo realizo acciones preventivas para cuidar el medio ambiente.	1	2	3	4	5

PARTE 5

Finalmente, le agradecemos nos brinde la siguiente información...	
Datos generales	
5.1.	Sexo: <input type="checkbox"/> Femenino <input type="checkbox"/> Masculino
5.2.	Edad: <input type="checkbox"/> 15 – 19 Años <input type="checkbox"/> 20 - 24 Años <input type="checkbox"/> 25 –29 Años <input type="checkbox"/> 30 –34 Años <input type="checkbox"/> 35– 39 Años <input type="checkbox"/> 40 – 44 años <input type="checkbox"/> 45 – 49 años <input type="checkbox"/> 50 – 54 Años <input type="checkbox"/> 55 – 59 Años <input type="checkbox"/> Más de 60 Años
5.3.	Estado Civil: <input type="checkbox"/> Soltero (a) <input type="checkbox"/> Casado (a)/ unión libre <input type="checkbox"/> Estuvo casado (a)/ unido (a) <input type="checkbox"/> Otro: _____
5.4.	Ultimo grado de estudios: <input type="checkbox"/> Primaria incompleta <input type="checkbox"/> Primaria completa <input type="checkbox"/> Secundaria incompleta <input type="checkbox"/> Secundaria completa <input type="checkbox"/> Preparatoria incompleta <input type="checkbox"/> Preparatoria completa <input type="checkbox"/> Educación superior <input type="checkbox"/> Otro: _____
5.5.	Lugar de nacimiento: <input type="checkbox"/> Quintana Roo <input type="checkbox"/> Yucatán <input type="checkbox"/> Campeche <input type="checkbox"/> Chiapas <input type="checkbox"/> Otro: _____
5.6.	Años viviendo en la comunidad: <input type="checkbox"/> Menos de 5 años <input type="checkbox"/> 5 a 14 años <input type="checkbox"/> 15 a 24 años <input type="checkbox"/> 25 a 39 años <input type="checkbox"/> 40 a 59 años <input type="checkbox"/> De 60 a más años
5.7.	Ingreso mensual: <input type="checkbox"/> De 0 a 500 pesos <input type="checkbox"/> De 501 a 1000 pesos <input type="checkbox"/> De 1001 a 1500 pesos <input type="checkbox"/> De 1501 a 2000 pesos <input type="checkbox"/> De 2001 a 2500 pesos <input type="checkbox"/> De 2501 a 3000 pesos <input type="checkbox"/> De 3001 a 3500 pesos <input type="checkbox"/> De 3501 a 4000 pesos <input type="checkbox"/> De más de 4001 pesos

Gracias por su participación.

Anexo 2. Tarjeta de respuestas con valores de la escala de Likert del 1 al 5.

